

INFORME FINAL

CONSULTORÍA

EVALUACIÓN FINAL DEL PROGRAMA INTERACTUANDO CON TERRITORIOS VIVOS – PERÚ Y BOLIVIA

Consultora Responsable: Eduardo Cáceres Valdivia
Consultora Asesora: Christiane G. Durand Cerna
Consultor Asesor: Edgar Abraham Valencia Jiménez
Consultor Asesor: Andrés Gómez

Información de contacto: Eduardo Cáceres Valdivia

Email: educaval@hotmail.com

Cel. (51) 953 001 984

ABRIL DEL 2022

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN EJECUTIVO	5
ANTECEDENTES DEL PROGRAMA.....	11
CONTEXTO	13
OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN	17
DEFINICIÓN DE LOS CONCEPTOS UTILIZADOS.....	18
METODOLOGÍA Y ACCIONES	19
INFORME NARRATIVO DEL TRABAJO DE CAMPO.....	24
RESULTADOS DE LA ENCUESTA	53
SINTESIS CUALITATIVA DE LA EVALUACION	72
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	91
ANEXOS	97

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Reuniones en Perú.....	21
Tabla 2 Reuniones en Bolivia.....	22
Tabla 3 Encuestados/as por país.....	53
Tabla 4 Encuestados/as por sexo	53
Tabla 5 Encuestados/as por grupo etario	54
Tabla 6 Encuestados/as por nivel de estudio.....	55
Tabla 7 Encuestados/as por lengua materna.....	56
Tabla 8 Encuestados/as por lengua materna y país.....	57
Tabla 9 Encuestados/as por ocupación.....	57
Tabla 10 Situación personal/familiar	58
Tabla 11 Situación personal/familiar por país.....	59
Tabla 12 Situación familiar/personal comparada	59
Tabla 13 Situación familiar/personal comparada por país	60
Tabla 14 Clasificación temas e información	60
Tabla 15 Clasificación temas e información por país	61
Tabla 16 Clasificación capacitaciones y metodología	61
Tabla 17 Clasificación capacitaciones y metodología por país	62
Tabla 18 Percepción personal de capacitaciones	62
Tabla 19 Percepción personal de capacitaciones por país.....	63
Tabla 20 Incremento de producción	63
Tabla 21 Incremento de producción por país	64
Tabla 22 Situación económica (mejora).....	64
Tabla 23 Situación económica por país.....	65
Tabla 24 Percepción sobre vivir de autoproducción.....	65
Tabla 25 Percepción sobre vivir de autoproducción por país	66
Tabla 26 Percepción sobre intervención del programa	67
Tabla 27 Percepción sobre intervención del programa por país	67
Tabla 28 Percepción sobre contribución de hombres en el hogar	68
Tabla 29 Percepción sobre contribución de hombres en el hogar por país	69
Tabla 30 Mejora de comportamiento de hombres en relación al programa	69
Tabla 31 Mejora de comportamiento de hombres en relación al programa (por país)	70
Tabla 32 Satisfacción por contribución de hombres en casa.....	70
Tabla 33 Satisfacción por contribución de hombres en casa (por país).....	71
Tabla 34 Rango de eficiencia.....	84

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Encuestados/as por país	53
Gráfico 2 Encuestados/as por sexo	54
Gráfico 3 Encuestados/as por grupo etario	55
Gráfico 4 Encuestados/as por nivel de estudio.....	56
Gráfico 5 Encuestados/as por lengua materna.....	57
Gráfico 6 Situación personal/familiar	59
Gráfico 7 Situación familiar/personal comparada	60
Gráfico 8 Clasificación temas e información	61
Gráfico 9 Clasificación capacitaciones y metodología	62
Gráfico 10 Percepción personal de capacitaciones.....	63
Gráfico 11 Incremento de producción	64
Gráfico 12 Situación económica (mejora)	65
Gráfico 13 Percepción sobre vivir de autoproducción.....	66
Gráfico 14 Percepción sobre intervención del programa	67
Gráfico 15 Percepción sobre contribución de hombres en el hogar	68
Gráfico 16 Mejora de comportamiento de hombres en relación al programa	69
Gráfico 17 Satisfacción por contribución de hombres en casa	70

I. RESUMEN EJECUTIVO

Este Informe sintetiza el proceso de evaluación del Proyecto Interactuando con Territorios Vivos (ITV), ejecutado en Bolivia y Perú entre el 2017 y el 2021). Se evaluaron sus resultados e impactos, teniendo en cuenta los niveles de pertinencia, eficacia y eficiencia presentes en su diseño e implementación. El programa ITV fue diseñado de manera participativa, tomando en cuenta lecciones aprendidas en intervenciones similares desarrolladas previamente por Ecosio y sus socios, en particular los proyectos trianuales “Tierra Sana y Soberana” (2011-2013, 2014-2016) y el proyecto “Ordenamiento participativo del territorio y de los recursos naturales en los Andes peruanos”. La articulación de la agenda territorial con la agenda agroecológica es la base programática del proyecto ITV.

Entre los años 2017 y 2021 Bolivia y Perú han vivido períodos de inestabilidad marcados por la sucesión de crisis de diverso origen, incluyendo la que resulta de la presencia de la pandemia a partir de marzo de 2020. Las crisis políticas, los altos niveles de polarización social e inestabilidad, la pandemia misma, sacaron a la luz la enorme precariedad de los Estados para proveer salud, educación y recursos a las poblaciones más vulnerables. En términos generales, se puede afirmar que el programa ITV respondió adecuadamente a los impactos de las diversas crisis en ambos países.

La evaluación se guió por hipótesis elaboradas tras una primera revisión de las fuentes primarias y utilizó diversas herramientas para el diálogo con las/os actoras/es directos: entrevistas, grupos focales, encuestas. El trabajo de campo se desarrolló en coordinación con las instituciones implementadoras del programa en los territorios.

Acerca del trabajo de campo: Se visitó Salinas (Oruro, Bolivia) donde APROSAR tiene una presencia de larga data, trabajando en torno a una propuesta de Salud Comunitaria Intercultural que da particular importancia a las determinantes sociales de la salud. En este marco, la Seguridad y Soberanía Alimentaria (SSA) y el Desarrollo Económico Local Inclusivo (DELI) son los componentes del trabajo institucional con los cuales se articularon las actividades del programa ITV, aportando al proceso de implementación del modelo de Gobierno Indígena Originario en el Municipio de Salinas. Asimismo, se visitó Taraco (La Paz, Bolivia), donde la Fundación Tierra desarrolló actividades que apuntaron a construir herramientas de gestión territorial, fortalecer las actividades productivas de las y los comuneros (mejoras en pastos, producción de leche, diversificación), así como promover la asociatividad y, en particular, el liderazgo de las mujeres.

El tercer territorio visitado en Bolivia fue el Municipio de Palos Blancos (La Paz, Bolivia). Allí la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB), implementó Escuelas Ecológicas cuyo principal contenido fue la promoción del chaqueo sin quema acompañada de actividades de empoderamiento de los productores y sus organizaciones. Se comprobó los cambios e impactos en diversas dimensiones de la vida de las/os participantes, incluyendo las relaciones de género. Sobre este tema, el equipo evaluador recogió la apreciación de la Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE) que desarrollo actividades transversales con las otras organizaciones socias del proyecto.

En el Perú, el equipo evaluador visitó Pamparomás (Ancash). Allí el proyecto se desarrolló en alianza con la Junta de Desarrollo Distrital priorizando actividades de mejora productiva a través de la agroecología, los biohuertos, el buen uso de los suelos y del agua. También se avanzó en elaborar un Plan de Gestión Territorial Comunal (6 sectores/anexos), el cual fue validado por un Comité Técnico Local liderado por la municipalidad (junto con la comunidad campesina y otras organizaciones locales). A continuación, se visitó la provincia de Aija, en particular el distrito de

La Merced y el distrito capital. Diaconía, organización que trabaja con las comunidades de la región desde hace varias décadas, desarrolló las actividades previstas por el proyecto: asistencia técnica y capacitaciones para la mejora de la producción, agroecología en general, revalorización del trabajo comunal y reforestación. Autoridades municipales reconocieron el rol de Diaconía y el proyecto en el distrito. Las actividades sobre Ordenamiento Territorial, basadas en el Plan De Gestión Territorial en la cuenca del río Pescado y el caserío de Ullucurán, han servido para que se tomen decisiones acerca de qué sembrar y en qué lugar hacerlo. En ambos territorios se han verificado resultados positivos: mejora en las semillas y en el uso de las tierras; mejor aprovechamiento del agua (riego por aspersión); diversificación de la producción (papas y pastos mejorados); más áreas de bosques (reforestaciones); biohuertos, cocinas mejoradas, menos desnutrición.

En los diversos territorios en los que ha intervenido el proyecto se han constado cambios en las relaciones de género: las mujeres afirman haber perdido el miedo de expresarse ante sus esposos, sus hijos/as e incluso ante otras personas, su autoestima se ha incrementado. Así mismo, ha crecido su autonomía económica.

200 encuestas completaron el trabajo de campo, dando información sobre edad, identidad, lengua materna, escolaridad y ocupación principal. Se aplicaron a una muestra aleatoria de las personas participantes en el proyecto. La mayoría expresó una valoración positiva de las actividades de capacitación, sobre todo a las relacionadas a temas agroecológicos. También mencionaron el tema cosecha de agua y las actividades de ordenamiento territorial. Las respuestas en torno a las relaciones de género dieron cuenta de cambios positivos en diversos terrenos, comenzando por la economía. Las respuestas sobre bienestar global fueron positivas, añadiendo el reconocimiento de los impactos negativos de la pandemia. Por último, las encuestas reflejan un alto nivel de satisfacción en relación con los temas y las metodologías utilizada, sugiriendo, para futuras intervenciones incluir actividades específicas para atraer a las y los jóvenes.

Tomando en cuenta los hallazgos que resultaron del trabajo de campo, la evaluación incluye un análisis cualitativo del conjunto del proyecto siguiendo los criterios estándar de evaluación de proyectos.

En cuanto a la Pertinencia: El proyecto ITV se diseñó de manera participativa y teniendo en cuenta los aprendizajes de sus antecedentes inmediatos: “Tierra Sana y Soberana” 1 y 2, que dejó lecciones con relación a estrategias y metodologías para la promoción de la producción agroecológica; y el proyecto de Ordenamiento Participativo Territorial, que dejó aprendizajes sobre su tema central. La visita a las comunidades involucradas ha permitido verificar que los distintos componentes del proyecto están directamente relacionados con problemas y necesidades de las/os destinatarias/os. En primer lugar, con el cambio climático. En segundo lugar, el proyecto ha reforzado el sentido de pertenencia e identidad comunarios/as y productores/as. Sobre esta base, en tercer lugar, se ha reforzado la capacidad de negociación de comunidades y organizaciones con diversas instancias del Estado. En cuarto lugar, el proyecto ha sido particularmente pertinente con relación al proceso de feminización de la ruralidad. En quinto lugar, la pertinencia del proyecto se ha visto reforzada por la presencia en ambos países de un fenómeno global inesperado: la pandemia COVID 19 a partir de marzo del 2020.

El eje vertebral de la Teoría de Cambio (TdC) del proyecto ha sido el fortalecer las capacidades de las/os productores, sus comunidades y organizaciones para la gestión de sus recursos en un contexto de cambio climático, para producir cambios institucionales que fortalezcan su gestión

territorial y su diversificación agroecológica. La evaluación de las actividades desarrolladas por el programa ha permitido verificar la pertinencia de esta TdC. Se ha verificado que el empoderamiento de los destinatarios directos ha ido de la mano con el fortalecimiento de las alianzas necesarias para producir cambios institucionales, prioritariamente en los espacios locales (Municipios). Los productores involucrados también han tenido participación en procesos más amplios a través de las Plataformas Agroecológicas que existen en cada país, y de movimientos como el Paro Agrario en Perú en mayo del 2019, así como en los procesos de discusión de la diversificación productiva en Bolivia.

El principal valor añadido de este proyecto es haber vinculado el manejo de la dimensión territorial comunal y supra comunal con la intervención concreta en la chacra o topo del productor/a directo/a. Destaca también la capacidad de socios y alianzas del proyecto.

En relación con la Eficacia: La evaluación ha verificado que se han producido participativamente instrumentos para la gestión territorial, ampliamente utilizado por las comunidades. En los cinco territorios de intervención, las instituciones implementadoras del proyecto han desarrollado capacitación y acompañamiento de alta calidad a las iniciativas comunales vinculadas con agricultura familiar, experimentos con enfoque agroecológico y acciones de mitigación/adaptación al cambio climático. Se han establecido conexiones con otras agendas: alimentación sana, nutrición, emprendimientos económicos, lo cual ha potenciado los resultados y los impactos. Visto caso por caso, en base la información consignada anteriormente, se puede afirmar que hay avances iniciales en la planificación y gestión territorial con avances significativos en Salinas como parte de la transformación del Municipio en un Gobierno Indígena Originario. Desde el proyecto se han desarrollado diversas actividades de formación de gestores públicos locales en los temas del proyecto.

Varias de las actividades del mismo proyecto han servido como espacios de interaprendizaje, en particular los encuentros binacionales. A lo anterior se suman algunos procesos de interaprendizaje específicos. El proyecto ha alentado a que las contrapartes participen y fortalezcan las alianzas o plataformas relacionadas con economía familiar campesina, agroecología y medio ambiente, gestión territorial. La eficacia del proyecto en el terreno de las relaciones de género se ha verificado a través del reconocimiento, por parte de los varones entrevistados, del aporte de las mujeres, así como de las discriminaciones de las cuales son objeto. Al visitar las experiencias productivas se ha encontrado que alrededor de un tercio son conducidas por mujeres, como expresión de la mencionada feminización de la ruralidad. Este avance, sin embargo, no se refleja en las estructuras organizativas y políticas. Los estatutos de las comunidades incorporan débilmente el principio de igualdad por género. En ambos países, REMTE y Grupo Género y Economía han contribuido de manera decisiva a visibilizar la agenda de las mujeres, dotando a las organizaciones participantes de herramientas específicas sobre el enfoque de género en el contexto de la actividad rural.

Con relación a la eficiencia: Teniendo en cuenta la medición de los resultados obtenidos, así como la comparación entre presupuesto inicial y el ejecutado, se puede afirmar que el nivel de eficiencia del proyecto es alto. Se revisó el cronograma de actividades, su número y su alcance, y se puede afirmar que el proyecto ha cumplido con su planificación. En algunos casos los destinatarios/as del proyecto han sido más de los previstos. La gestión de los recursos económicos asignados, pese a las condiciones cambiantes e incluso adversas, ha sido eficiente.

Con relación a los impactos: Tal como se ha señalado anteriormente, con el proyecto productoras y productores han ampliado y diversificado sus recursos productivos, han ganado

resiliencia frente al cambio climático, han mejorado su dieta alimenticia y tienen un mayor acceso a mercados. Este impacto es particularmente importante para las mujeres. Simultáneamente, las y los productores y sus comunidades tienen hoy más capacidades e instrumentos para la gestión territorial. De esta manera, las organizaciones tienen mayores posibilidades de interactuar con las autoridades locales y nacionales. Las actividades del proyecto han fortalecido la autoestima y la identidad originaria de productores, productoras y comunarias y comunarios. La recuperación de prácticas ancestrales en el terreno de la agricultura, la construcción colectiva de mapas y maquetas, la recuperación de la toponimia ancestral y su transmisión a las generaciones más jóvenes fortalecen las demandas inmediatas y las identidades históricas. Las visitas a los territorios de intervención del proyecto han permitido verificar que algunos de los retornantes por la pandemia, en particular jóvenes, han tomado la decisión de reasentarse e invertir en sus comunidades de origen. El proyecto ha tenido un impacto mayor del que estaba previsto en las instituciones educativas.

En cuanto a la sostenibilidad: Se ha comprobado un alto nivel de apropiación de los contenidos del proyecto por parte de los/as destinatarios/as: Cambio climático, agroecología, siembra y cosecha de agua, son temas que circulan entre productores y comunarios desde hace varias décadas. Otros temas, en particular, el de la igualdad de género y los derechos de las mujeres, son más recientes. La sostenibilidad de los cambios logrados depende en lo fundamental de los niveles de conciencia de derechos en la población destinataria de la intervención. Solo en tanto los discursos de derechos se transformen en cultura de derechos (es decir hábitos, interacciones cotidianas, productos, discursos, etc.) es que se puede hablar de cambios sostenibles en una sociedad. Las diversas mediciones de indicadores dan cuenta de un incremento en la conciencia de derechos en las poblaciones beneficiarias.

En el terreno de la agroecología, las experiencias que el proyecto ha promovido tienen todas las condiciones para hacerse sostenibles y generalizarse. Lo que se requiere para esto es visibilizar sus impactos positivos, incluyendo el impacto económico en las familias campesinas, y vincularlas políticas más amplias. El proyecto ha demostrado que es factible avanzar en escenarios locales aun cuando el nacional sea adverso.

Conclusiones de la evaluación: Tanto la pertinencia como la eficacia del programa tienen a la base un proceso participativo de construcción del programa que ha tomado en cuenta lecciones aprendidas en intervenciones previas. En él han confluído organizaciones con perfiles diferentes y han logrado articularse de manera adecuada. Queda la tarea de sistematizar la experiencia de relacionamiento con organizaciones gremiales y establecer algunos criterios al respecto para futuras intervenciones. Del mismo modo, se reconoce la coherencia entre el Objetivo Específico y los Resultados incluidos en el marco lógico de la intervención y se valora que los indicadores cuantitativos seleccionados han sido útiles para medir los avances, aunque hubiese sido deseable incluir algunos indicadores de carácter cualitativo para valorar las percepciones de las/os destinatarios/as acerca de los cambios.

La diversidad del repertorio temático del proyecto ha facilitado desarrollos específicos según las necesidades prioritarias en cada territorio, los antecedentes de las comunidades, y otros factores. Esta diversidad se manifestó en los Encuentros Binacionales y deben ser difundidos ampliamente.

El proyecto ha logrado articular los diversos enfoques que asumió: derechos, interculturalidad, género, territorialidad. Tanto las iniciativas productivas como las de gestión territorial se han basado en recuperar y transmitir saberes tradicionales. En cuanto al enfoque de género, el

proyecto presenta diversos resultados positivos tal como se ha señalado previamente. Un componente que sí requiere mayor desarrollo explícito es la dimensión intergeneracional. Queda un balance positivo con relación a la construcción de conocimiento como intercambio de saberes, habiéndose logrado incluir universidades locales y otras instituciones.

Recomendaciones: Habiendo sido validada por la experiencia la visión programática del proyecto ITV tal como se expresa en el Objetivo Específico, se sugiere desagregar y articular secuencialmente los Resultados, teniendo en cuenta que las prioridades y los ritmos de apropiación de los diversos aspectos del programa (agroecología, gestión del agua, género, gestión territorial, etc.) varían según diversos factores. Dado el carácter quinquenal de las intervenciones de Eclasio, se podría desagregar en bienios una secuencia de resultados intermedios diferenciados por territorios.

En caso de replicar en un nuevo proyecto un sistema de alianzas similar al que se tuvo con ITV, se requiere identificar mejor lo que cada una de las organizaciones puede aportar al conjunto, incluso por encima de los límites nacionales. Esto implica incorporar la estrategia de intercambios e interaprendizaje como una actividad permanente a través de pasantías u otros mecanismos de encuentro. Cada una de las socias podría devenir en una suerte de consultora especializada en algún tema para el conjunto. Y la tarea de consultoría debería ser cuantificada al interior del proyecto en términos de tiempo y recursos materiales.

En general, las metodologías utilizadas para el desarrollo de las estrategias han sido altamente valoradas por las/os destinatarios. Cada una de las instituciones participantes ha construido una caja de herramientas sobre los temas que ha priorizado y varios de los componentes se han compartido. Sería conveniente hacer un intercambio general de estos materiales y revisarlos en función de garantizar que lo mejor sea compartido por todas, incluyendo la posibilidad de ponerlos a disposición de públicos más amplios.

Se sugiere desagregar los contenidos formativos en secuencias más largas, con focos específicos para cada período del programa. Tener en cuenta que los ritmos de apropiación no son homogéneos y que los niveles de interés son diferenciados. Por otro lado, en cada territorio, se sugiere mapear previamente la presencia de otros actores institucionales que desarrollan procesos de capacitación sobre los mismos temas o temas conexos. A partir de dicha información buscar llegar a acuerdos interinstitucionales para garantizar una mayor eficiencia en el uso de recursos y evitar sobrecargar a las comunidades y organizaciones locales.

Para una nueva intervención similar a ITV se sugiere construir una Línea de Base que incluya información cuantitativa y cualitativa. A partir de esta información definir indicadores de ambos tipos. Para lo cualitativo buscar recoger información acerca de las percepciones de la propia identidad, los derechos, los niveles de cohesión social; para lo cuantitativo incluir data que permita el seguimiento de índices de nutrición, por ejemplo, o del nivel de aporte del trabajo femenino (incluyendo la economía del cuidado) a la canasta de ingresos de las economías familiares campesinas.

La interseccionalidad de los diversos enfoques ha estado presente desde un inicio en ITV y presenta resultados verificados. Para continuar avanzando en esta perspectiva se requiere identificar algunos logros concretos a obtener con una nueva intervención. Se propone como logro a obtener el visibilizar (e incluso cuantificar) el aporte de las mujeres en las economías familiares a partir de su involucramiento en la agroecología y, a partir de ello, modificar las relaciones de poder al interior de familias y comunidades a favor de las mujeres.

A los enfoques antes mencionados es necesario sumar un enfoque intergeneracional. El tema ha aparecido en las actividades y en las opiniones recogidas como insumos para esta evaluación. El rol de las/os adultas/os mayores ha sido muy importante en los procesos de recuperación de saberes territoriales y en la construcción participativa de mapas georreferenciados, recuperando la toponimia ancestral. A la vez, se han recogido testimonios acerca de diversos mecanismos de marginación de las/os adultas/os mayores en la vida de las comunidades y organizaciones. Una atención especial a este tesoro vivo de las comunidades debería ser tomado en cuenta. Por otro lado, la evaluación ha permitido constatar un cambio de actitud de jóvenes de origen rural con relación a salir o quedarse en el campo. La pandemia impulsó a muchas/os jóvenes a retornar, un porcentaje significativo ha decidido quedarse. Se sugiere desarrollar estudios para identificar las potencialidades y necesidades de estos grupos etarios, así como los obstáculos que encuentran para su desarrollo. Estrechamente vinculado con el tema generacional está el tema educativo. Si se quiere modificar la dinámica de abandono del campo y los niveles actuales de pobreza rural se requiere modificaciones sustantivas en el sistema educativo nacional y en particular en los territorios de intervención. Se sugiere que en un nuevo proyecto se incluya algún resultado vinculado con la educación y/o se trabaje una alianza estratégica con alguna(s) institución(es) especializadas en el tema.

Se recomienda seguir prestando atención a la incidencia local y subnacional. Para esto son valiosas las recomendaciones incluidas en la sistematización que presentó CEPES sobre la experiencia en el Perú: priorizar el seguimiento de acuerdos ya obtenidos o dispositivos vigentes antes que lograr nuevas medidas; tener muy en cuenta el peso y los roles diferenciados de los diversos actores involucrados en procesos de incidencia; identificar y manejar adecuadamente los diversos intereses presentes en las coaliciones que desarrollan procesos de incidencia; promover procesos de renovación de líderes y voceros. Un tema pendiente que deja el proyecto ITV es el del relacionamiento con organizaciones gremiales en el marco de proyectos de desarrollo. Se sugiere abrir un espacio de conversación con otros actores de la cooperación internacional al respecto.

Se sugiere elaborar un plan sistemático de construcción de conocimiento e intercambio inclusivo de saberes. Este plan debería incluir desde las sistematizaciones de las experiencias desarrolladas (al estilo de lo que se hizo en el 2° encuentro binacional) hasta presentaciones de conjunto de las experiencias en algunos foros sociales o académicos nacionales o internacionales. El plan debe incluir el desarrollo de algunas investigaciones específicas que alimenten los procesos de capacitación y las campañas públicas. Se requiere evidencia acerca de los impactos económicos positivos de los cambios que el proyecto ha introducido en la producción agropecuaria campesina, acerca de la contribución de las mujeres a las economías familiares, etc.

Se recomienda continuar utilizando y promoviendo el uso de las TIC siguiendo las recomendaciones que resultaron de la consultoría desarrollada por Óscar Bazoberry (2020). Todo indica que las posibilidades de nuevas olas de contagios siguen abiertas. Además, el uso de las TIC ha permitido incrementar el alcance de algunas actividades del proyecto. Simultáneamente, hay que analizar y tener en cuenta exclusiones inadvertidas que puedan estar resultando del uso de las TIC, afectando particularmente a las mujeres. Es necesario valorizar la experiencia de uso de medios virtuales, para el desarrollo de experiencias innovadoras, con participación las redes de adolescentes y juveniles.

II. ANTECEDENTES DEL PROGRAMA INTERACTUANDO CON TERRITORIOS VIVOS

El proyecto binacional Interactuando con Territorios Vivos tiene continuidad con proyectos similares de Eclósio que a su vez se ubican en el marco de la cooperación al desarrollo de las organizaciones belgas tanto en Bolivia como en el Perú. Algunas características del proyecto, poco frecuentes, pero de gran importancia, responden a características más generales de la cooperación belga tal como se define en el Marco Estratégico Común construido de manera participativa entre las ONG belgas y el Gobierno Belga.

Una primera característica de la cooperación belga es que se articula en torno a Objetivos Estratégicos y da particular importancia a las sinergias entre estos. En segundo lugar, favorece los consorcios y alianzas para la presentación y ejecución de proyectos, incluyendo en esto a organizaciones belgas y a contrapartes nacionales de diverso tipo. Y, en tercer lugar, promueve las intervenciones plurianuales lo que apunta a lograr impactos más significativos y sostenibilidad en el mediano y largo plazo para los proyectos. De un formato trienal (que estuvo vigente hasta el 2016) ha pasado a un formato quinquenal a partir del 2017.

Por otro lado, dentro del espectro de organizaciones belgas de cooperación al desarrollo, destaca la existencia de ONG universitarias, cuyo origen y desarrollo está vinculado a las universidades belgas más importantes. Estas ONG están articuladas entre sí y comparten algunas características específicas. Entre otras, dar particular importancia al intercambio de saberes entre el mundo académico y las sociedades en las cuales se interviene. Intercambio, es decir movimiento de ida y vuelta entre los saberes tradicionales y los que emergen de las prácticas innovadoras y los saberes académicos.

En este marco general, la presencia de ADG/Eclósio en el Perú se inicia el año 1998 a partir de la relación con una ONG vinculada a la Universidad Nacional Agraria (La Molina). A partir de allí se van identificando oportunidades y estableciendo alianzas para intervenciones en torno a la Agroecología. A lo largo de más de dos décadas ADG/Eclósio ha desarrollado intervenciones en territorios específicos y ha contribuido a procesos nacionales de organización de productores y de incidencia en favor de políticas públicas pro-agroecología. ADG/Eclósio ha liderado espacios y procesos tanto al interior de las organizaciones de la cooperación belga como en el espacio de la sociedad civil peruana en general. Entre 2016 y 2017 ocupó la presidencia de la COECCI. A partir del año 2008 ADG/Eclósio comenzó a tener presencia en Bolivia. La oportunidad la presentó la iniciativa de una cooperante belga que desarrolló una iniciativa personal de apoyo a comunidades en Oruro en alianza con APROSAR.

Tanto en el período 2011-2013 como en el período 2014-2016, ADG/Eclósio articuló sus intervenciones en torno a agroecología en ambos países en proyectos trienales denominados “Tierra Sana y Soberana”. La agenda y objetivos de estos proyectos, en particular el segundo, cubría el conjunto del ciclo productivo de la agroecología en los territorios de intervención, probablemente con mayor detalle en el caso peruano, dados los antecedentes. Es decir, incluyeron acciones destinadas a garantizar el acceso sostenible a las semillas e insumos, desarrollar técnicas de producción agroecológicas, promover la transformación y valor agregado de su producción y la comercialización de los resultados, fortalecer las organizaciones campesinas y de actores locales, incidir a favor del derecho a la alimentación en las políticas públicas. En relación con cada uno de estos componentes se establecieron objetivos que fueron largamente alcanzados. En paralelo, durante los mismos trienios, ADG desarrolló un proyecto sobre “Ordenamiento participativo del territorio y de los recursos naturales en los Andes

peruanos” en asocio con otras ONG belgas: Broederlijk Delen e Islas de Paz y varios socios peruanos.

De la síntesis de ambos procesos surge la idea básica del proyecto “Interactuando en Territorios Vivos” que se articula a través de talleres en Perú y Bolivia, en los cuales participan no solo algunos de los socios de los proyectos previos sino también organizaciones que son invitadas a sumarse por la valoración de aportes específicos que podrían hacer al nuevo proyecto. A las organizaciones con las que se trabajó en la región Ancash, en Perú, se sumó CEPES, organización reconocida por su rol en el terreno de la investigación, la capacitación de líderes campesinos, la formulación de propuestas e incidencia política. Para el caso de Perú desde un inicio se decidió incluir al Grupo Género y Economía (organización de mujeres con fuerte enfoque de género y trabajo prioritario con mujeres rurales), y si bien dicha inclusión inicial fue como apoyo a las organizaciones socias para el logro del resultado 5, su inclusión en las actividades directas del programa fortaleció dicho componente y sobre todo tuvo una buena recepción de la población destinataria logrando, desde su punto de vista, cambios en sus vidas. En Bolivia se sumaron la Fundación Tierra y la AOPEB. La primera es una organización similar a CEPES en cuanto a trayectoria y perfil, y que además desarrolla experiencias territoriales concretas. La segunda es la organización nacional de los productores ecológicos, la relación con la primera se inicia con el proyecto en construcción; con la segunda viene del año 2012. La inclusión de REMTE en el proyecto es tardía: resulta del pedido de parte de la ONG belga “Le monde selon les femmes” de incluir a una contraparte de ellas que había quedado sin financiamiento y podía cumplir un rol en ITV. Su incorporación efectiva ha sido compleja dado que no participó de todo el proceso de planificación de ITV que se había iniciado en 2016.

En la medida que la cooperación oficial belga, principal fuente de financiamiento del proyecto, obliga a trabajar por país, el proyecto ITV cuenta con versiones completas para cada uno de los países. Ambas versiones comparten la teoría de cambio, los objetivos y estrategias fundamentales. Muchas de las actividades son también similares. Para la ejecución y monitoreo se establecieron comités en cada país y se incluyó la realización de al menos dos encuentros binacionales. Quedó claro, sin embargo, que el objetivo del proyecto no era crear un consorcio dada la existencia en cada país de instancias estables de coordinación de diversos actores comprometidos con el tema de la agroecología como es el caso del Consorcio Agroecológico Peruano.

El proyecto ITV fue presentado como parte de una propuesta respaldada por Uni4Coop, consorcio integrado por cuatro ONG universitarias belgas: ADG/Eclosio; Forum universitaire pour la coopération internationale au développement (FUCID); Louvain Coopération (LC), UCO ULB-Coopération. En dicha propuesta están incluidos, tanto para Perú como para Bolivia, los diversos componentes de ITV desagregados en componentes asignados a cada uno de los socios implementadores locales. De las otras tres ONG que forman parte del Uni4Coop solo Louvain Coopération tiene intervención en alguno de los dos países. En concreto, intervenciones relacionadas con salud y seguridad alimentaria y económica en Oruro. Es en este territorio donde se encuentra con una intervención de ITV en la medida que también son socios de APROSAR a través de un proyecto de apoyo al desarrollo empresarial de emprendimientos locales.

III. CONTEXTO EN EL QUE SE HA DESARROLLADO EL PROGRAMA ITV

Entre los años 2017 y 2021, quinquenio de ejecución del proyecto ITV, ambos países han vivido períodos de inestabilidad marcados por la sucesión de crisis de diverso origen, incluyendo la que resulta de la presencia de la pandemia a partir de marzo de 2020. Las crisis en ambos países han tenido su principal manifestación en el terreno de la política, pero sus raíces se encuentran en las desigualdades y fracturas históricas y la incapacidad para resolverlas en el marco de proyectos que mantenían características centrales del modelo económico extractivista, más allá de algunas políticas redistributivas.

En el caso boliviano, si bien la crisis política se manifestó con toda intensidad alrededor del proceso electoral en octubre del 2019, al cual se presentó como candidato por tercera vez (en el marco de la Constitución del 2009) el presidente Evo Morales y que fue cuestionado como fraudulento por la oposición, sus antecedentes se remontan al año 2016. En el mes de febrero de dicho año se realizó un referéndum en el cual el 51.3% del electorado rechazó modificar la Constitución para viabilizar una tercera elección del presidente en ejercicio. A partir de ese momento, el partido de gobierno buscó desconocer el resultado, en tanto la oposición hacía del mismo su principal demanda democrática. El Movimiento al Socialismo (MAS), partido de gobierno, pidió en septiembre de 2017 al Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP), a través de una acción de inconstitucionalidad, habilitar a Evo Morales para la mencionada tercera postulación. El TCP aceptó el pedido en noviembre de 2017 con el argumento de que la reelección indefinida es un derecho humano establecido en el artículo 23 de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos (CIDH), argumento que posteriormente, en noviembre del 2021, sería cuestionado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En diciembre del 2018, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) aceptó las candidaturas de Evo Morales y Álvaro García Linera del MAS. Esta decisión agudizó la polarización política y marcó el clima de la campaña que se prolongó a lo largo del año 2019.

En el marco de la crisis política, los indicadores económicos han dado señales contradictorias. Si bien hay algunos que reflejan estabilidad (tasa de crecimiento, tasa de cambio, índice de inflación) otros muestran tendencias negativas, en particular el déficit fiscal (que pasó de 3.4% el 2014 a 6.9% el 2019) y el volumen de reservas (que cayeron de 15 mil millones de dólares, el 2014, a 7 mil, el 2019).

El evento electoral mismo, el 20 de octubre del 2019, estuvo marcado por múltiples denuncias de fraude, agresiones, bloqueo a veedores, etc., llegando a un punto culminante cuando las transmisiones de los resultados electorales se suspendieron por parte del TSE en un momento en el que los resultados parciales (al 88% del total de votantes) apuntaban a la realización de una segunda vuelta entre el MAS y el más votado de sus opositores. Al reanudarse la transmisión del cómputo (con el 95% de votos escrutados) la tendencia se había modificado a favor de un triunfo del MAS en primera vuelta. A partir de ese momento se sucedieron denuncias, movilizaciones de uno y otro sector, demandas de intervención a la OEA, enfrentamientos violentos que dejan muertos. El 8 de noviembre se amotinó la Policía, el 10 de noviembre la OEA hizo pública una auditoria que daba cuenta de serias irregularidades. Por recomendación de aliados cercanos, el presidente Morales renuncia y luego saldría del país. Asumió la Presidencia de la República, Jeanine Añez, presidenta del Senado, en medio de una generalizada convulsión social. A pesar de la convalidación del recambio por el Tribunal Constitucional Plurinacional, su legitimidad era precaria optando por apoyarse principalmente en las Fuerzas Armadas para intentar gobernar el país (DS 4078). A fines de noviembre se produjeron las masacres de sectores afines al expresidente Morales en Senkata y Sacaba, muriendo 20 personas. Tras una primera

convocatoria a nuevas elecciones para mayo del 2020, estas tuvieron que postergarse por la pandemia para octubre del mismo año.

El manejo de la pandemia en Bolivia se vio seriamente afectado por la crisis política. El gobierno tuvo un manejo errático, incluyendo actos de corrupción en la compra de insumos médicos; en tanto que sectores del MAS atribuían intención política desmovilizadora a las medidas de emergencia sanitaria. Desde entonces hasta fines del 2021 se han sucedido cuatro olas de la pandemia con más de 43 mil fallecidos según análisis estadísticos altamente confiables. La pandemia terminó de desnudar la precariedad del sistema de salud y de la infraestructura educativa en Bolivia. En agosto de 2020, el gobierno de Jeanine Añez clausuró el año escolar. Argumentó que había un deficiente acceso a internet, lo que limitaba las clases virtuales. Como era de esperar los principales indicadores económicos se vieron seriamente afectados por la pandemia. El déficit fiscal llegó al 12% el año 2020 y al 9.7% el 2021. Las reservas continuaron cayendo hasta llegar a 4,4 miles de millones de dólares. El desempleo urbano subió de 4,2 % a 7,4 % y la informalidad llega al 80 % de la población económicamente activa, el PBI cayó en un 5.9% el 2020.

Los impactos sociales de la pandemia sin duda incidieron en el resultado de las elecciones el 18 de octubre de 2020. En este proceso los candidatos del MAS, Luis Arce y David Choquehuanca, obtuvieron la victoria con el 55% del voto; Carlos Mesa, el principal candidato de la oposición, quedó con el 28%. Si bien la fractura política trasciende dicho resultado, la disputa política ha logrado encausarse por canales institucionales a lo largo del año 2021. Por su parte, la situación económica comenzó a recuperarse en los primeros meses del año como resultado del “rebote” tras la caída por la pandemia y de algunas políticas reactivadoras del nuevo gobierno. En este marco se han abierto algunas oportunidades para políticas de diversificación que podrían incluir a la producción agroecológica.

En el caso peruano, la crisis política se desencadenó en diciembre del 2017 cuando la oposición al gobierno de Pedro Pablo Kuczynski (de derecha liberal) intentó vacarlo. Con esta iniciativa el fujimorismo culminaba una campaña de oposición intransigente que había iniciado al día siguiente de las elecciones del 2016, cuyo resultado desconocía. Para salvarse de la vacancia, Kuczynski hizo alianza con un sector del fujimorismo que voto en contra a cambio de la amnistía al ex presidente Alberto Fujimori, condenado por graves violaciones a los derechos humanos y actos de corrupción. La amnistía desencadenó una intensa movilización ciudadana que culminó con la renuncia de PPK en marzo del 2018 ante la amenaza de una nueva iniciativa de vacancia que fácilmente lograría mayoría en el Congreso. Asumió la Presidencia el vicepresidente Martín Vizcarra, teniendo que afrontar al igual que su antecesor una intensa campaña de la oposición fujimorista aliada con fuerzas políticas menores y, cada vez más, con movimientos conservadores y anti-derechos. El nuevo presidente intento dar salida a la crisis a través de un referéndum sobre reformas políticas que se efectuó junto con elecciones municipales y regionales en octubre del 2018. A pesar de que obtuvo un resultado favorable, dichas reformas fueron bloqueadas por los opositores, mayoritarios en el Congreso. En medio de una estéril polarización política se produjo un acontecimiento de enormes repercusiones para el movimiento agrario, y por tanto para la agenda y los actores del proyecto ITV: el paro nacional agrario convocado por CONVEAGRO y la Junta Nacional de Regantes para el 13 de mayo. Como resultado de la contundente medida se abrió un proceso de negociación que daría resultados parciales positivos en los meses siguientes, incluyendo la reestructuración del Ministerio de Agricultura. La crisis política dio un nuevo salto cuando, después de sucesivos conflictos entre el Congreso y el Ejecutivo, el presidente decidió disolver el Congreso (septiembre del 2019) y

llamar a nuevas elecciones (enero del 2020). La medida contó con un amplio respaldo ciudadano. Sin embargo, el nuevo Congreso, que se instaló el mismo día que se decretó la emergencia por la pandemia (marzo del 2020), rápidamente se perfiló como un espacio de oposición intransigente al gobierno de Vizcarra.

A pesar de las medidas sanitarias y sociales adoptadas -que incluyeron confinamiento obligatorio y restricciones a la movilidad de diverso tipo- los impactos de la pandemia fueron muy graves, al punto que el Perú es uno de los países con el más alto índice de fallecidos como efecto del COVID19. Simultáneamente, los impactos económicos han sido serios: el Perú registró la caída más seria del PBI en la región (con la excepción de Venezuela): -11%, una pérdida total de un millón y medio de empleos (a diciembre del 2020), reducción de los ingresos de los trabajadores en general e incremento de la pobreza. Tales secuelas se explican por la enorme vulnerabilidad de una economía dependiente de las exportaciones y con más del 70% de los trabajadores en el llamado sector “informal”; la ausencia de mecanismos de seguridad social universales y el serio debilitamiento de la salud pública como resultado de privatizaciones y corrupción endémica.

A la crisis sanitaria y económico-social se sumó el agravamiento de la crisis política a lo largo del 2020. El Congreso intentó vacar al presidente Vizcarra en octubre, fracasando en su primer intento, pero lográndolo en el mes de noviembre. El entonces presidente del Congreso, Manuel Merino, asumió la Presidencia de la República, pero por muy pocos días. Se desató una gigantesca ola de indignación ciudadana y democrática que se expresó en la movilización en las calles de más de 4 millones de personas. El gobierno golpista tuvo que abdicar y, desde una recompuesta mesa directiva del Congreso, se estableció un gobierno de emergencia presidido por Francisco Sagasti cuyo principal encargo fue garantizar las elecciones previstas para abril de 2021. A la movilización ciudadana siguió una inédita movilización de cientos de miles de trabajadores de la agroindustria de exportación de la costa peruana que también tuvo costos de vidas humanas, pero que logró algunas soluciones parciales a sus demandas de derechos laborales y mejoras salariales.

El año 2021 estuvo marcado por la continuación del estado de emergencia a raíz de la pandemia y por la profundización de la polarización política en el marco de las elecciones presidenciales y parlamentarias en el primer semestre del año. Al igual que el año anterior, los efectos de la pandemia del COVID 19 fueron particularmente graves en el Perú, no solo en el terreno de la salud sino también en el campo del empleo, la economía y la educación. En el mes de abril del 2021 se alcanzó la cifra de muertos más alta de toda la pandemia: 23,603 según el Ministerio de Salud. Fue el momento más alto de la “segunda ola” que se desarrolló entre enero y junio. Perú se convirtió en el país de mayor mortalidad a causa de la pandemia, una situación que incluso fue ocultada por el gobierno de Vizcarra. A pesar del recrudecimiento de la pandemia, la economía comenzó a dar señales de reactivación: el 2021 cerró con un crecimiento del orden del 10.5%, lo cual muestra la alta volatilidad de la economía peruana. Sin embargo, ni el empleo formal ni el salario volvieron a los niveles que tenían al iniciarse la crisis sanitaria. La tasa de informalidad, entre junio del 2020 y junio del 2021 creció de 73.6% a 78.1%; los ingresos salariales cayeron en un 17% durante el mismo período. El recrudecimiento de la pandemia obligó a mantener la educación a distancia en medio de una gran precariedad. En zonas rurales y periurbanas las condiciones de acceso de niñas, niños y adolescentes a las TIC y aulas virtuales son muy precarias o nulas. Esto ha llevado a un incremento de la deserción escolar particularmente en las zonas más vulnerables del país.

La campaña electoral, durante el primer semestre del 2021, se caracterizó por una marcada dispersión de las candidaturas y paulatinamente una creciente polarización entre opciones extremas. De los 18 partidos que participaron en las elecciones, 9 alcanzaron a tener representación en el Congreso, ninguno con más de 20% del voto; las dos candidaturas que pasaron a la segunda vuelta presidencial tuvieron apenas 13% y 19% del voto. Una de ellas fue Keiko Fujimori; la otra, fue la del profesor rural Pedro Castillo, sindicalista con un perfil radical “antisistema”. Tras una campaña muy polarizada, Castillo ganó ajustadamente. A partir de ese momento las fuerzas políticas de ultraderecha lanzaron una campaña de desconocimiento del resultado, incluyendo llamados a un golpe militar. En los meses posteriores han mantenido una oposición cerrada al nuevo gobierno, promoviendo diversas iniciativas de vacancia presidencial, censurando ministros e incluso el primer gabinete del nuevo presidente. Por su parte, el gobierno se ha mostrado débil e incoherente. Lejos de expresar una propuesta de cambio, radical o moderada, sus mejores resultados vienen de algunas políticas previas, como es el caso de la vacunación masiva de la población (el 80% de la población adulta con dos dosis al 31/12/21) y medidas de reactivación económica que sin romper con el modelo neoliberal ampliaron políticas redistributivas y de crédito a la producción formal. En este complejo escenario político se han desarrollado diversos movimientos de reclamo social. Los más importantes a partir de comunidades campesinas afectadas por los impactos de las actividades extractivas. Así mismo, se han desarrollado movimientos de parte de trabajadores del sector público con contratos precarios y temporales. En ambos casos el nuevo gobierno pudo atender las demandas sin recurrir a la represión como solía suceder con gobiernos previos.

En general se puede afirmar que el contexto en el cual se ha desarrollado el proyecto ha presentado más amenazas que oportunidades. O, en todo caso, ha incluido desafíos inéditos que las organizaciones socias han tenido que afrontar a partir de sus saberes acumulados. Por un lado, en ambos países, coyunturas de alta polarización política e intensa movilización social y ciudadana. Por otro, la compleja y prolongada emergencia sanitaria, económica y social generada por la pandemia. Además, la crisis institucional que afectó seriamente la continuidad de políticas públicas favorables y la posibilidad misma de desarrollar procesos exitosos de incidencia.

IV. OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN

Objetivo general:

- Realizar la evaluación final del programa y sus resultados, así como medir la consecución de ellos y sus objetivos más allá de los valores logrados en el marco lógico, argumentando el procedimiento de medición del impacto.

Objetivos específicos:

- Evaluar todos los criterios CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo – pertinencia, eficiencia, eficacia, impacto y sostenibilidad) prestando especial atención a la eficacia, al impacto, y a la sostenibilidad, así como evaluar la contribución al Marco Estratégico Común (MEC).
- Analizar los puntos fuertes y aquellos que necesitan fortalecerse, entre otros en las relaciones de asocio/partenariado con socios locales, de acuerdo con la consecución de los objetivos y resultados planteados.

Limitaciones durante el proceso:

En general no hubo grandes limitaciones al proceso de evaluación y estos podrían agruparse solo en las siguientes:

- Dificultad de comunicación inicial con las instituciones socias. Esto fue rápidamente resuelto a través de coordinaciones con el personal de Eclasio, quienes reiteraron los pedidos de reuniones y similares.
- Dificultad de comunicación final para reuniones/comunicaciones complementarias con CEPES y el CAP. Esto fue resuelto mediante la nueva revisión de documentos, así como con reuniones/comunicaciones adicionales con otras organizaciones socias.
- Extensión del proceso de campo en Bolivia. Aunque el equipo consultor consideró que el cronograma de trabajo propuesto para Bolivia tenía los días suficientes, la lejanía en términos geográficos y las fiestas tradicionales ocasionaron que el trabajo de campo en dicho país tuviese dos etapas (costos asumidos por el equipo consultor), lográndose finalmente culminar con éxito dicho trabajo.

V. DEFINICIÓN DE LOS PRINCIPALES CONCEPTOS UTILIZADOS

1. Enfoque de Género: La equidad de género parte de la constatación de desigualdades entre varones y mujeres y plantea modificar las relaciones de poder que afectan a las mujeres, erradicar toda forma de violencia basada en género, asegurar su acceso a recursos, servicios de salud y educación, acciones positivas para fortalecer su participación política y en la toma de decisiones.
2. Enfoque de Interculturalidad: Este enfoque confronta las visiones discriminatorias y excluyentes y propugna el respeto a la diferencia cultural como derecho humano. Implica la integración a la ciudadanía de toda la población y un diálogo permanente de mujeres y varones de diferentes grupos, así como de los ámbitos rural y urbano, y la revisión de las relaciones de género en las diferentes culturas. Los derechos culturales son parte integrante de los derechos humanos, que son universales, indisociables e interdependientes. El desarrollo de una diversidad creativa exige la plena realización de los derechos culturales. Toda persona debe tener la posibilidad de expresarse, crear y difundir sus obras en la lengua que desee y en particular en su lengua materna; toda persona tiene derecho a una educación y una formación de calidad que respeten plenamente su identidad cultural; toda persona debe tener la posibilidad de participar en la vida cultural que elija y conformarse a las prácticas de su propia cultura, dentro de los límites que impone el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.
3. Enfoque territorial: Se asume que los actores y los procesos sociales están situados en un determinado territorio, y que este no es un entorno pasivo de la acción humano sino un condicionante fundamental de la misma. El territorio de constituye como paisaje en esta interacción con la actividad humana. El enfoque territorial incluye también la valoración de la escala en la cual se despliegan las intervenciones y las interacciones entre sus diversas dimensiones: local, nacional, regional. Una expresión concreta del enfoque territorial es valorar la cuenca como espacio privilegiado para las intervenciones y la medición de su impacto, por encima de las divisiones políticas artificiales.
4. Tecnologías de la información y la comunicación (TIC): Tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) es un término extensivo para la tecnología de la información (TI) que enfatiza el papel de las comunicaciones unificadas, la integración de las telecomunicaciones (líneas telefónicas y señales inalámbricas) y las computadoras, así como el software necesario, el middleware, almacenamiento, sistemas audiovisuales y producción audiovisual, que permiten a los usuarios acceder, almacenar, transmitir y manipular información.
5. Gestión de saberes: La gestión de saberes es el conjunto de acciones y procesos dirigidos a generar, construir e integrar nuevos saberes a partir de la identificación, recojo y (re)valoración de saberes; el intercambio y trasmisión de saberes, el inter-aprendizaje, la co-creación; la deconstrucción de saberes; la investigación; y la sistematización, comunicación y difusión de saberes.

VI. METODOLOGÍA Y ACCIONES DE LA EVALUACIÓN

En términos generales el proceso de evaluación fue cualitativo y participativo, en el marco del Estado de Emergencia y la Emergencia Sanitaria que afectan a Perú y Bolivia, combinando el uso de las diversas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) que estuvieron al alcance del equipo evaluador y de las organizaciones socias del programa. El proceso se guio por hipótesis iniciales en torno a los temas en los que se intervino y combinó la revisión de fuentes secundarias con el uso de herramientas para obtener información de fuentes primarias, de destinatarios/as y actores relevantes al programa.

En función de garantizar que el proceso sea efectivamente participativo e incluya a todos los actores relevantes, se elaboró una lista nominal de ellos, en conjunto con las instituciones socias en la implementación del programa para cada escenario/zona de intervención. Asimismo, con el equipo de Eclodio dicha lista se fue ampliando, manteniéndose una coordinación permanente.

La evaluación se guio por los Estándares de Calidad para la Evaluación del Desarrollo sistematizados por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE¹. Para garantizar el uso de las herramientas de análisis de género en todos los momentos y componentes del proceso se utilizará la Guía de Evaluación de Programas y Proyectos con Perspectiva de Género, Derechos Humanos e Interculturalidad elaborada por ONU MUJER.

La evaluación ha apuntado a condensar lecciones aprendidas y a formular recomendaciones para garantizar el éxito de futuras intervenciones en proyectos similares a futuro. En la medida que la evaluación buscó identificar no sólo logros y aprendizajes, sino también sugerir pistas para el futuro, se tuvo en cuenta una valoración de aquellos elementos del contexto nacional que tuvieron incidencia directa en la pertinencia y viabilidad de la acción. La evaluación en todas sus etapas tomó en consideración la eficiencia, eficacia, pertinencia, relevancia, impacto y sostenibilidad del proyecto. Para las recomendaciones a futuro, los consultores han recogido y actualizaron los diversos aportes recientes en torno al rol de las organizaciones de la sociedad civil en los procesos de promoción de los derechos y el desarrollo.

La información se construyó a través de la consulta de fuentes diversas, primarias y secundarias, articuladas en un diseño orientado a generar evidencia de manera rigurosa, combinando un abordaje cuantitativo (en base al análisis de fuentes secundarias) y cualitativo (en base a fuentes primarias y secundarias).

Antes del trabajo de campo, se realizaron acciones previas de coordinación y planificación que culminaron con la presentación del Plan de Trabajo Final de la evaluación. Dichas acciones fueron entre el equipo de consultores/as y el equipo designado por los contratantes para revisar el plan de trabajo detallado y definir las listas de destinatarios/as (inicial) que participarán de las actividades propias de la evaluación, así como otras personas de interés para lograr los productos esperados.

De manera paralela y posterior, se elaboraron herramientas para el recojo y procesamiento de la información mediante guías y pauta metodológicas.

Para una adecuada medición de las dimensiones evaluadas, así como para la obtención de evidencia empírica que sustente los hallazgos y conclusiones de la evaluación, se utilizaron como principales instrumentos y técnicas: la entrevista individual y la grupal, la encuesta, la

¹ <https://www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/46297655.pdf>

compilación y análisis de información documental y cuantitativa generada por el proyecto, y de información pública disponible, así como los talleres participativos. Todos los instrumentos se validaron de manera previa al trabajo de campo.

Los métodos que se aplicaron durante la evaluación fueron los siguientes:

Análisis de información documental e información cuantitativa secundaria

Se trabajó con toda documentación estratégica y operativa del programa (Proyecto original, línea de base, documentos de planificación operativa, informes narrativos internos - semestrales, anuales-, actas de reuniones, perfiles de entrada y salida de las actividades). Adicionalmente, se analizó información documental pública relevante sobre los ámbitos y temas de la intervención (Antecedentes, políticas públicas aprobadas e implementadas por los gobiernos subnacionales o nacionales y que tengan relación directa con los objetivos del proyecto y su periodo de ejecución, por ejemplo ordenanzas, acuerdos, decretos y resoluciones; actas, compromisos, etc. de las autoridades acerca de la implementación de políticas acordes a los objetivos del proyecto), reportes de investigación, e información cuantitativa de disponibilidad pública (censos, encuestas, estudios)

Entrevistas individuales y grupales semi estructuradas

Se aplicaron en base a guías adecuadas a las características de los/as entrevistados/as. Se realizará una selección razonada, no aleatoria, de los/as entrevistados/as lo que será coordinado con los equipos a cargo del programa. Se aplicaron a destinatarios/as del programa, personal de la institución ejecutora, y representantes de organizaciones públicas y privadas relevantes de los ámbitos de intervención.

La pauta metodológica de las entrevistas grupales incluyó la reconstrucción de las experiencias de participación de los actores en las actividades del proyecto, los cambios experimentados en sus vidas a partir de dichas actividades, y sus expectativas sobre las perspectivas a futuro. Asimismo, se buscó realizar entrevistas grupales para profundizar en el análisis de aspectos y de la problemática específica encontradas durante el proceso de revisión de documentos.

En el caso de las organizaciones socias que no realizan una intervención directa en las zonas, se realizaron reuniones a través de la plataforma Zoom, así como conversaciones largas a través de WhatsApp y vía telefónica.



Talleres participativos

Los criterios de selección de los participantes en los talleres participativos grupales se definieron de manera conjunta entre los evaluadores y los representantes de las organizaciones socias. Se buscó que en los mismos estén representados los diversos interlocutores que ha tenido la institución durante la implementación de los proyectos. La pauta metodológica de estas actividades incluyó la reconstrucción de las experiencias de participación de los actores en las actividades del programa, así como la elaboración de mapas parlantes del antes y el hoy de sus territorios.

Encuestas

Permitieron obtener y elaborar datos sobre diversidad de variables, de modo rápido, eficaz y representativo, en especial sobre la percepción del mejoramiento de la población acerca de su bienestar desde el inicio del programa. Para esta evaluación, la encuesta apuntó a identificar percepciones y actitudes de los/as beneficiarios/as frente a los cambios propuestos o generados por la intervención, así como verificar el nivel de conocimientos de los/as participantes sobre los temas promovidos.

El procesamiento de la información y la redacción de informes fue a través del análisis de la información cualitativa para lo que se hizo uso del análisis de texto libre a través de los siguientes pasos: Obtener la información; capturar, transcribir y ordenar la información; codificar la información; integrar la información. La información cuantitativa se procesó con Microsoft Excel 365, a través de sus Tablas Dinámicas y funciones estadísticas. Se usaron matrices, tablas, gráficos y esquemas, como insumos. Para el informe final se ha tomado en cuenta los hallazgos diversos productos del análisis. Se ha redactado todo en Microsoft Word 365.

Tabla 1 Reuniones en Perú

PERÚ		
Organización	Tipo	Nombres/Número
CEPES	Entrevista individual vía zoom (2 veces)	Pedro Castillo
CAP - RAE	Entrevista grupal vía zoom	Juan Sánchez, Doris Sigueñas, Cecilia
GGyE	Entrevista grupal vía zoom (2 veces)	Rosa Guillén, Maritza Alva
GGyE	Entrevista grupal presencial	Carmen Huamán
GGyE	Entrevista grupal presencial	Miriam Rosales
Diaconía	Entrevista grupal vía zoom	Christian Florencio, Marleny Arango, Jackelin Castillo
Diaconía	Entrevista individual presencial	Christian Florencio
Diaconía	Entrevista individual vía zoom	Marleny Arango
Diaconía	Entrevista individual presencial	Yomer Osorio
JDDP	Entrevista grupal vía zoom	Manuel Alegre, Victor Advíncula
JDDP	Entrevista grupal presencial	Junta Directiva (5 miembros - 1 mujer)
Eclosio	Entrevista grupal vía zoom	Walter Chamochumbi, Eric Capoen
Eclosio	Entrevista individual vía zoom	Pierre Rouschop

Beneficiarios/as Pamparomás	Entrevista grupal presencial en Racratumanca	7 personas (2 mujeres)
Beneficiarios/as Pamparomás	Entrevista grupal presencial en Pamparomás	8 personas
Beneficiarios/as Pamparomás	Entrevista individual presencial	16 personas (5 mujeres)
Beneficiarios/as Aija - La Merced	Taller participativo presencial	35 personas (15 mujeres)
Beneficiarios/as Aija - La Merced	Entrevista grupal presencial en Mallucallán	3 personas
Beneficiarios/as Aija - La Merced	Entrevista individual presencial	18 personas (5 mujeres)

Tabla 2 Reuniones en Bolivia

BOLIVIA		
Organización	Tipo	Nombres/Número
APROSAR	Entrevista grupal vía zoom	Marco Antonio Herbas, Fernando Veizaga
APROSAR	Entrevista presencial con directivos y equipo	Anastasio Choque, Juana Calisaya, Marco Antonio Herbas, Fernando Veizaga
Organización Bartolina Sisa	Entrevista	Reyna Sánchez
Alcalde, funcionarios, líderes sociales	Taller sobre procesos territoriales en Salinas	Emilio Aguilar (Alcalde), Roberto Quispe, Florinda Gonzales, Juana Quispe
Comunidad Alianza	Entrevista	Johnny Marca Muñoz
COANIOC	Entrevista	Florinda Gonzáles
Comunidad Vila Vila	Entrevista	Alcides Licio Aguilar
Cimunidad Suycuni	Entrevista	Eulogio Quispe Sally
Ex subalcalde- estatuyente	Entrevista	Leodagario Mamani
Ex Estatuyente AIOC	Entrevista	Cosme Copa
Ex autoridad comunal en San Martín	Entrevista	Jailer Sánchez
Organización 23 de julio	Entrevista	Adela Torrez Cuenca
Organización 23 de julio	Entrevista	Cleto Quispe
Universidad de Oruro	Entrevista	Ingeniero Ermino Barrientos
Comunidad San Martín	Grupo focal sobre género y derechos de las mujeres	Cinco comuneras
Fundación Tierra	Entrevista virtual vía zoom	Efraín Tinta, Director Regional Altiplano Wilfredo Plata, Responsable IPAS
Fundación Tierra	Reunión con directivos y equipo del proyecto	Efraín Tinta, Director Regional Altiplano Wilfredo Plata, Responsable IPAS Yohony Mamani, Técnico de Proyecto

		Raúl Fernández, Técnico de Proyecto
Asociación APLADELAC	Entrevista en local y con asociados	Macario Apaza
Ex mallku tayka	Entrevista	Sandra Rodríguez Tarqui
Ex mallku tayta	Entrevista	Reynaldo Quispe Lecoña
Ex mallku CAOTM	Entrevista	Giovana Nina Limachi
Ex mallku sub central	Entrevista	Rufino Lecoña
Ex mallku CAOTM 2018	Entrevista	Eulogio Alejo
Arasaya	Taller sobre territorio y producción	Asociación Multiactiva de Productores Agropecuarios de Arasaya, 15 participantes
Taraco, autoridades	Reunion con autoridades en Municipio sobre desarrollo territorial	Cuatro concejales (dos mujeres y dos hombres)
AOPEB	Entrevista virtual con directivos y equipo	Presidente de AOPEB, Secretaria Técnica Ejecutiva, Sara Medinacelli
AOPEB	Reunión con directivos y equipo del proyecto	Presidente de AOPEB, Sara Medinacelli
Cooperativa Colorado en Palos Blancos	Entrevista y visita a fundo	Bertha Natte
Cooperativa Colorado en Palos Blancos	Entrevista y visita a fundo	Vicente Cabrera
Cooperativa Nueva Esperanza en PB	Entrevista y visita a fundo	Oscar Freddy Durand
Cooperativa Sapecho	Entrevista y visita a fundo	Juana Miranda
Cooperativa El Ceibo	Grupo focal con diversos participantes del proyecto sobre sus resultados e impactos	Nueve participantes, 4 mujeres, cinco hombres
Cooperativa El Ceibo	Reunión con directivos	Presidente del Consejo de Administración
Estación Experimental de la Universidad San Andrés de La Paz	Entrevista	Ingeniero Casto Maldonado
Gobierno Municipal de Palos Blancos	Entrevista	Ingeniero Oscar Cortéz, ex gerente de Desarrollo Productivo
San Miguel de Huachi	Entrevista	Directora de Unidad Educativa
Cooperativa EL Ceibo	Grupo focal con cacaoteros sobre agroecología	Nueve participantes

VII. INFORME NARRATIVO DEL TRABAJO DE CAMPO

BOLIVIA

1. Salinas, provincia Ladislao Cabrera, departamento de Oruro

Tras la revisión de la documentación disponible en torno al componente del proyecto desarrollado por la ONG APROSAR, el trabajo de campo en Oruro y en particular en el Municipio de Salinas se desarrolló entre los días 14 y 16 de febrero. La primera actividad fue una reunión con directivos de la organización (Anastasio, Marco y Fernando) en la que dieron cuenta de su historia y su quehacer actual. La organización tiene su origen en un proyecto de alcance nacional en torno a la promoción de la salud que se puso en marcha el año 1982. Al culminar el proyecto el año 1992, los promotores decidieron seguir organizados y desarrollando actividades de promoción de la salud. Tras un breve periodo en el que intentan continuar bajo la forma de sindicato, optan por formalizarse como organización civil sin fines de lucro. Desde entonces funcionan como una estructura nacional descentralizada que incluye a más de 1600 promotores en 21 municipios al interior de 5 departamentos. Cada cinco años tienen una asamblea que elige una Junta Directiva. Forman parte de UNITAS y de PROCOSI. Más allá de los aspectos legales, se ha comprobado que se trata de una organización con legitimidad y alta credibilidad en relación con la agenda de la salud en Bolivia. Asumen un enfoque de derechos, con alta participación de las poblaciones destinatarias, incluyen un fuerte enfoque intercultural y en los últimos años le han dado creciente importancia al enfoque de género (el proyecto ITV ha sido un importante factor en esto). Los directivos afirmaron tener una buena relación con los gobiernos locales, departamentales y el sector público en general, la visita que aquí se reseña ha permitido verificar esto para el caso del departamento de Oruro y en particular el Municipio de Salinas.

APROSAR ha trabajado desde sus inicios con apoyo de la cooperación internacional. Su relación con la cooperación belga, y en particular con ADG/Eclosio, data de la presencia en Salinas de una voluntaria belga que desarrolla acciones de solidaridad con comunidades y las canaliza a través de APROSAR. Posteriormente ella presenta la institución a ADG/Eclosio y se inicia una relación formal el año 2008.

APROSAR ha desarrollado dos procesos de reingeniería institucional que han contribuido a ampliar sus enfoques y agenda. Desde hace décadas las ONG que trabajan en salud le han dado particular importancia a las “determinantes sociales de la salud”, es decir las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas que inciden en la salud, más allá de las enfermedades propiamente dichas. Para APROSAR esta reflexión ha culminado con la construcción de una propuesta de Salud Comunitaria Intercultural que da cuenta de la interacción de las determinantes mencionadas. Esta propuesta incluye componentes de Seguridad y Soberanía Alimentaria (SSA) y Desarrollo Económico Local Inclusivo (DELI). Sin entrar en detalles, podría afirmarse que las intervenciones de APROSAR en las últimas dos décadas se han desenvuelto en este marco. Es de notar, además, que estos temas ganaron visibilidad y protagonismo en Bolivia en el marco del proceso que desembocó en la elaboración de la Constitución del 2009. La novedad de los últimos años -y en esto también ha sido decisiva la participación en el proyecto ITV- es la incorporación del enfoque territorial y por tanto la construcción de instrumentos y propuestas de Gestión Territorial que refuercen la concreción de la SSA y del DELI. Hoy, APROSAR tiene un equipo multidisciplinario que interviene en el Altiplano vinculando salud, nutrición y producción; pueden presentar experiencias demostrativas de la integralidad de enfoques.

Por su presencia extendida en el territorio boliviano, y esto es particularmente importante para el caso de Oruro, APROSAR ha priorizado las relaciones con los municipios y sus mancomunidades. A este nivel, la relación entre los diversos componentes la plasman en la construcción participativa de agendas locales integrales. Para su trabajo cotidiano priorizan la coordinación con los Comités Municipales de Alimentación y Nutrición (COMAN).

Esto les ha permitido sortear mejor los riesgos que derivan de la polarización social y política que ha tenido momentos particularmente álgidos en Bolivia en coyunturas recientes. APROSAR ha aportado a la agenda nacional de la Salud en Bolivia y con intervenciones concretas y eficaces en territorios específicos. El valorar y promover el enfoque intercultural en salud es uno de sus aportes centrales a ambos niveles, nacional y local. Como se verá más adelante, Salinas ha sido uno de los escenarios más importantes para el despliegue de la transversalidad de enfoques.

En cuanto al proyecto ITV, APROSAR fue invitada a partir del mismo desde el inicio, a partir del balance positivo de la experiencia previa en el marco del proyecto Tierra Sana y Soberana. No es el caso reseñar aquí la arquitectura del proyecto, cabe señalar que la presentación que hicieron los directivos de APROSAR reveló una comprensión adecuada de la lógica del proyecto, sus componentes y, en particular, de las sinergias que implicaba. Esto último se expresó a través del balance de la experiencia que habían tenido tanto en el comité estratégico como en el comité técnico operativo del proyecto. Con relación al primero consideraban que su funcionamiento había sido adecuado, en la medida que había priorizado la articulación de las actividades de investigación y las de incidencia. En cuanto al comité técnico operativo consideraban que “no había funcionado como se esperaba” en un inicio. Las reuniones periódicas no alcanzan a ir más allá de los informes y las coordinaciones puntuales. Los intercambios en torno a los contenidos programáticos (gestión territorial, agroecología, género) fueron limitados y los procesos de sistematización se retrasaron. Con el inicio de la pandemia las nuevas condiciones llevaron a mejorar el funcionamiento de esta instancia. Desde APROSAR consideraban que no se había logrado sistematizar y transmitir en toda su riqueza la experticia de cada organización. “No es fácil la articulación”, concluyó uno de los directivos presentes. Mencionaron que hubo dos encuentros binacionales, uno presencial en Lima (incluyendo a las ONG ejecutoras y sus socios) y otro virtual. Además, una reunión en torno al informe intermedio. En general, se percibió un cierto temor a perder la especificidad institucional en el marco de la coordinación, probablemente vinculado con el hecho de que la mayoría de las otras socias en ITV son organizaciones con un perfil “agrarista” bastante claro.

La implementación del proyecto ITV por parte de APROSAR se focalizó en el Municipio de Salinas. Y ha coincidido con la implementación del modelo de Gobierno Indígena Originario que está incluido en la Constitución del 2009. A través de un referéndum, el mismo año 2009, la mayoría de la población de Salinas (75% del voto) acordó asumir dicho modelo. Sin embargo, el acuerdo no se implementó. Recién el año 2020 se desarrolló un referéndum para aprobar los estatutos del nuevo tipo de gobierno. En esta ocasión el voto favorable solo alcanzó al 51% del electorado, debido a la oposición de una buena parte de los habitantes del centro poblado. Si bien el modelo permite una efectiva descentralización del poder y autonomía en cuanto a la posibilidad de darse leyes y de gestionar su presupuesto, pareciera que las resistencias se basan en la prioridad que tienen “los usos y costumbres originarios” para la elección de representantes y autoridades, así como en el terreno legal. Sobre esto se ampliará al reseñar la actividad siguiente. La importancia que tiene la experiencia de Salinas en el proceso de construcción de las Autonomías Indígenas se demuestra con el hecho de que una de las vicepresidentas del Consejo Nacional de Autonomías Indígenas es de dicho lugar.

A continuación, se desarrolló un pequeño taller con autoridades, líderes y promotores/as de APROSAR en torno a la visión compartida del territorio, sus potencialidades y desafíos. Participaron el alcalde en ejercicio, una exconcejal, la vicepresidenta del Consejo Nacional de Autonomías, líderes de los productores de quinua y de las organizaciones de mujeres, un promotor y una promotora de APROSAR. Dado el avance del proyecto con relación a la construcción y manejo de los mapas interactivos, el taller se vio facilitado por el manejo del enfoque territorial por parte de las/os participantes. Salinas cuenta con una población aproximada de un poco más de 11 mil habitantes distribuidos en 9 unidades territoriales de base. Hay una fuerte migración de jóvenes y adultos jóvenes que afecta las capacidades para el desarrollo de las actividades agropecuarias. La transición a Autonomía Indígena Originaria se inició el 2009 en base al artículo 64 del capítulo 12 de la Constitución. De acuerdo con el Estatuto se toma en cuenta los tres niveles de organización de los pueblos originarios: comunidades, ayllus y markas. El Municipio Originario tiene un Consejo Supremo integrado por 9 miembros.



En términos generales el territorio de Oruro comprende ámbitos geográficos diferenciados: las serranías, en la que se encuentran las fuentes de agua y los minerales; las pampas o altiplano, donde se practica la ganadería de camélidos y el cultivo de la quinua, aquí se encuentran los salares; las vertientes, donde se práctica la agricultura. El proyecto, la intención, es que desde cada uno de esos ámbitos las comunidades aporten al Plan de Gestión Territorial Comunal. Quedó claro que para los participantes la unidad básica de planificación y de implementación es la comunidad. En diversos momentos de la conversación se hizo alusión a las tensiones entre autoridades tradicionales y la administración estatal regular. Según algunos de los participantes, el Estatuto del Gobierno Municipal Autónomo no soluciona el problema. Si se reconocían avances en salud intercultural y algo en educación intercultural, aunque en general la educación se había deteriorado mucho con la pandemia.

Dada su importancia económica y la crisis por la que atraviesa, el taller dedicó un tiempo al análisis de la problemática de la quinua. Antes de su explotación masiva, era una planta silvestre que crecía en las laderas de los cerros. Luego, con la agricultura tradicional, “baja” a los llanos, convive con la papa y los granos. Estos productos, a su vez conviven con los camélidos, cuyas deposiciones fertilizan las tierras. Con el “boom” de la quinua se generaliza la mono producción en las pampas desarrollándose un rápido proceso de erosión y empobrecimiento de los suelos que deriva en una dramática caída en la productividad de la quinua en el Altiplano, en especial en Oruro. Dieron cuenta de iniciativas de diversificación productiva, reconociendo el apoyo de APROSAR en esto, pero dificultades para consolidarlas por diversos problemas: limitado apoyo

crediticio y tecnológico, distancia de mercados, limitaciones para formalizar los emprendimientos.

Complementando los puntos de vista recogidos con directivos de APROSAR y con representantes de las comunidades, Roberto Quispe del Centro de la Quinua (Oruro) aportó una mirada complementaria. Él ha acompañado al proyecto desde sus inicios y tiene experiencias previas en torno a agroecología. Señaló que tras el boom inicial el interés en la quinua comenzó a disminuir alrededor del 2013. Hasta ese momento Salinas era considerada “capital de la quinua real”. En ese año se comienza a tomar conciencia de que Bolivia no es el único ni principal productor de quinua (había 96 países en tal situación), así mismo de la caída en la productividad (promedios por debajo de una TM por Ha, frente a 3.5/4 TM en Perú). Además, los precios comenzaron a caer (de un pico de US \$ 250 por TM hasta US \$ 50 en la actualidad). A la base de estos cambios está la sobre explotación de los recursos, no son ironía, afirmó: “Se produjo una erosión de conocimientos en los productores”. Posteriormente se han dado iniciativas para retomar el tema: La Plataforma Agroecológica que promovió APROSAR, la ley municipal 052 (2018) que promueve la reforestación como compensación frente a los impactos del monocultivo quinuero, diversas medidas que buscan atender a la demanda de forraje para el ganado. Las iniciativas mencionadas son expresión de una visión alternativa, integral y multi actores del tema de la quinua: solo en el marco de un proyecto agroecológico es viable la recuperación de la producción de calidad y rentable de la quinua. En ese sentido, el ingeniero Quispe reconoce el apoyo de APROSAR a diversos eventos e incluso a la participación de productores de quinua en el Congreso Mundial de la Quinua (Santiago de Chile, 2019).

Si bien la situación es compleja y adversa, terminó reconociendo que hay experiencias positivas de salida adelante como es el caso de la comunidad de Rodeo. La clave para destrabar el potencial innovador está en recuperar la memoria de las prácticas sustentables, fortalecer la autoestima del productor y promover su participación en el diseño de programas de promoción.

Culminadas las entrevistas en Oruro, Fernando y Juana, promotores de APROSAR, acompañaron visitas a comunidades, productoras/es agrarias/os y promotoras/es de diversos emprendimientos.



Si bien en Salinas predominan estructuras comunales muy fuertes que tienen raíces prehispánicas, no es raro encontrar que los líderes tienen capacidades diversas que han

desarrollado viviendo y trabajando en otras regiones del país. Tal es el caso de Cleto Quispe, panadero, que aprendió su oficio y el manejo con los mercados gracias a su trabajo en minas del sur del departamento. Con ese bagaje regreso hace algunos años y contribuyó a la conformación de la asociación 23 de julio, integrada mayoritariamente por mujeres, y encontró la posibilidad de acreditar sus capacidades en talleres promovidos por APROSUR, al igual que la mayoría de las integrantes de la asociación. Gracias a esas capacitaciones formularon un proyecto de elaboración de galletas que fue aprobado y han comenzado a operar en el mercado local. Al momento de la visita estaban a punto de conseguir un contrato para abastecer los desayunos escolares de su zona. El asunto es que para seguir avanzando requieren personería legal, registro sanitario, etc., y el acceso a esto excede su capacidad actual. La mayoría de las integrantes de la asociación conocen y han participado de las actividades del proyecto con relación a gestión territorial, además señalan que los instrumentos construidos, el mapa georreferenciado en particular, les es útil para sus actividades.

Alcides, por su parte, es un comunario de Vila Vila que está en relación con APROSAR desde hace siete años. Comenzó con cursos sobre biohuertos, fumigación y la construcción de barreras vivas (procesos de reforestación con especies nativas). Considera que fue muy importante su visita a la comunidad de Rodeo que, como se ha señalado, es ejemplar para todo el Municipio de Salinas. Ha sido autoridad varias veces, en 2018, con el apoyo del proyecto, desarrollo el proceso de adaptación de los estatutos comunales. También le toco ser autoridad el año 2020. Dio cuenta de las medidas que tomaron en la comunidad frente a la pandemia. Al igual que en otras regiones de los Andes cerraron sus territorios y se organizaron para garantizar el abastecimiento de los productos foráneos imprescindibles. Los biohuertos fueron altamente valorados en este contexto. De las experiencias desarrolladas con el proyecto en cuanto a la gestión territorial, la más relevante ha sido el proceso de construcción del mapa georreferenciado. Fueron tres días a pie por todo el territorio identificando lugares y recursos, delimitando linderos, en un proceso que incluyó diversas dimensiones. En primer lugar, una dimensión identitaria de reapropiación del territorio por los comunarios/as participantes. En segundo lugar, una dimensión sociopolítica de construcción de consensos en torno a linderos y usos. En tercer lugar, una dimensión intergeneracional de transmisión cultural: recordar, compartir y marcar los nombres tradicionales de los hitos comunales tuvo este alcance. El producto final es impresionante: no solo es un mapa detallado en términos de hitos, límites, relieve; también incluye información detallada de uso del suelo por diversas actividades con datos que llegan a decimales de Ha. Con él en la mano, los comunarios identifican su principal problema pendiente y las propuestas al respecto: la siembra y cosecha de agua y la necesidad de establecer una geomalla sobre la montaña de la cual desciende el agua y una mini represa.

La entrevista con Alcides, en su casa y posteriormente en uno de sus topos ocupado por un biohuerto da cuenta de una situación personal y familiar de prosperidad media. A la vez que es crítico frente a la pasividad y falta de innovación por parte de otros comunarios, insiste en jugar un rol como líder innovador. Un interesante ejemplo de lo que podríamos llamar “líder comunario innovador y próspero”.

Por su parte Jony, comunario de Alianza, conversó acerca de su experiencia de larga data con APROSAR: 18 años desde el momento en que comenzó a participar como líder en salud. Luego pasó a participar como promotor de la producción ecológica de la quinua. Considera que esas intervenciones contribuyeron a mejorar la nutrición en las familias de la comunidad. Afirma, gráficamente, de que tratan de “que coman verdecito” en las mesas familiares. Así mismo ha promovido asociaciones de mujeres emprendedoras en Alianza, principalmente en el rubro de

alimentos. En todo momento, recuerda, han recurrido a APROSAR y han encontrado apoyo: “No hemos soltado a la institución”, dice. Uno de los resultados más importantes de este proceso ha sido la organización de los productores de quinua (PROQUICAL) lo que ha fortalecido su capacidad de acceso a mercados y negociación en ellos. También hay iniciativas con camélidos por con menor desarrollo, a pesar de que Alianza es más ganadera que agrícola (70/30). Según él, se han fortalecido “los usos y costumbres como ley comunal... nos hemos civilizado”. Una clara alusión a la visión inversa que se tiene desde las ciudades (civilización versus “usos y costumbres”). Preguntado por la situación de las mujeres en la comunidad considera que ha mejorado, pero sin dar mayores detalles.

Además de estas tres entrevistas en el terreno se visitó a varios comunarios más y se tuvo conversaciones grupales en torno a la asamblea comunal a la cual se hace referencia a continuación. Estas conversaciones confirman lo recogido previamente. Todas y todos valoran claramente las experiencias de producción agroecológica que el proyecto promueve (quinua orgánica, biohuertos, barreras vivas, etc.) como respuestas adecuadas a la crisis de la quinua de años previos y como parte de las acciones de contención de la pandemia, en tanto les garantizan alimentos variados en un contexto de cierre de las comunicaciones.

Si bien llevo a suspender un taller con líderes comunales previsto como parte de la visita, fue una feliz coincidencia el llegar al ayllu San Martín y encontrar una asamblea de la Unidad Territorial Descentralizada San Martín, la primera que se desarrollaba desde la suspensión de actividades públicas por la pandemia. Estaba presidida por un líder comunal de larga data, aliado de APROSAR de larga data, tal como se pudo comprobar en una reunión personal con él al día siguiente en Oruro. La asamblea, muy concurrida (más de 100 comunarios delegados de todo el ámbito de la UTD-SM) tenía un porcentaje significativo de mujeres (más de un tercio) y aunque sus intervenciones fueron menos, la conversación entre ellas demostraba seguimiento de los temas en discusión. La asamblea se había iniciado en la mañana y duró hasta las 10 de la noche, en su agenda se sucedieron el informe y análisis de todos y cada uno de los aspectos de la vida en el territorio: la educación, salud, las obras públicas, la seguridad, las comunicaciones, etc. Era manifestación clara de autoridad o “soberanía” sobre esos asuntos. Al día siguiente, los dirigentes viajarían a Salinas y Oruro para transmitir los acuerdos y demandas.

Se entrevistó también a la responsable de la Unidad de Nutrición del área de Salud. quien dio cuenta de las actividades de promoción de alimentación saludable y prevención de desnutrición que realiza. Señaló que en su trabajo APROSAR era la principal aliada y que las actividades de promoción de agroecología contribuían con el objetivo nutricional. En esto, las escuelas eran un espacio de primera importancia, la mayoría tienen biohuertos y la Ley de Alimentación Escolar es un importante incentivo para incorporar la producción ecológica en los desayunos escolares. Preguntada acerca de cuál consideraba era el principal aporte de APROSAR identificó la capacidad de coordinar con diversos actores.

La visita a Oruro culminó con una entrevista con el ingeniero Ermino Barrientos, ingeniero agrónomo y exrector de la Universidad de Oruro, quien participó en varias de las actividades del proyecto. Entre otras, es coautor del estudio sobre la crisis de la quinua, y ha promovido eventos de intercambio, ha contribuido a la acreditación de líderes capacitados y ha orientado a estudiantes a desarrollar tesis en relación con la agenda del proyecto en Salinas. Señaló que todo esto se hizo en el marco de un acuerdo interinstitucional suscrito el 2018 cuyos resultados valora como altamente positivos.

El ingeniero Barrientos sintetizó la situación de crisis en las zonas productoras de quinua identificando como su causa el proceso de desertificación como consecuencia de la sobrecarga de los terrenos y la ruptura de precarios equilibrios debido al monocultivo. Señaló que están en curso investigaciones que apuntan a identificar alternativas productivas, pero que la clave está en garantizar una gobernanza adecuada de los territorios, con las comunidades como protagonistas. Además de los materiales que han sido editados como parte del proyecto, el ingeniero Barrientos compartió boletines y publicaciones de la Universidad sobre los temas del proyecto.

Reiteró la voluntad personal e institucional de desarrollar una coordinación estratégica con APROSAR y Eclasio. Además de mantener el apoyo a los procesos de capacitación y la acreditación de estos, dado el carácter universitario de Eclasio está abierto a acuerdos de mayor alcance con universidades belgas.

2. Taraco, provincia de Ingavi, departamento de La Paz

“Sin saber hemos sabido y después hemos enseñado” con estas palabras Alejandro Choque de la Asociación de Productores Lácteos (APLEDELAC) resume su experiencia en el programa Interactuando con Territorios Vivos (ITV). Como es época de lluvia, los caminos que recorre el carro que nos traslada hasta el municipio de Taraco se encuentran bordeados por papa y haba en flor, a la pregunta sobre dónde se venden estos productos, los compañeros de la Fundación Tierra nos comentan que la mayor parte de la producción es para el autoconsumo, debido a que en Taraco alrededor del 20% de los agricultores posee menos de una hectárea de terreno y un 60% tiene entre una y cinco hectáreas, estas dimensiones impiden pensar en producción masiva que permita generar ingresos a través de la agricultura.

El municipio de Taraco está compuesto por 16 comunidades y dos centros poblados: Taraco (capital del municipio) y Santa Rosa de Taraco. Las 16 comunidades originarias están organizadas en cuatro ayllus: Jiliri Jach’a Masaya (noroeste), Wiñay Marka (este), Arasaya (suroeste) y Jach’a Saya (centro).

En el origen de Taraco se encuentran comunidades aimaras que, según los historiadores, no tuvieron incidencias sociales o políticas durante la colonia, ni durante los inicios de la república. Fue durante las primeras décadas del Siglo XX que algunas familias paceñas compraron terrenos en la península o forzaron a los comuneros a ceder sus tierras y dejar la zona de origen. De esta manera, la península con sus cuatro ayllus se convirtió en zona de haciendas, entre las más conocidas se encuentra la de Taraco que se apropió de las tierras del ayllu Wiñay Marka y la de Iturralde que ocupaba las tierras del ayllu Jiliri Jach’a Masaya. Dado que los ex-comuneros fueron expulsados de sus territorios, los hacendados los sustituyeron por colonos trasladados desde otras tierras y los sometieron a un régimen de trabajo basado en la servidumbre, a un pago en especies y en otras formas de explotación (Ayala y Prieto, 1970).

La movilización campesina post Revolución Nacional de 1952 solicitó la abolición de la servidumbre campesina, la eliminación del sistema de haciendas y la devolución de las tierras usurpadas a las comunidades indígenas (Albó, 1979; Gordillo, 2000). Los comuneros de Taraco se organizaron en sindicatos agrarios y realizaron los trámites correspondientes para recuperar las tierras usurpadas por el antiguo patrón (Ismael Montes - Hacienda Taraco) y así obtener los títulos ejecutoriales de propiedad. El 16 de julio del 2003, con base en la Ley de Participación Popular, se constituyó el municipio de Taraco como “séptima sección municipal” de la provincia Ingavi.

La Fundación Tierra promueve, desde 1991, el desarrollo rural sostenible e impulsa la democratización en el acceso, tenencia y uso de los recursos naturales, especialmente la tierra. La investigación es la herramienta que le permite a la organización formular propuestas y promover una comunidad de aprendizaje que incluye investigadores, promotores de desarrollo rural, facilitadores comunitarios, activistas y líderes de las comunidades.

Tierra asesora a organizaciones campesinas, de colonizadores e indígenas como a instituciones locales en la implementación de políticas de tierras, y lo hace a través de dos estrategias de acción: (i) la sistematización de propuestas para el desarrollo rural, y (ii) el fortalecimiento de capacidades para la negociación y participación en instancias de decisión.

Tierra tiene una incorporación tardía al programa ITV y lo hace a sugerencia de Eclasio que pide trabajar el ITV en el altiplano boliviano, en el marco de la gestión territorial. Si bien, en un inicio existe cierto celo entre las organizaciones miembros del programa, una vez conformado el Comité Técnico Operativo se consolidó una intervención coordinada, que permitió potenciar las experiencias de cada uno de los miembros.

Tierra es una organización conocida por su trabajo investigativo y de incidencia para alcanzar mejores políticas de tierras. Es uno de los principales gestores de la Ley de Participación Popular que posibilitó la descentralización administrativa del Estado y el fortalecimiento de los municipios, Tierra también fue promotor de la Ley INRA en un intento, según Miguel Urioste, por otorgar seguridad jurídica a los propietarios de las tierras y determinar áreas fiscales por distribuir, mediante la reversión y expropiación, entre campesinos sin tierra o con tierra insuficiente.



Con este perfil investigativo, el equipo de Tierra tenía el desafío de, además de incidir para la consolidación de herramientas de gestión territorial, fortalecer las actividades productivas de las y los comuneros, así como promover el liderazgo de las mujeres. Es en este marco que, Tierra busca aliados estratégicos en la zona de intervención como CIPCA y diferentes universidades del país con quienes firma convenios de entendimiento para el desarrollo de investigaciones y talleres de capacitación para comuneras y comuneros de Taraco. Con estas alianzas, sumadas a la experiencia y reconocimiento de Tierra, se desarrolló la intervención.

“Nos hemos dado cuenta cómo vivimos y cómo queremos vivir”. Uno de los temas que rescatan las y los participantes del programa ITV es haber conocido los límites de su territorio. El trabajo no se circunscribió a la elaboración del mapa parlante de la comunidad, ellas y ellos recorrieron a pie el territorio, ratificaron los hitos que separan una comunidad de otra y recuperaron la historia de sus comunidades. Posteriormente se construyó la maqueta topográfica que recogió el trabajo colaborativo manual y los datos brindados por la tecnología geo referencial.

La elaboración de la maqueta brindó a las y los participantes la oportunidad de reconocer qué tienen en común con las otras comunidades y de qué manera pueden realizar acciones de colaboración que les permitan, por ejemplo, un mejor acceso al agua: “Conocer cómo está la región, identificar dónde tenemos servicios básicos, dónde hay escuela. Gracias a la maqueta nos hemos dado cuenta cómo vivimos y cómo queremos vivir.” Miguel Quispe (Asociación de Productores de Arasaya).

La maqueta que hoy cuelga en el municipio estimula a los visitantes a buscar su casa; una vez ubicada, hacen comentarios y quizás algunas correcciones. Este trabajo colaborativo permitió que las y los comuneros se acerquen a la historia de sus comunidades a través del diálogo con las personas adultas mayores: “Hemos tenido que preguntar a nuestros abuelitos y conocer los nombres ancestrales, luego hemos enseñado a nuestros jóvenes: acá está la escuela, por aquí va el río.” Vladimir Chura Yujra (Asociación de Productores de Arasaya).

El resultado de semanas de trabajo participativo concluyó con cinco maquetas, una del municipio en su conjunto y una por cada ayllu: Jach’a Masaya, Wiñay Marka, Arasaya y Jach’a Saya.

No fue difícil para Tierra iniciar actividades en la zona, algunos de los comuneros ya habían participado en acciones anteriores y tenían confianza en la organización. Luego de la construcción colectiva de la maqueta se dio inicio al fortalecimiento de capacidades de autoridades originarias y municipales. Se trabajó con 136 hombres y 129 mujeres a quienes se capacitó como promotores de desarrollo, de otro lado se realizaron ciclos de formación dirigidos a autoridades originarias del Consejo de Ayllus y Comunidades Originarias Taraco Marka (CAOTM) en los que participaron 266 hombres y 184 mujeres. El diálogo en ambos procesos de formación giró en torno a la gestión territorial, agroecología, alimentación saludable, estrategias de comercialización y transformación de alimentos.

Si bien la formación tuvo una amplia participación, parecería que aún existe cierta resistencia a abandonar métodos tradicionales de producción y de cuidado del ganado. Sin embargo, las y los participantes que asumieron el riesgo de construir y producir en las carpas solares, de utilizar abonos naturales y mejorar el ganado a través de la inseminación artificial comentan que los resultados los sorprendieron a ellos mismos. Durante el confinamiento fruto de la emergencia sanitaria muchas de las señoras que tenían carpas, no sólo tuvieron hortalizas para el consumo familiar, también pudieron vender a los vecinos que acudían en busca de productos. “En pandemia hemos aprovechado la verdura de la carpa solar, los vecinos venían a comprar. Me ha llamado la atención la asociación, he comprado ganado y he decidido quedarme.” Sergio Benjamín Mamani (Asociación de productores de Arasaya).

“Me ha llamado la atención plantar en la carpa, nos han apoyado con semillas y nos han enseñado a cómo hacer vivir esas semillas con abono, pero orgánico. Abono de vaca, gallina y ese abono recoger y hacer reproducir, nos han enseñado a que no es bueno manejar químico.” Magdalena Quispe. Asociación de Productores de Arasaya.

Por otra parte, si bien los productores de la Asociación de Productores Lecheros de Jawira Pampa (APROLEJAP) comentan que en la zona se produce leche desde el tiempo de sus abuelos y padres y que desde el 2007 venden a Delizia, ratifican que ITV no sólo les ha brindado más conocimiento sobre cómo mejorar los forrajes, cómo transformar la leche en helado y yogurt, lo más importante para ellos ha sido ampliar el horizonte y modificar su visión de futuro: “El curso de forrajes me ha cambiado la vida, me ha dado una visión más amplia. Aprender sobre la inseminación artificial, para mí ha sido de gran ayuda.” Mario Ticona (APROLEJAP). “No sabíamos hacer alimento balanceado. Esto ha incrementado el volumen de la leche. También hemos aprendido a hacer queso, yogurt.” Valentín Apaza. “Es que nosotros vivimos como vivimos. (Tierra) nos ha hecho ver que necesitamos avanzar, hacer algo más. Como productores necesitamos hacer práctica de un producto como el queso, de manera que cuando salgamos al mercado, el queso tenga precio diferente.” Pablo Ticona.

El trabajo con los promotores de desarrollo ha tenido impacto en la comunidad. Las réplicas realizadas por los promotores han concluido en la conformación de asociaciones de productores como la de Arasaya que hoy reúne a 22 asociados de 4 comunidades: “Nosotros así hemos venido, sin saber. Ahora esta institución (Tierra) nos ha abierto camino. Un año ya estamos caminando en este camino y ahora ya estamos tramitando la personalidad jurídica, tenemos un 50% de avance.” Magdalena Quispe (Asociación de Productores de Arasaya).

La asociación de productores de Arasaya incluye mujeres y jóvenes. Es interesante el caso de Sergio Benjamín Mamani (33 años), quien nos comenta que, si bien el creció en La Paz, su familia es de Taraco, por ello durante la emergencia sanitaria decidió volver a la comunidad con su esposa e hijos. “En La Paz, no hay cómo mirar el cielo, acá cielo nos miramos.” Es interesante la reflexión que las y los participantes hacen sobre la importancia de la innovación y del fortalecimiento de las actividades productivas en la zona, sobre todo de la producción orgánica, para la familia y la comunidad. Las y los productores comentan que las y los jóvenes continúan migrando a la ciudad, porque piensan que allí alcanzarán sus metas personales y familiares.

“La educación, la enseñanza en la escuela es para que migren. Por eso quisiéramos un cambio en la educación, ahora les incentivan a estudiar para médicos, para policías o abogados, no les hablan de otras áreas de estudio como ganadería, zootecnia. Con eso, podrían volver a la comunidad.” Mario Ticona. “Que el niño diga quién soy, qué voy a hacer, que se oriente al niño hacia eso. Hoy se le orienta hacia la ciudad, donde se piensa hay recursos.” Nelson Alanoca.

Muchos de los productores comentan su historia personal en la ciudad, cuando migraron en busca de mejores oportunidades. Para ellos, la ciudad no cumplió con sus expectativas, mucho trabajo y poca remuneración.

Las actividades de fortalecimiento de capacidades productivas y el énfasis puesto en el reconocimiento del territorio han reafirmado el sentido de pertenencia de las y los comuneros. Además, han fortalecido a la organización matriz CAOTM, a través de la consolidación de herramientas de gestión territorial como i) el Estatuto Orgánico y Reglamento Interno del CAOTM; ii) los Estatutos Orgánicos y Reglamentos Internos de los cuatro Ayllus; iii) la construcción participativa de 3 planes de gestión territorial comunitario (Ayllu Arasaya, Ayllu Jacha Saya y del Ayllu Wiñay Marka) y las contribuciones a los Planes Concertados de Gestión Territorial de los períodos 2017-2021 y 2022-2026.

“Nosotros tenemos que ser un pilar fundamental. Tenemos hijos a los que debemos dejar esta experiencia, sino se van a ir, como lo hacen ahora.” Magdalena Quispe. Asociación de Productores de Arasaya.

“El fortalecer la organización, también fortalece la familia.” Miguel Quispe. Asociación de Productores de Arasaya.

“Los jóvenes ‘vamos a perder el tiempo’ dicen, por eso se van de la comunidad. Piensan que (al) migrar, conseguirán dinero. Pero ahora está cambiando. Antes no había plata, ahora ven que hay dinero y están volviendo.” Modesto Quispe Callisaya. Apledela.

“En primer lugar, hemos sabido lo que es el territorio de una comunidad. Hemos aprendido qué lugares son productivos y qué lugares no lo son. Hemos aprendido que Taraco está dividido en cuatro sayas.” Benita Quispe Rodríguez. Asociación de Productores Arasaya.

El trabajo con Tierra no sólo ha potenciado el sentido de pertenencia de las y los participantes, también ha fortalecido la asociación como una herramienta que permite gestionar un futuro diferente. “Ahora hemos aprendido a nivel familiar, hemos aprendido a liderar, a empujar a nuestros hermanos. Queremos innovar. Nuestro objetivo debería ser, hacer conocer nuestros productos que son orgánicos, alimentos balanceados y naturales.” Julio Mamani. Asociación de Productores Arasaya.

“La enseñanza que hemos recibido deberíamos sacar a otros lugares, el objetivo es hacer una empresa, tenemos que poder exportar. Por eso nos hemos organizado como una asociación, para qué, para captar otros apoyos, apoyo del gobierno.” Magdalena Quispe. Asociación de Productores Arasaya.

“A nivel personal, es querer más, a nivel asociación hemos ampliado el horizonte, a nivel comunidad ha habido ganas de ayudar. Me hubiera gustado entrar antes a la asociación, porque es bueno trabajar en asociación, juntos se puede lograr más.” Modesto Quispe. Apledela.



3. Palos Blancos, provincia Sud Yungas, departamento de La Paz

El componente del proyecto que estuvo a cargo de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB) se desarrolló en el Municipio de Palos Blancos, ubicado en la provincia de Sud Yungas, departamento de La Paz. Esta provincia forma parte de una ecorregión subtropical denominada Yungas que incluye el norte de La Paz, así como territorios de los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz. Forma parte de la cuenca

amazónica e incluye diversos pisos ecológicos entre los 600 y 2500 metros de altitud. De ahí su gran diversidad, predominando hoy el cultivo de coca, cacao, café y frutas diversas. Ha sido un territorio de recepción de migrantes de origen andino y altiplánico. Palos Blancos, por ejemplo, pasó de tener 12 mil habitantes según el censo de 1992 a tener 26 mil según el censo del 2019, un incremento del 110% en menos de tres décadas. Como consecuencia de este proceso de colonización, promovido por el Estado boliviano desde la década de 1950, las poblaciones indígenas originarias han perdido territorios.

El proyecto se desarrolló a través de Escuelas Ecológicas cuyo principal contenido fue la promoción del chaqueo sin quema acompañada de actividades de empoderamiento de los productores y sus organizaciones. Como se pudo comprobar a través de entrevistas y grupos focales, el enfoque de género estuvo presente en actividades específicas y de manera transversal.

La visita al territorio se desarrolló entre los días 7 y 10 de marzo, de ella participaron la responsable directa del proyecto y el presidente de AOPEB. En camino para visitar una de las familias, nos encontramos con una escuela.

Fidel: Enseñamos a los niños cómo transformar el cacao en chocolate

La infraestructura de la Unidad Educativa “Colorado”, que consta de tres aulas, está rodeada de selva. En el medio, hay una pequeña cancha de fútbol con césped natural y dos arcos armados con troncos delgados. En la parte donde está el mástil, dos decenas de niños y niñas libres de uniforme forman en dos columnas. Son, como los árboles y plantas del monte, de todo tamaño. Visten con ropa liviana pese a la amenaza de lluvia. Pues, en Sapecho, municipio Palos Blancos, provincia Sud Yungas, departamento de La Paz, Bolivia, hasta la lluvia es tibia.

—Buen día—nos sonríe un hombre sin siquiera saber quiénes somos ni qué hacemos por ahí donde (supongo) muy pocas veces se ve gente extraña. Eduardo, Sara, Diego y yo devolvemos la conexión de simpatía al profesor Fidel Poroma.

—Enseñamos a los niños y las niñas a transformar los alimentos. Por ejemplo, ellos saben cómo el cacao se convierte en pasta (de chocolate)—responde el profesor ante la pregunta ocasional de cómo va la educación en esa escuela. Fidel dice, además, que los niños consumen todo lo que se produce en la zona: cacao, cítricos, banana, arroz. Al despedirse, lanza la frase que será el objeto central de la conversación con Bertha Nate: medio ambiente, fertilidad de la tierra y futuro.

Cacao cuatro por cuatro

Bertha Nate, de 42 años, tiene dos dientes de conejo que resaltan cuando ríe por la ausencia de sus dos incisivos laterales. Unos ojos negros vivaces acompañan sus explicaciones sobre el chaqueo sin quema. Mide apenas 1.50 metros y me da la sensación de que tiene la fortaleza mosetén (pueblo indígena originario asentado en la Amazonía Boliviana)

—Ella es Bertha—nos presenta Sara (de AOPEB).

Después de los saludos formales, Bertha; su mamá, Virginia; y su esposo, Ricardo; nos guían por una senda hasta dos habitaciones de madera y un patio donde hay dos secadoras de cacao. Bertha se pone sus botas de goma, toma su machete y nos pide acompañarla por otra senda más estrecha. Una tibia llovizna acompaña nuestra caminata. Al cabo de dos pendientes de tupida vegetación, llegamos a un espacio abierto en medio de la selva, donde sobresalen las

plantas de cacao con sus hojas elípticas verde esmeralda y sus ramas extendidas. Algunas apenas rebasan el metro, pero ya están cargadas de mazorcas. Otras tienen en sus ramas diminutas flores blancas que luego se convertirán en mazorcas.

—Aquí hemos chaqueado sin quema en 2019—recuerda Bertha cerca de un platanal cuyas hojas largas lanceoladas sirven como una marquesina natural. Por mucho que busquemos, no se encuentra un solo resto de ceniza en el espacio.

—Hemos tumbado la vegetación que había. El suelo quedó como con una ensalada de ramas y hojas que luego se convirtieron en abono. Nos dieron las plantas de cacao, plantamos y crecieron rápido. Este año, vamos a cosechar entre marzo y octubre—explica. Bertha se enteró del proyecto “Chaqueo sin quema” gracias a Virginia Canave, su mamá, que es socia de la cooperativa “Ceibo Colorado”. Recuerda que tres señoras y cinco hombres, vecinos, animaron el programa.

—Hemos aprendido que las propias plantas cortadas se convierten en abono. También hemos aprendido a sembrar el cacao en cuatro por cuatro (distancia de cuatro metros entre planta y planta)—indica— Este año, vamos a vender el cacao en Bs 1,200 el quintal. Bueno, ese precio es fijo desde hace años—agrega. Esta es una de las ventajas que representa ser socia de la Cooperativa que a su vez es parte de El Ceibo: ofrecen un precio estable que oscila entre 1,100 y 1,200 Bs. La productora se muestra optimista con la certificación “ecologista” de sus plantas frutales: cítricos, achachairú, banana.

A dos metros del centro del chaco de 2.500 metros cuadrados, Ricardo Caimani escucha y observa en silencio la explicación de su esposa. Intentamos darle charla, pero es de pocas palabras. Bertha, Ricardo y Virginia viven a diario su proyecto de agricultura familiar.

Cuatro árboles frutales en cuatro metros cuadrados

Vicente Cabrera tiene el pie izquierdo más corto que el derecho, pero no tiene dificultades en subir, bajar, trepar o caminar ligero en un suelo resbaloso y accidentado a causa la llovizna. Porfiria, su esposa, es casi diminuta. Si no fuera por las huellas que deja el tiempo en la piel, ella pasaría como una niña de 10 años porque es delgadita como un tallo de plátano joven.

—Nosotros hemos hecho el chaqueo sin quema porque nos hemos enterado a través de Santiago (compañero de cooperativa) y hemos visto que el follaje que se ha quedado en el chaco (de 2.500 m²) se ha convertido en materia orgánica. Hemos visto que los microorganismos benefician al suelo—nos comenta.

Rememora que sus abuelos, que llegaron de Lambate (3.368 m sobre el nivel del mar, departamento de La Paz), solían quemar el monte para chaquear y sembrar arroz.

Vicente y Porfiria también quemaron. Después se dieron cuenta que la tierra perdía su fertilidad y cambiaron de método. La experiencia enseña.

—Ahora, plantamos variedades de cacao: 441, 306 y 101. También sabemos cómo hacer injertos—apostilla.

Sin previa consulta, Vicente y Porfiria dicen que la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB) trabaja en la conservación del medio ambiente.

—Me gusta la vida de productor—agrega bajo la llovizna que a ratos se convierte en lluvia.

Durante el descenso nos muestra sus plantas de cacao que superan el metro. De sus tallos y sus ramas se cuelgan mazorcas como granadas de guerra intercaladas por flores blancas. En un intento por protegernos de la lluvia, nos ubicamos bajo un achachairú. Mientras charlamos, tomamos los frutos amarillos de este árbol de ramas delgadas y entreveradas. A un metro de distancia está un platanal, a otro metro hay un árbol de pomelo, dos metros más abajo una planta de carambola.

—Esta planta es una Chirimoya—señala Porfiria desde la improvisada guarida de hojas—. Allá está el café, ahí detrás: copuazú; y más allá: caya.

—Ya no sembramos sólo arroz (monocultivo). Ahora, tenemos variedad de productos. La “revolución verde” comenzó en 1980 con el Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria (IBTA)—agrega Vicente.

Ya en la casa de la pareja, ambos quieren que el chaqueo sin quema llegue al menos a una hectárea. Creen que es insuficiente sólo 2.500 metros cuadrados.

—Necesitamos más plantines de cacao; por tanto, más espacio. El chaqueo sin quema acorta el tiempo de producción del cacao de cinco a tres años y mantiene la calidad del suelo—, afirma Vicente.

“Recibí de CEIBO 3.000 bolivianos de excedentes”

—Soy hijo de colla y de una reyesana. Mi papá se quedó en la Amazonía después de la guerra del Acre y se casó con mi Mamá (Sara) que es de Yata, Beni—así se presenta Freddy Durán Cartagena—Llegué a Sapecho por los años 80—añade.

El lote de Freddy está al borde de la misma carretera Sapecho – Palos Blancos. En su casa se pasea un gallo de brillantes plumas amarillas y negras. Una gallina escarba la tierra húmeda y una docena de pollitos picotean en busca de lombrices. La entrada a su lote está adornada por una planta de hojas lanceoladas y flores rojas escarlata, cuyo nombre desconoce.

Eduardo, Sara, Diego y yo (Andrés) ingresamos a la propiedad por un sendero de naranjales, platanales, carambolas y limoneros hasta un área despejada.

—Antes quemábamos. Luego, aprendimos que la ceniza es un abono temporal porque es resultado de la quema del sistema orgánico. Por ello, comenzamos a hacer desmonte con la mano a plan de machete y máquina desbrozadora. Es una tarea morosa, pero los beneficios son notables. Las plantas desbrozadas se convierten en abono y los cacaoteros son más frondosos, y a los tres años ya dan frutos.

Freddy domina los injertos. Nos muestra uno que denomina “injerto momia” en un cacaotero 441. Un pedazo de una rama está pegado en una rama del cacao y envuelto con un nylon delgado cual momia egipcia. Añade que también sabe hacer injertos “lateral” y “púa final”.

—Un cacaotero puede producir hasta 400 mazorcas al año (entre marzo y octubre) si tiene más ramas. En un año se puede cosechar hasta 15 quintales—dice.

Si se cumplen esas condiciones naturales, Freddy podría tener un ingreso de hasta Bs 18,000 (Bs 1,200 por 15) al año en caso de que cada mazorca alcance los estándares de calidad exigidos por la cooperativa Ceibo. 25 mazorcas secas pesan un kilogramo.

—La cooperativa Ceibo me dio el año pasado Bs 3,000 por concepto de excedentes—remarca orgulloso—soy afiliado desde 2007.

Freddy se esfuerza por distinguirse de los productores convencionales. Sí, de aquellos que fumigan. Describe que su chaco tiene una barrera vegetal, algo así como una cobertura de protección. Asegura que cumple todos los estándares ecológicos fijados por Ceibo. Afirma que no hubo ni hay apoyo del gobierno central, aunque el municipio levantó recién un censo productivo.

—Ya tengo 87 años. Estoy bien, aunque un ojo se me ha chuzado (cerrado, el izquierdo)—se despide Sara Cartagena, mamá de Freddy.

Lidia y los 27 haitianos

Lidia tiene un restaurante en la carretera Sapecho (La Paz) – Rurrenabaque (Beni). Se sentó en la mesa para acompañarnos en el desayuno y contarnos sobre su chaco sin quema.

—Comencé en 2018, mis plantas estaban altas—decía cuando fue interrumpida por el conductor de un camión Nissan “Cóndor”, cuya carrocería estaba cubierta por completo por una carpa verde pacay.

Después de un bisbiseo entre ambos, Lidia se levantó abruptamente y dijo a la mesa: debo preparar 27 desayunos. Nosotros sólo veíamos al conductor y a una señora que suponemos era su pareja. Cuando nos preguntábamos para quiénes iba a preparar 27 “platos yungueños” (arroz, plátano de freir y huevo frito), 27 haitianos descendieron del camión. Se interrumpió la charla.

Huertos escolares, incluso en pandemia

Geovanna Asturizaga nos recibe en su oficina de la Unidad Educativa San Miguel de Huachi. Es la directora de esta escuela, pero nos contará de su experiencia en la Unidad Educativa “Sapecho B”, donde también fue directora hasta el año pasado.

—Estudiantes y profesores hemos hecho huertos familiares donde hemos plantado cebollines, lechugas y tomate. Logramos inducir a los niños a consumir verduras—explica.

A su juicio, lo más importante fue que niños, niñas, madres y padres aprendieron, en unos talleres “de la ingeniera Isabel”, sobre el manejo de la tierra y el abono. ¡Ah! También conocieron cuán importante era y es la alimentación para potenciar la capacidad aprendizaje de los estudiantes.

—Aplicamos el proyecto en 2018. Ese año, aprendimos lombricultura, cuidado del medioambiente y otras formas de fertilizar la tierra. Durante la pandemia del Covid-19, que obligó al gobierno (boliviano) a dictar una cuarentena rígida (desde marzo hasta agosto de 2019), las familias siguieron aplicando los conocimientos adquiridos—dice

Aquella vez, la Unidad Educativa “Sapecho B” cobijaba a 280 estudiantes. Participaron en los huertos urbanos hasta 100 padres y madres de familia. En un principio, hubo algo de rechazo, pero luego la idea las sedujo.

—Doce cursos participaron en los huertos, hubo 12 parcelas. Niños y niñas cosecharon las verduras, lavaron y prepararon ensaladas y platos. Un día hicieron Papas a la Huancaína (lechuga, tomate, cebolla, huevo pasado en rodajas, queso, salsa de maní y papa)—gráfica.

Geovanna describe, además, que la producción ecológica se tradujo en poesía, cuentos, trabalenguas y adivinanzas a través de concursos creativos.

—Nuestro propósito fue también generar cambio social respecto al medio ambiente, en torno a la alimentación sana y sobre el consumo de frutas. Además, fomentamos el trabajo en equipo. Unos limpiaban el chume (la hierba) y otros estaban preparando la tierra—explica.

En criterio de la directora, los estudiantes de la escuela “Sapecho B” necesitan la ampliación del proyecto para consolidar la conciencia social respecto a un medio ambiente sano y conocer a más profundidad las virtudes del chaqueo sin quema.

La mirada académica del proyecto

Casto Maldonado es el director de la Estación Experimental de Sapecho de la Facultad de Agronomía de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) de La Paz. Comienza su charla con nosotros recordando el paso de la precaria producción del cacao a la producción ecológica con una variedad traída de Trinidad y Tobago, allá por los años 70.

—Hemos participado en la formación de recursos humanos en alianza con la AOPEB. Como Universidad, hemos entregado certificados con valor académico a productores que después de 10 meses de estudio recibían el título de “Perito Agroforestal” (en cacao y café).

Diez docentes trabajan en la formación desde hace 10 años. Hasta la fecha, se calcula que concluyeron sus estudios en un proceso de intercambio de conocimientos y saberes, al menos 100 peritos, de los cuales la mitad son mujeres.

—Hacia adelante, queda por hacer análisis de suelos en función del chaqueo sin quema y otorgar certificación ecológica (o sello ecológico) a los productores para que puedan abrir mercados— proyecta el docente universitario basado en la Ley 3525 (Regulación y promoción de la producción agropecuaria y forestal no maderable ecológica) vigente desde noviembre de 2006.

Según Casto, los objetivos serían: 1) marcar la diferencia entre un producto ecológico y otro convencional, lo que puede causar un mayor aprecio por el primero en el mercado; y 2) certificar el área de Palos Blancos (municipio) como ecológica porque se aplica el modelo de producción chaqueo sin quema.

—En este momento, el 70% de los productores del municipio todavía quema; el restante 30 por ciento se encaminó en el chaqueo sin quema—precisa el profesor universitario.

Casto reconoce que la pandemia interrumpió la formación de recursos humanos, tarea que fue retomada desde el año pasado cuando comenzaron a declinar los contagios en el municipio de Palos Blancos, donde ya casi nadie usa barbijo.

“El chaqueo sin quema todavía no es una política estatal”

A Óscar Cortez, ex secretario de Desarrollo Productivo del Municipio de Palos Blancos, le preocupan dos temas: 1) la erosión de los suelos a medida que va creciendo la población; y 2) el chaqueo con quema -que era fomentado por “ingenieros de antes”- por las consecuencias en el medioambiente.

—En los últimos años, ha subido la conciencia ecológica. Por eso, hubo una dura oposición a la minería (explotación de oro) en esta zona que aspira a ser considerada a nivel nacional como área ecológica—indica.

También aflige a Óscar que el chaqueo sin quema aún no haya sido adoptado por el gobierno autónomo municipal de Palos Blancos como una política estatal.

—El proyecto chaqueo sin quema ayudó bastante en la consciencia ecológica de las familias “paloblanqueñas”. ¡Ah! y, por supuesto, significó un gran apoyo económico para cada productor porque cada planta de cacao tiene un precio de Bs7 (un dólar). En una hectárea se pueden plantar hasta 627 plantas—explica.

En su opinión, si los productores de la zona ofrecen frutas y otros productos sin fertilizantes, aquellos pueden abrir incluso mercados en el exterior. Propone aprovechar la identificación de los jóvenes con la ecología para que los términos de cuidado del medio ambiente, incluidos en la Carta Orgánica del Municipio y la Ley municipal 144, sean reales.

—La realización debe ser coordinada entre los gobiernos central, departamental y local—añade.

“Hay más cooperativas que quieren chaqueo sin quema”

Herminio Mamani es el secretario General del Consejo de Administración de la Cooperativa CEIBO Ltda, que tiene 48 afiliadas en las provincias de Caranavi, Sud Yungas y Larecaja, en La Paz; Ayopaya, en Cochabamba; y José Ballivián, en Beni.

En pocos días más, Herminio asumirá la Presidencia de Ceibo que, según sus recuerdos, se creó en 1977 con la misión de desarrollar con eficiencia y transparencia la cadena productiva del cacao orgánico y asegurar un modelo productivo sostenible desde la perspectiva económica, social y medioambiental.

Por aquellos años, cuando no había CEIBO, una empresa denominada CADEX se llevaba el cacao de la región al fiado. Para mejorar las perspectivas, 12 cooperativas se asociaron para asegurar de forma directa la comercialización en el mercado paceño.

—En el proyecto del quinquenio Chaqueo sin quema participaron 19 cooperativas. Después de la experiencia, 8 cooperativas han solicitado ser incluidas y otras tantas han expresado su predisposición a continuar con el modelo así no haya financiamiento porque han visto los resultados positivos en la fertilidad de la tierra—asegura.

Herminio está consciente que el futuro es la producción orgánica sostenible y el camino para llegar a este destino es el modelo aplicado durante cinco años porque aumentó la fertilidad de la tierra. En ese sentido, considera que el proyecto debe continuar porque el apoyo técnico a los agricultores en la producción orgánica fue esencial.

—Todavía necesitamos el acompañamiento técnico—afirma en la oficina de la central Cooperativa CEIBO Ltda, ubicada en Sapecho, donde la temperatura promedio ronda los 30 grados centígrados casi durante todo el año.

“Nos han hecho despertar”. “Parece que tus plantas están embrujadas”

Isidora Mollo Soto tiene 77 años. Llegó con su esposo a Sapecho desde Curahuara de Carangas (Oruro) a sus 25 años.

—Antes quemaba en mi lotecito porque no sabía el daño que hacía a la tierra—cuenta en castellano mezclado con palabras aymaras—. Cuatro años ya estamos cosechando nuestro “cacawuito”, sembrado con abono orgánico. Nos han hecho despertar con el proyecto en el que incluso hemos aprendido a no reñir a nuestros hijos—agrega en el grupo focal reunido en el salón de eventos de la cooperativa CEIBO.

En el encuentro participan: Miriam Pillco, Milenka Foronda, Raúl Chambi, René Leonardo Jara Juchani, Silvia Vásquez, Rubén Tola, Felicidad Cabrera y Santiago Pillco (esposos).

—Me llamó la atención el chaqueo sin quema porque estaban regalando plantines de cacao. ¿Quién regala? Ni un hermano regala. Pero estuve a punto de abandonar, la ingeniera Isabel me ha animado. Luego, he comprobado que la tierra es más fértil. Me dijeron que eche maíz sin escarbar la tierra en el lugar donde hice chaqueo sin quema, hice caso, y coseché maíz—cuenta Raúl.

Comenta que quisiera tener 20 años y contar con estos conocimientos que le permitieron cosechar cacao y grandes racimos de plátano.

—Ya tengo 60 años, pero mis hijos cosecharán un mejor futuro—sentencia Raúl.

—Con el chaqueo sin quema recuperé mi suelo. Comencé con un cato (2.500 m²), amplié a otro cato al ver los beneficios—asegura Rubén.

—Al principio no es tan fácil. Hay que trabajar duro, pero después te das cuenta que los beneficios son buenos porque hay más producción. Hay más producción porque las mismas plantas chaqueadas abonan la tierra—dice René.

—Yo soy de la segunda tanda (2018-2019). Ingresé sólo por curiosidad. Agradezco los talleres. Ahora, mis plantitas ya están grandes—relata Silvia.

—Todo da (produce) en el terreno donde se hizo chaqueo sin quema. Yo tengo 125 plantas de cacao, ya voy a cosechar—narra Miriam.

—Yo abrí el monte machete en mano. Cuando llovió, la lluvia no se llevó todo (se refiere a la hojarasca). Se quedó (en su lote que está en un declive) materia orgánica. Ahora, tengo diversidad de productos: maíz, gualuza, arroz—cuenta Santiago.

—Llegué a esta tierra a mis cinco o seis años. Esa vez, la tierra era tan fértil que sembrábamos arroz sólo con palo. La tierra está recuperando esa fertilidad—dice Felicidad.

—En mi familia, dicen hay que ser abogado o tener alguna profesión. Pero a mí me gusta la agricultura y la ecología. Por eso, entramos al (proyecto) chaqueo sin quema—comenta Milenka—ojalá haya apoyo del gobierno—añade.

Miriam, Milenka, Raúl, René, Silvia, Rubén, Felicidad y Santiago coinciden, en sus intervenciones, en solicitar la ampliación del proyecto porque los productores del municipio de Palos Blancos necesitan: 1) más capacitación, 2) apoyo a los jóvenes, y 3) chaqueo sin quema como política estatal.

—No basta un cato. Hay que tener una, dos, tres, cuatro hectáreas con chaqueo sin quema. Hay que motivar a la comunidad. Cuando han visto mi lote chaqueado sin quema, me han dicho: “parece que tus plantas están embrujadas (por el crecimiento rápido y la altura de las plantas)” —asegura Raúl.

—Hay nueva gente interesada (en el proyecto). Quieren conocer de abono orgánico—indica Silvia.

—Ahora, además, ya no trabaja sólo el esposo en el terreno como antes. Las mujeres acompañan, hasta se hacen cargo de toda la producción—afirma Milenka.

—Cierto. Trabajamos mi esposa y yo. Mitad y mitad. Trabajamos la mitad del tiempo en la tierra y la mitad del tiempo en la casa—explica René.

—Las mujeres ya sabemos usar la motosierra—concluye Milenka.

4. Acerca de la agenda de género en el proyecto (REMTE)

“Yo soy mujer nomás”. El programa tenía previsto desarrollar el componente de género, para el empoderamiento de las mujeres en el acceso a la tierra y para ejercer el derecho a una alimentación saludable. Dado que ninguna de las ONG participantes tenía un perfil específico en género, Eclosio invitó a REMTE, quienes asumieron el compromiso de fortalecer las capacidades de las mujeres en las tres zonas de intervención.

Según Graciela López, directora de REMTE, el mayor desafío fue la inclusión del tema de género en una planificación ya establecida. Por ello, el primer año del proyecto se ocuparon de capacitar a los técnicos de las tres ONG participantes en enfoque de género. Uno de los resultados más importantes de este trabajo fue permitir a los propios técnicos reconocer que el enfoque de género no se limita a prevenir la violencia, también supone tomar en cuenta el lugar que tienen las mujeres en la economía, en la producción familiar. El impacto de esta capacitación se ve claramente en la inclusión del tema de género en los informes de las tres ONG.

De manera paralela a la capacitación al personal técnico, REMTE realizó la investigación “Contando el Tiempo para Sostener la Vida”, documento que da cuenta del porcentaje de participación de las mujeres en las actividades productivas. Según esta investigación, las mujeres de las tres zonas de intervención se dedican en preferencia a la transformación de alimentos, actividad que tiene muy poco aporte de los varones. Algo que vale la pena destacar es que, en Taraco, a diferencia de las otras zonas, las mujeres participan en casi igual proporción que los varones en los cultivos anuales.

Con relación a la participación de la familia en las actividades reproductivas. El documento señala que en Palos Blancos la mujer se ocupa del 77,2% y su compañero del 7,7. En Salinas las mujeres participan en un 46,3% y los hombres en 34%. En Taraco, la mujer participa con un 66,3% y los hombres con un 21,4%. En las tres regiones el cuidado de los hijos y la preparación de alimentos son las tareas que mayor tiempo demandan. Lo que evidencian estos resultados es que en períodos clave del trabajo agrícola la mujer es la encargada exclusiva de la preparación de alimentos y luego participa en las actividades productivas de siembra, cosecha, ordeño y elaboración de queso (Pari. 137-2021).

Si bien la ley en Bolivia garantiza a las mujeres el acceso a la tierra, es muy fuerte el peso de los usos y costumbres, lo que en muchos casos termina dejándolas sin el acceso a este recurso. Es evidente, añade Graciela López, que la participación de las mujeres pasa por la titularidad de la tierra. Y este es un tema que genera conflictos, Tierra reporta que se ponen trabas y dificultades en el acceso de las mujeres a la tierra, al bosque, al agua, etc.

“¿Qué pasa si no hay mujeres? Si bien los hombres se ocupan del cultivo perenne que pueden mercantilizar, las mujeres se ocupan del cultivo anual, del que garantiza la subsistencia familiar.” Graciela López (REMTE).

“Las mujeres productoras de Taraco (...) se han visibilizado con la aplicación de un enfoque agroecológico en la agricultura familiar. Con la incorporación de cultivos de lechuga, zanahoria, tomate y otras hortalizas, han logrado disminuir en un 80% la dependencia de alimentos. También han podido llevar su producción a ferias locales y regionales, lo que les ha permitido generar sus propios ingresos y empleo rural, y visibilizarse en el espacio público.” Juana Quispe Alanoca (CIPCA)

Otro factor que puede ayudar a una mayor participación de las mujeres es el análisis de lo que se conoce como feminización de la zona rural que es fruto de la alta movilidad de los varones, quienes se desplazan entre las urbes y las comunidades debido al trabajo y/o a actividades públicas. Las mujeres suelen quedarse en las comunidades a cargo de los niños y de las personas adultas mayores, lo que puede determinar que asuman también cargos jerárquicos, sin embargo, estos roles se dan en tanto el marido esté ausente: “Por mucho que se hayan organizado y estén pensando en el uso de la tierra, más allá de lo mercantil, más allá de la explotación, en términos de sostenibilidad, si viene un hombre que va a ocupar la directiva y retoma la autoridad, ellas ceden todo el espacio que durante meses han podido estar gestionando.” Pilar Uriona (REMTE). “Cuando yo salí de viaje, mi esposa ha sido presidenta de la Asociación y ha ejercido sin problemas cargo en la comunidad.” Pablo Ticona (Taraco)

Quizás esto responda a la manera cómo se comprende la dualidad y el chacha-warmi, que, si bien en términos del deber ser comunitario se refiere al código de conducta basado en los principios de complementariedad entre hombre y mujer como pilares fundamentales del desarrollo de la familia y de las comunidades andinas, en la práctica es un paraguas que esconde desigualdades, que determinan los espacios laborales y políticos destinados de manera desigual a hombres y mujeres. Distribución que, si bien garantiza la participación femenina, lo hace en tanto ellas no sobrepasen lo establecido por el poder masculino. “Como mujer madre, yo he visto, he vivido. Las mujeres no estábamos mucho. No teníamos voz, no nos dejaban hablar, el hombre nomás debía estar en la escuela.” Magdalena Quispe (Asociación de Productores de Arasaya). “Varón tiene que estar adelante. Así han vivido nuestros padres y abuelos.” Benita Quispe Rodríguez (Asociación de Productores Arasaya).

Los diferentes testimonios de las mujeres lideresas señalan que muchas veces en las reuniones de toma de decisiones, las mujeres suelen estar presentes, pero no dan su opinión: “A veces las mujeres tienen miedo de hablar con las autoridades, quizás porque tienen menos experiencia y piensan que como el hombre tiene más experiencia tiene más posibilidades de conseguir cosas.” (Sergio Benjamín Mamani, Asociación de productores de Arasaya) ... “Pero, nosotros les decimos (a las mujeres) ustedes también tienen cargo, hablen. Pero ellas dicen, qué voy a hablar, tú nomás habla, tú eres el presidente.” (Miguel Quispe. Asociación de Productores de Arasaya).

Para Rosa Marca Acarapi, concejal del Municipio de Taraco, el problema central no es la falta de normativa, más bien se trata de que no se ha logrado un verdadero cambio en la mentalidad. Vivimos una cultura de imposición. El lugar que ocupa la mujer es parte de la cultura, por eso se respeta. Sobre el porqué, siendo mujer, ha logrado ser concejal, Rosa responde que se debe a que es soltera e independiente. Algo en lo que coincide con diferentes compañeras productoras líderes en sus asociaciones: “No hay que tener miedo, nadie nos debe hacer callar. Por eso, yo también estoy sola, a mi marido no le gustaba que yo sobresalga “acaso eres mujer caporal” me decía. Yo le dije, soy como vos, como igual y me visto igual, sólo no tengo pantalón. Pero eso no le gustaba, “no puedo vivir así” me ha dicho, tienes la puerta abierta le he contestado.” Magdalena Quispe (Asociación de Productores de Arasaya).

Si bien la presencia femenina en cargos de liderazgo es un reflejo de cambios en el imaginario, éstos no se reflejan claramente en los estatutos organizativos, los que promueven el derecho de participación de las mujeres y hombres en la toma de decisiones, pero no mencionan que debe ser una labor enmarcada en la equidad. Este proceso avanza lento y demanda cotidiana; lo cierto es que el sistema patriarcal de poder sigue siendo imperante y no se puede desconocer que aún existe mucho machismo en las comunidades. Es todo un desafío cambiar esta realidad.

“A veces las mujeres nos dejamos. Yo soy mujer nomás, la mujer mirando a su marido tiene que estar, lo que dice su marido tiene que cumplir. Pero las mujeres tenemos derechos. Es lo que más me ha gustado, nos hemos capacitado como líderes, promotoras a nivel género. Ahora, como ya somos líderes, que no se quede aquí.” Magdalena Quispe. Asociación de Productores de Arasaya.

PERÚ

1. Junta de Desarrollo Distrital de Pamparomás (JDDP)

En el caso de la Junta y sus destinatarios/as directos, estos/as están, en su mayoría, ubicados en los anexos de la comunidad, en donde se dedican a la agricultura y en menor número a la ganadería, en muchos casos básicamente son los hombres los que realizan esas labores, pero en muchos casos reciben la ayuda de sus esposas y/o parejas, aunque hay un número aún alto de mujeres que está exclusivamente dedicado al trabajo del hogar (cocina, crianza de hijos/as, etc.), aunque a raíz de la intervención en las actividades del programa, muchas tienen ahora sus propios biohuertos, aunque básicamente lo producido es para consumo familiar.

Para el trabajo de campo fue necesario desplazarse a los anexos para realizar las entrevistas necesarias, además de las realizadas en la misma comunidad de Pamparomás, capital del distrito homónimo. En las salidas a anexos se realizaron entrevistas grupales y personales.

El señor Alfredo (70) manifestaba que gracias al apoyo de la JDDP y las actividades del programa ITV, había recibido semillas y, por ejemplo, ahora cultivaba tréboles, alfalfa y pasto mejorado, con lo que ahora sus reses y vacas estaban mejor alimentadas y en el caso de las vacas lecheras producían mejor y más leches. Asimismo, su cantidad de cuyes se había triplicado. También comentó que a diferencia de antaño en que la tierra era de otros o que como máximo el 50% de lo que cultivaban era suyo, tenían actualmente muy en claro que son los dueños de lo que cultivan y de la tierra que trabajan. También comentó que además de las semillas, ha sido importante la implementación del riego tecnificado, así como las capacitaciones al respecto, eran la clave para sus mejores cultivos.

Yenny (34) manifestaba que la ayuda de la JDDP y el programa ITV había ayudado a que su familia tenga mejores ingresos económicos gracias a que habían recibido mejores semillas, así como la capacitación e insumos para implementar el riego tecnificados y mejores técnicas agroecológicas. Mencionó que otro aporte del programa eran la implementación de servicios higiénicos en las escuelas.

En la entrevista grupal en Racratumanca (2 mujeres y 5 hombres, todos/as mayores de edad), comenzaron manifestando que consideraban que el cambio climático sí había afectado por mucho tiempo sus cultivos y que gracias al programa habían entendido la importancia de la reforestación, así como de cosechar el agua. Del mismo modo comentaron que la JDDP los había apoyado con semillas, fertilizantes orgánicos, hortalizas y verduras y que su apoyo había sido vital para la mejora de cultivos y técnicas respectivas. Cuando se les habló sobre Ordenamiento Territorial, mayoritariamente mencionaron que no era un tema prioritario para ellos pues, desde su punto de vista, implicaba una serie de acciones permanentes y que conllevaban a un uso de tiempo en planeamiento e incidencia que ellos consideraban podría más bien aplicarse a sus propios cultivos y/o trabajos relacionados. Ello a pesar de que manifestaron sí se les había explicado la utilidad e importancia, pero insistieron en que en el presente era para ellos

suficiente el aprender y saber qué y/o cómo cultivar sus propios sembríos o en qué zonas realizar labores de reforestación comunal.



En Pamparomás hubo una entrevista grupal (2 mujeres y 6 hombres) en la cual resaltaron la entrega de semillas como las de pastos mejorados, las de alfalfa y las de trébol, las que junto a la implementación y capacitación en el riego tecnificado había logrado no solo la mejora de los cultivos, sino que la tierra sea más fértil y se “desgaste” menos. Las personas que tienen vacas mencionaron que ahora producían más leche con la que ahora elaboraban de 3 a 4 quesos al día (por familia). Varios consideraron que sería oportuno, para el futuro, implementar la crianza de truchas, y capacitaciones al respecto, así como las posibilidades de generar prestamos de inversión con intereses bajos, siempre y cuando sea para emprendimientos ligados a lo agropecuario.

En otras entrevistas individuales a hombres en Ushpacancha, reiteraron la importancia de reconocer lo que ahora mencionan como agricultura ecológica que, a decir de ellos, incluye la cosecha y mejor cuidado del agua, pero también de la tierra. Comentaron también en varias oportunidades que la conservación del agua, además, era ayudar a más personas, no solo a las de la zona. Resaltan las capacitaciones en ese sentido que han recibido a lo largo de los últimos años, incluso usando medios virtuales en los momentos en que las restricciones de la pandemia no permitían las actividades presenciales. Creen que respecto a los biohuertos se pudo dar mayor sostenibilidad de parte del programa. Por último, consideran que faltó ayudar a expandir el mercado para los productos que producen.

El señor Roger (49) manifestó que desde su punto de vista las capacitaciones en temas de reforestación y riego tecnificado eran lo que más había aportado a la comunidad, ya que las mejoras en el uso y cosecha de agua, así como el mejor cuidado de la tierra y la siembra de árboles en las partes altas, tiene como producto que las tierras de la comunidad sean mejores a pesar de que se usa menos agua para regarla, dado que se ha implementado el riego tecnificado. Esta mejora de la tierra ha hecho que haya mejores cosechas que han permitido la mejora en la economía y a su vez tienen al ganado vacuno mejor alimentado y produciendo más leche, lo que ayuda a producir más queso, a su vez. Asimismo, considera que el trabajo comunal ahora es mucho más organizado y eficiente. Considera que a futuro podría ayudarse a represar las

algunas de la parte alta. El señor Wilmer (37), mencionó prácticamente lo mismo (ambos son del mismo anexo), pero con el añadido de que no todos en los anexos y comunidades estaban de acuerdo con las jornadas de reforestación y preferían solo dedicarse al cultivo de sus tierras.

En la reunión con la directiva de la JDDP manifestaron que la organización conocía muy bien los resultados (1 y 2) y actividades asignadas a ellos y que consideraban que se habían ejecutado adecuadamente y que esperaban lograr que Eclasio mantenga algún tipo de intervención en el distrito.



Sobre gestión territorial comunal, manifestaron que se había avanzado en ese sentido con la directiva misma y los socios, con quienes se había elaborado un plan al respecto y se había propuesto ante la municipalidad el Plan de Gestión Territorial Comunal de Pamparomás, pero que no se había logrado una ordenanza al respecto. Respecto al plan, la JDDP considera que es el mayor logro que se ha conseguido gracias al programa ITV y que tienen proyectado sacar una versión corta amigable, probablemente en formato tipo calendario relacionado a los cultivos y cosecha. Respecto a lo que es Zonificación Económica Estratégica (ZEE), el tema se ha trabajado con SERFOR justamente a raíz de la experiencia de la elaboración del Plan de Gestión Territorial y el trabajo realizado con seis anexos de la comunidad y el distrito.

Consideran que ha habido un gran trabajo en la capacitación e implementación de sistemas de riego tecnificado, en la difusión y reparto para uso del pasto mejorado, la implementación de viveros y biohuertos.

Respecto al resultado 2, resaltan lo conseguido con la implementación de parcelas comunales para el cultivo de palto, aunque reconocen que hubo dificultades con la limpieza y el riego dado que no había un responsable directo en dichas parcelas comunes. Siguiendo con problemas que ocurrieron durante la ejecución del programa, y dejando de lado la pandemia, los/as integrantes de la directiva manifestaron que el clima (lluvia o falta de ella) había sido el principal problema. Asimismo, consideran que, en algunos casos, sobre todo en la época electoral, muchos socios habían priorizado dichos temas a los implementados desde el programa. Asimismo, creen que no se había establecido una mejor relación con la actual gestión municipal por diferencias políticas antiguas con algunos miembros de la JDDP. Por último, consideraban que no ha habido la suficiente sinergia con las otras organizaciones socias del programa y que incluso no había

existido un adecuado seguimiento de las copartes acerca de las capacitaciones que habían brindado.

Sobre cómo veían la sostenibilidad, consideraban que un siguiente paso era la creación de un negocio cooperativo que sea de la JDDP que ayude al autofinanciamiento de la organización en vías de mantener sus actividades de apoyo a sus socios y a la comunidad en general. En ese sentido han convertido el primer piso de su local institucional en un centro de acopio y han ido adquiriendo maquinaria para convertir dicho centro en también una pequeña planta procesadora que pueda beneficiar a sus socios a un bajo costo y generando rentabilidad y ganancia tanto para ellos como para la organización. Consideran por ello que las propuestas que vienen trabajando son viables económicamente. Igual están ya en la búsqueda de nuevos proyectos de financiamiento, así como están procurando obtener algún tipo de financiamiento de Avanza Rural (Estado), institución del Estado peruano con la que ya han trabajado

Acerca de acciones que consideran podrían haberse llevado a cabo con el programa, o en todo caso que podrían proponerse en futuras intervenciones, consideran que podría implementarse un sistema de préstamos comunales.

En términos administrativos su evaluación es que Eclosio siempre fue puntual con los desembolsos y que cumplieron un rol adecuado con liderazgo, pero que faltó involucrarse de modo más directo y/o tener más presencia en el territorio.

Por último, evalúan también que ellos tuvieron un muy buen manejo de los recursos asignados, así como un adecuado seguimiento de los logros y/o productos conseguidos gracias a las actividades del programa.

2. Aija (Diaconía)

En el caso de la provincia de Aija, el trabajo de Diaconía, en el marco del programa ITV, está centrado sobre todo en el distrito de La Merced, aunque también un grupo de los/as destinatarios/a se encuentra ubicado en el distrito de Aija, capital de la provincia del mismo nombre. El trabajo de campo se realizó en La Merced, así como en anexos y centro poblados del distrito, a través de entrevistas grupales, individuales y un taller participativo al que también llegaron comuneros del distrito de Aija.

La Gerenta Municipal de La Merced menciona, sobre Diaconía, que los consideran un aliado estratégico principal y que su presencia es vital en la zona, sobre todo para coadyuvar en temas de desarrollo y producción de los/as habitantes del distrito, tanto así que una de las expresiones usadas fue “hacen cosas que nosotros como municipalidad a veces no podemos por temas burocráticos”. En ese sentido mencionó como ejemplos el trabajo para organizar ferias agroecológicas o implementar sistemas de riego tecnificado que viene realizando Diaconía, o el trabajo comunal para reforestación.

Felipe (productor, 41), menciona que para él lo más valioso que le ha dado el programa son las capacitaciones en el sistema de riego tecnificado, así como su implementación y distribución de insumos como por ejemplo las mangueras. Ahora, comenta, su siembra y cosecha son mejores, más aún con la entrega de semillas mejoradas (cebada, quinua, etc.) que se le ha brindado. En resumen, dice que su familia y él tienen una mejor calidad de vida gracias al programa. En su caso, la mayor parte de lo cosechado es para autoconsumo, aunque ha logrado tener “excedentes” que comercializa y logran ganar algo de dinero, que cree sin la pandemia podría ser mucho más. Sí considera que se pudo hacer más en lo que ha cosecha de agua se refiere y

que a futuro sería importante involucrar a los comités de riego para así expandir más lo aprendido en sistemas tecnificados.

Jhon (29), considera que la asistencia técnica y capacitaciones para la mejora de la producción, así como las respectivas sobre agroecología, han sido lo mejor que les ha brindado el programa. Comenta que, además, se les ha concientizado para que valoren más la importancia del trabajo comunal y lo han venido practicando en temas como la reforestación. Por último, resalta que la presencia de personal permanente de Diaconía ha sido vital para las adecuadas coordinaciones de las actividades.

Jacinto (alcalde de Centro Poblado), manifiesta que ahora saben “analizar” la tierra, que ya no la desgastan usando agua mal y en exceso y que siembran solo lo que ahora saben va a dar buen producto y no malograr, de manera rápida, a la tierra. Afirma que, por ejemplo, en su caso dado que su tierra y cultivos son mejores, le ha permitido triplicar la cantidad de cuyes que tiene y que las capacitaciones en crianza de animales menores le permite hoy en día tenerlos en mejores condiciones, adecuadas y salubres.



Jesús (47), comienza diciendo que ahora saben qué sembrar y en qué lugar y no es al azar como era antaño y que, para él, eso se debe a que las capacitaciones de Ordenamiento Territorial los han preparado para ello. Asimismo, comenta que antes para regar usaban la técnica de la gravedad, lo que significaba un exceso de uso de agua y en muchos casos el rebalse de dicha tierra, pero ahora habían potenciado su forma de riego dado que habían sido capacitados y se han implementado los sistemas de riego tecnificado. Respecto a su economía, considera que la pandemia bloqueó la posibilidad de mejorar como considera hubiera ocurrido con lo brindado por el programa, pero que hacia eso iban a futuro.

Rodrigo (34), narró que la intervención del programa en la zona había ayudado a la mejora de las cosechas ya que la distribución de semillas mejoradas había sido fundamental para las comunidades. Esto, considera a su vez, ha ido de la mano de los talleres brindados sobre Ordenamiento Territorial, que les han permitido tener una mucho mejor mirada de la tierra y sus territorios. Considera que también ha sido valioso el que se les haya permitido conocer otra realidad para realizar intercambio de saberes, sobre los temas de interés, a través de las

pasantías. En ese sentido, rescata mucho lo observado y aprendido sobre cosecha de agua y reforestación en otras realidades.

Pablo (Fundador de la Asociación de Productores Ecológicos de la provincia de Aija – APEA), menciona que con la intervención del programa los cultivos han mejorado a raíz de las capacitaciones y actividades como el reparto de semillas. Considera que la quinua, la cebada, etc., en el tipo de semillas repartidos, han ayudado a que, en sus casos, los socios de APEA, tengan mejores cultivos y que, además, al haberse implementado el sistema de riego tecnificado, junto con material y capacitaciones respectivas, su producción aumente a tal punto que en muchos casos ya no es solo de auto sostenimiento sino que también permite generar algún tipo de ingresos extra. Sí cree que hay algunos temas como reforestación que se han trabajado poco y que, cree él, no basta solo con el uso del pino en jornadas comunales.

Un tema importante que sobre todo resaltó en las entrevistas con el promotor y el responsable de campo de Diaconía, además de con algunos de los destinatarios con más años participando de actividades del programa, fue la elaboración del “Plan De Gestión Territorial En La Cuenca del Río Pescado y el Caserío De Ullucuran, distrito de La Merced, provincia de Aija, departamento De Ancash”. Dicho plan data del año 2019 e implicó la propuesta de zonificación del territorio identificando sus aptitudes, la planificación del uso del mismo y la implementación de iniciativas priorizadas en agricultura familiar, gestión de recursos naturales y otras que correspondan al espacio socio geográfico.

El taller participativo (35 asistentes), en el cual además hubo espacios para entrevistas individuales, resaltaron los temas de cambios que ha habido y que están directamente relacionados a la intervención del programa, desde el punto de vista de los/as destinatarios/as, han sido varios. Estos procesos y cambios fueron posibles de identificar a través, sobre todo, de mapas parlantes que compararon la situación previa (2016 para atrás) con la situación actual.



Del mismo modo, además de los cambios, a través de la metodología aplicada se registraron lo que los/as asistentes consideran habían sido las actividades clave del programa.



Las actividades clave identificadas fueron:

- Asesoría técnica por parte de Diaconía, y capacitaciones, en temas agropecuarios y de tratamiento del agua.
- Implementación de sistemas de riego tecnificado.
- Reparto de semillas mejoras y de diversa índole.

Los cambios claves identificados fueron:

- Antes se sembraba en cualquier momento, ahora se siembra solo en las fechas y lugares pertinentes para cada producto y cuando el clima va a ser más favorable.
- La tierra identificada para sembrar actualmente es mayor, en hectáreas, que antes.
- Se ha implementado el sistema de riego por aspersión, lo que, entre otras cosas, ha ayudado a que no haya tantas filtraciones de agua y/o inundaciones.
- Hay más y mejores cultivos, como por ejemplo las variedades y calidad de más papa y productos que antes no se sembraban.
- Ahora se siembran los pastos mejorados (alfalfa y trébol rojo, entre otros), que han ayudado a que el ganado sea más sano y con mayor peso. Esto incluyen los pastos y/o sembríos asociados.
- Hay mayo reforestación (quenuales y pino) y menos perdida de tierra por lluvias o suelos desplazados.
- Se crían más y mejores cuyes y se construyen mejores galpones para ello.
- Se han implementado biohuertos.
- Se han implementado cocinas mejoradas.
- Se preparan abonos orgánicos, líquidos y sólidos.

- Hay menos anemia.

3. Acerca de la agenda de Género en el proyecto

En Pamparomás se realizaron entrevistas en dicha comunidad, además de Puquio y Queropuquio y en el caso de la provincia de Aija incluyó a La Merced, el mismo Aija y anexos del primer distrito. Dichas entrevistas fueron individuales e incluyeron menores de edad (con consentimiento y presencia de sus madres), mujeres destinatarias del programa, al director del colegio de Pamparomás y a las promotoras, del Grupo Género y Economía, de ambos lugares.

Un punto importante que se vislumbró desde el inicio, previas conversaciones con miembros de las organizaciones socias, incluyendo las coordinadoras del Grupo Género y Economía (GGE), es que la intervención de la última (GGE) fue incrementándose con el devenir del tiempo, siendo en un inicio básicamente como encargadas de impulsar el enfoque de género dentro de las organizaciones socias para su implementación en las actividades del proyecto, hasta lograr una acertada intervención de modo directo con beneficiarios/as de las zonas de intervención. Hay que resaltar que este tipo de intervenciones directas se logró también gracias a las coordinaciones previas y permanentes tanto con la Junta de Desarrollo Distrital de Pamparomás como con Diaconía. Dichas coordinaciones, según lo manifestado por todas las partes, fue siempre fluida y sin ningún tipo de malentendido que pudiese causar atraso en las metas planteadas en el proyecto.

En todos los casos las mujeres manifestaron que tenían participando entre uno y dos años de las actividades del programa, dentro de las que resaltan aquellas en donde ha habido dinámicas grupales como las de cartas y juegos o la de expresarse en radio, oír y hablar y aquellas capacitaciones para trabajar y tener sus propios biohuertos y tener sus propias hortalizas para consumo familiar.

Cuando se tocó con las mujeres el tema del bienestar personal, ellas manifestaron haber perdido el miedo de expresarse ante sus esposos, sus hijos/as e incluso ante otras personas, además consideran que su autoestima se ha incrementado y que se sienten mejor emocionalmente hablando. Continuando con el bienestar, también hicieron mención de que, en algunos casos, habían incluso podido vender algunos productos de sus biohuertos, con lo que habían logrado apoyar económicamente a sus familias.

Las mujeres entrevistadas, a su vez, consideran que actualmente hay más igualdad entre hombres y mujeres, al menos entre las familias que han participado en las actividades del programa, así como entre los menores del colegio que del mismo modo han estado en las actividades de sensibilización. Del mismo modo, admiten que aún hay algún nivel de desigualdad que consideran que puede ser vencida en un futuro próximo.

Respecto a las labores de casa, manifiestan que se ha incrementado la participación de los hombres de casa (esposos e hijos) en dichas labores, aunque sigue siendo un tema prioritario para los hombres el trabajo fuera de casa y en el caso de los agricultores la labor de la mujer, en ese aspecto, sigue siendo de apoyo pues su tarea principal sigue siendo las labores de casa, aunque ya no hay el mismo sentimiento de que es su única y exclusiva función. Sí hay hoy en día una evidente priorización del cuidado y cultivo de los biohuertos por parte de las mujeres, sin que los hombres sientan que les están quitando tareas y/o funciones que les corresponden a ellos.

Respecto al tema de violencia de género, hay distintas apreciaciones que parecen estar relacionadas a la edad. Las más jóvenes mencionaron que aún consideran que en muchos hogares aún existe violencia, pero que las más jóvenes ya son conscientes de que eso es malo y que ya no hay tanta tolerancia al respecto. En ese sentido, el director del colegio de Pamparomás manifestó que también consideraban que la violencia intra escolar de género también era menor que hace unos años. Asimismo, el director y una de las docentes del colegio consideran que uno de los temas de intervención más importantes del Grupo Género y Economía ha sido el lograr incrementar la autoestima en alumnos y alumnas, ya que desde su punto de vista, y según comentan también de la psicóloga del colegio, la autoestima es un tema poco trabajado antes y que incluso consideran genera dilemas de trabajo y estudio en las generaciones que salen del colegio y que ahora se trabaje en menores de edad coadyuva a que las posibilidades de un mejor futuro para ellos y ellas se haga realidad.

Continuando con el tema de violencia de género, las mujeres adultas mencionaron que, si bien había disminuido en sus hogares, no es que haya sido erradicada del todo, pero también algunas comentaron que esos casos era mejor resolverlos a nivel comunal y no ante autoridades policiales, fiscale o judiciales. Sí hubo casi consenso en que la violencia hacia hijos e hijas era mucho menor que hace unos 5 o 6 años. También mencionaron que creían, desde su observación, que incluso el embarazo adolescente había disminuido en los últimos dos años al menos.

Un detalle importante de mencionar es que, al inicio de la pandemia, y con las restricciones sociales impuestas desde el gobierno como medida de prevención a los contagios, al realizarse las reuniones, capacitaciones, etc., vía celulares y/u otros aparatos electrónicos con capacidad de comunicación vía internet, se dio una disminución inicial de la participación de las mujeres debido a que existió el caso de familias que solo tenían un celular para uso común, pero, por lo comentado por varias personas, la necesidad de contar con más aparatos para que niños y niñas accedan a clases y/o posibilidades de realizar tareas del colegio, en muchos casos se vio la manera de adquirir y/o tener acceso a más de ellos, lográndose con eso, de forma paralela a lo de las clases de los menores de edad, que se retorne el nivel de participación y/o comunicación de las mujeres.

Sobre el futuro, las mujeres consideran que es importante mantener las actividades relacionadas a género porque así pueden mejorar como personas, porque las ayuda a expresarse, porque las ayuda a ayudar y a enseñar a otras mujeres y porque las ayuda también a entender que no necesitan de un hombre para sacar sus hogares o a ellas mismas adelante. En ese sentido analizamos que hay que valorar que la intervención del Grupo Género y Economía tiene un enfoque no solo feminista, sino que va más allá y no deja de lado el enfoque económico, desarrollando este último a la par del primero, logrando un empoderamiento que va más allá de solo el espacio emocional, lo que constituye un valor agregado de la intervención y de dicha organización a comparación de otras intervenciones distintas a las del programa ITV en las cuales participan organizaciones feministas derecho humanistas.

VIII. RESULTADOS DE LA ENCUESTA PARA “EVALUACIÓN FINAL DEL PROGRAMA INTERACTUANDO CON TERRITORIOS VIVOS-ITV (PERÚ - BOLIVIA)”

Se usó el muestreo probabilístico del tipo estratificado aleatorio (con afijación proporcional). El Margen de Error es de +/-7% y el Nivel de Confianza de 98%, (p: 0.1). La muestra fue de 200 personas.

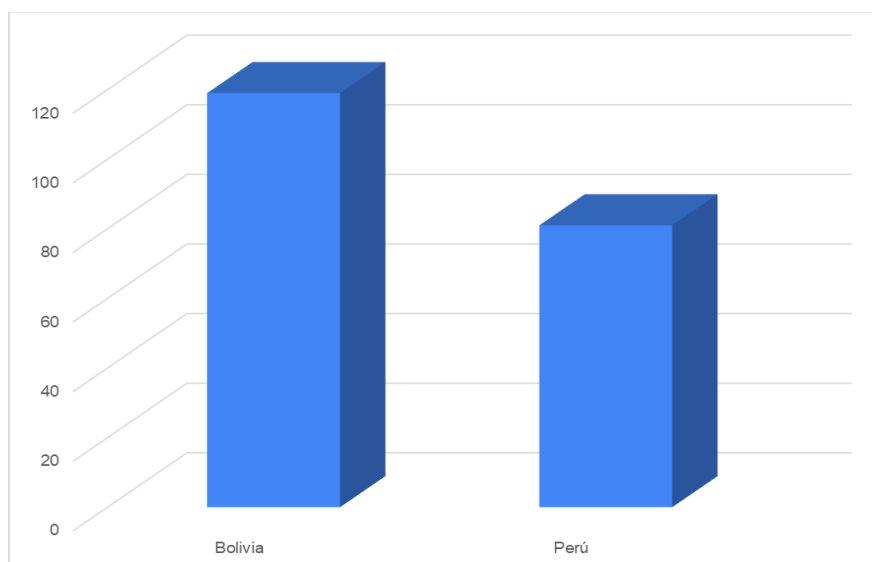
Datos generales

1. País

Tabla 3 Encuestados/as por país

País	Cantidad	%
Bolivia	119	59.50%
Perú	81	40.50%
Total general	200	100%

Gráfico 1 Encuestados/as por país

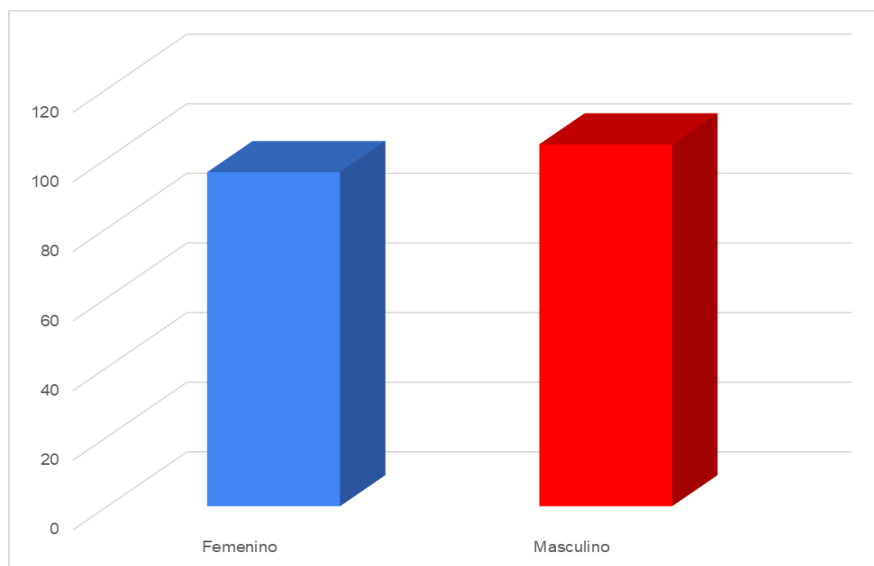


2. Sexo

Tabla 4 Encuestados/as por sexo

Sexo	Cantidad	%
Femenino	96	48.00%
Masculino	104	52.00%
Total general	200	100%

Gráfico 2 Encuestados/as por sexo



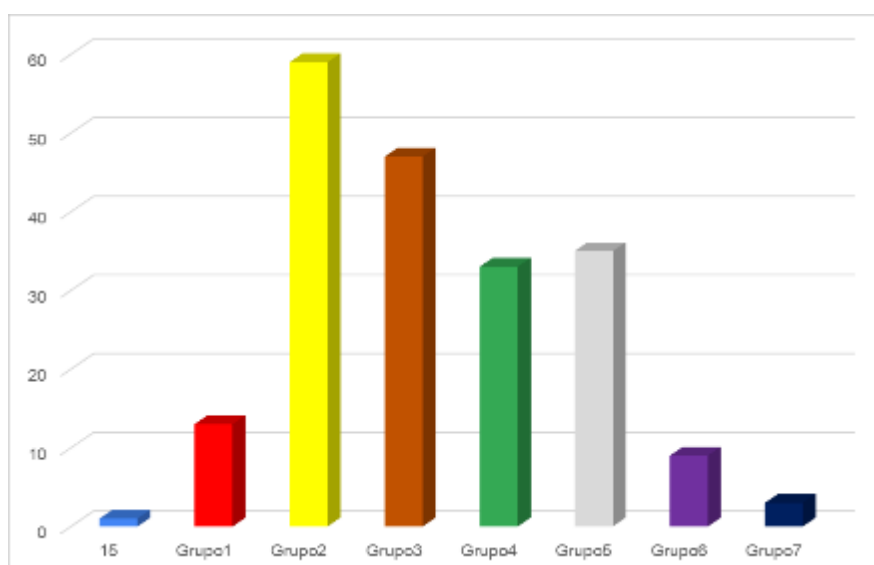
3. Edad

La mayoría de los destinatarios/as encuestados es adulto de entre 30 y 59, lo que se visualiza cuando se divide en grupos etarios por cada década de edad.

Tabla 5 Encuestados/as por grupo etario

Grupo	Edad	Cantidad
15	15	1
Grupo1	De 20 a 29	13
Grupo2	De 30 a 39	59
Grupo3	De 40 a 49	47
Grupo4	De 50 a 59	33
Grupo5	De 60 a 69	35
Grupo6	De 70 a 79	9
Grupo7	De 80 a más	3
Total general		200

Gráfico 3 Encuestados/as por grupo etario



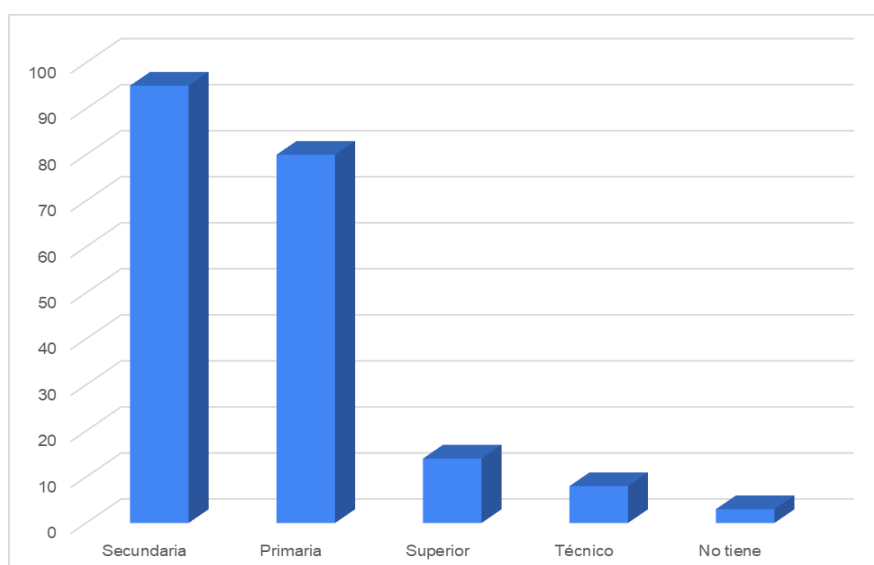
4. Nivel educativo

En cuanto al nivel educativo, menos de la mitad tiene secundaria y sumados a quienes solo tienen primaria representan el 87%. Apenas 11% del total han logrado algún nivel de educación técnica o superior universitaria.

Tabla 6 Encuestados/as por nivel de estudio

Etiquetas de fila	Cantidad	%
Secundaria	95	47.50%
Primaria	80	40.00%
Superior universitaria	14	7.00%
Técnico	8	4.00%
No tiene	3	1.50%
Total general	200	100%

Gráfico 4 Encuestados/as por nivel de estudio



5. Lengua materna

La lengua materna de la mayoría de los destinatarios/as es quechua o aimara, siendo menos de un tercio aquellos/as que identifican el castellano (29.50%) como tal. Para el caso de Perú resalta que no hay aimaras debido a que la zona directa de intervención es netamente quechua.

Tabla 7 Encuestados/as por lengua materna

Lengua materna	Cantidad	%
Quechua	75	37.50%
Aimara	65	32.50%
Castellano	59	29.50%
Otra	1	0.50%
Total general	200	100%

Gráfico 5 Encuestados/as por lengua materna

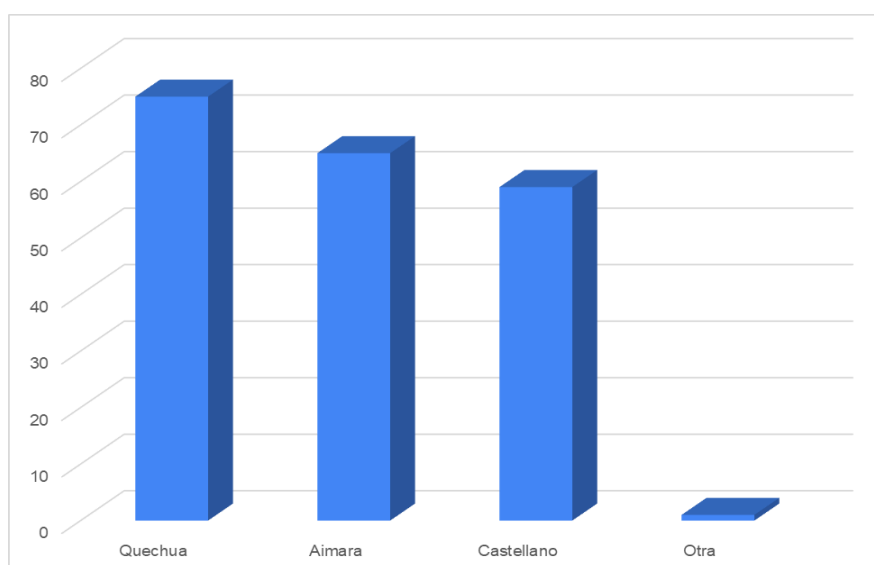


Tabla 8 Encuestados/as por lengua materna y país

Lengua materna	Bolivia	Perú	Cantidad
Quechua	8	67	75
Aimara	65	0	65
Castellano	45	14	59
Otra	1	0	1
Total general	119	81	200

6. Ocupación

En lo que respecta a la ocupación, mayoritariamente se dedican a la agricultura, aunque en muchos casos en paralelo hacen ganadería o a la ganadería solamente. En el caso de las mujeres aún hay muchas que se dedican en forma exclusiva al cuidado de la casa, aunque muchas manifestaron también estar a cargo de los cultivos o hacerlo junto a sus esposos/pareja.

Tabla 9 Encuestados/as por ocupación

Etiquetas de fila	Cuenta de Ocupación/Actividad
Agricultura	114
Agricultura - Construcción	4
Agricultura - Ganadería	31
Agricultura - Negocio propio	4
Agricultura - Transporte	2
Ama de casa	22
Ama de casa - Agricultura	3

Ganadería	7
Ganadería y construcción	2
Otro	9
Transporte	2
Total general	200

Apreciación general

7. En qué actividad o actividades del programa ITV recuerda haber participado

La mayoría de los/as destinatarios/as encuestados/as hacen referencia a recordar haber asistido a actividades de capacitación en general, pero sobre todo a las relacionadas a temas agroecológicos. Continuando con los temas más mencionados, otro, es el referido a la cosecha de agua, tanto capacitaciones/talleres, como acciones en el campo para su logro. Otro tema muy mencionado como fue lo referido al riego tecnificado, su mención va desde las capacitaciones para su buen uso y mantenimiento, hasta las actividades de instalación y provisión de insumos para su reparación y ampliación.

Otras actividades también mencionadas varias veces, aunque no al nivel de las anteriores, son las referidas a las capacitaciones para la crianza de cuyes, el aprendizaje para poder sistematización de procesos (en general) y sobre todo en el caso de las mujeres se mencionó mucho la participación en actividades de igualdad de género, liderazgo femenino, nutrición y repostería, este último resaltó en Bolivia. Un tema que también se mencionó, pero con menor frecuencia, fue el de las actividades referidas a Ordenamiento Territorial.

Hay que recalcar que esta pregunta fue de carácter abierta por lo que la sistematización de las respuestas ha sido tomando en cuenta las más similares o que pueden interpretarse como intentos de expresar situaciones de participación que pueden nombrarse de otro modo, pero que se agrupan tomando en cuenta las actividades desarrolladas (la cantidad de respuestas no permite elaborar una tabla para expresar dichas respuestas).

8. Hasta antes de la pandemia ¿Cómo considera que estaba su situación (personal/familiar) gracias a su participación en las actividades del programa ITV respecto al uso de recursos naturales, valorización del agua como recursos, diversificación de productos agrícolas, etc.?

En general más del 70% de los destinatarios/as considera que su situación era mejor o incluso mucho mejor gracias a las actividades del programa ITV.

Tabla 10 Situación personal/familiar

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Mejor	131	67.18%
Igual	51	26.15%
Mucho mejor	13	6.67%
No sabe/No opina	5	
Total general	200	100%

Gráfico 6 Situación personal/familiar

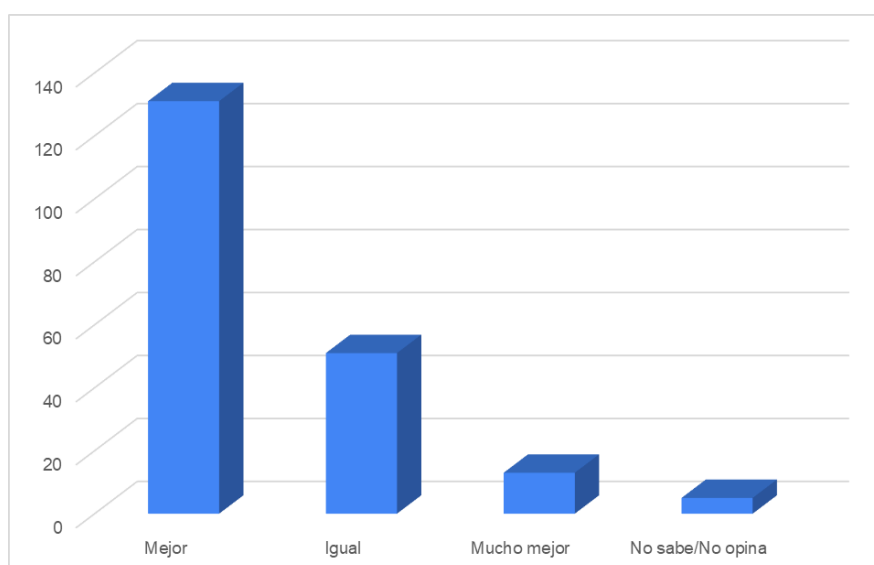


Tabla 11 Situación personal/familiar por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Número total de respuestas
Mejor	75	56	131
Igual	32	19	51
Mucho mejor	7	6	13
No sabe/No opina	5		5
Total general	119	81	200

9. Después a la aparición de la pandemia, y con las nuevas formas de comunicación para participar de las actividades ¿En qué situación considera que se encuentra su familia y/o usted después de haber participado en dichas actividades del programa (talleres, reuniones, capacitaciones, jornadas comunales, etc.) comparada a cuando comenzó su participación?

En este caso hay un gran número de personas que consideran que su situación es igual o peor (casi 60%) dada la pandemia de la Covid-19. Vinculando esta respuesta con la anterior es claro que la pandemia tuvo impactos significativos, pero a su vez que las actividades del proyecto ayudaron a neutralizar algunos de esos impactos.

Tabla 12 Situación familiar/personal comparada

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Igual	61	31.12%
Mejor	57	29.08%
Peor	52	26.53%
Mucho mejor	26	13.27%
No sabe/No opina	4	
Total general	200	100%

Gráfico 7 Situación familiar/personal comparada

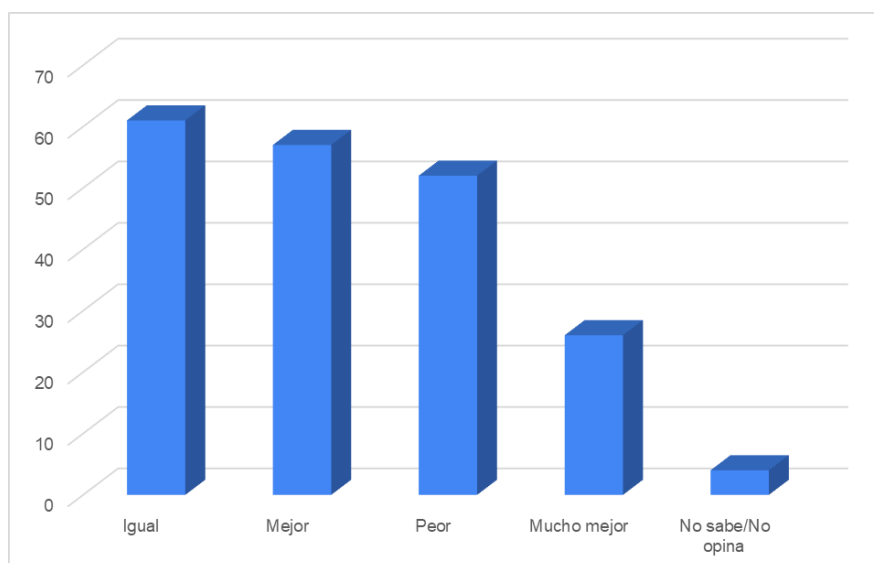


Tabla 13 Situación familiar/personal comparada por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Número total de respuestas
Igual	38	23	61
Mejor	35	22	57
Peor	37	15	52
Mucho mejor	6	20	26
No sabe/No opina	3	1	4
Total general	119	81	200

Percepción sobre mejoras en capacidades

10. ¿Cómo clasificaría los temas, información y herramientas brindadas por el programa para ejercer sus derechos económicos, sociales culturales y ambientales como lo explicado para el mejor acceso a mercado, al uso de agua, a la mejora de la producción de la tierra, etc.?

En general la mayoría de los/as destinatarios/as considera que los temas de capacitación y la información brindada por las actividades del programa ITV han sido buenas o muy buenas.

Tabla 14 Clasificación temas e información

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Buena	122	61.93%
Muy buena	65	32.99%
Regular	10	5.08%
No sabe / No opina	3	
Total general	200	100%

Gráfico 8 Clasificación temas e información

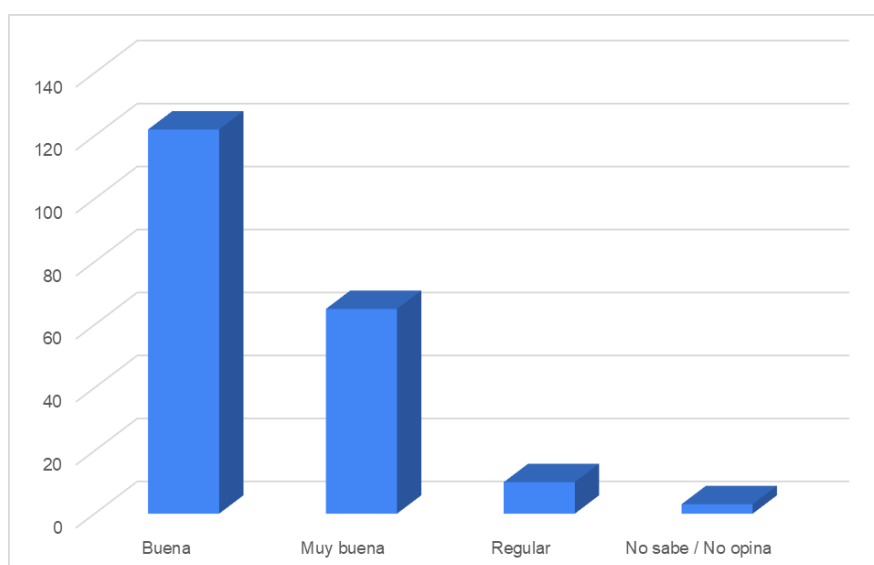


Tabla 15 Clasificación temas e información por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Buena	71	51	122
Muy buena	44	21	65
Regular	1	9	10
No sabe / No opina	3		3
Total general	119	81	200

11. ¿Qué opinión tiene sobre las capacitaciones y sus temas, así como la metodología aplicada en las actividades desarrollados por el programa (talleres, reuniones, capacitaciones, jornadas comunales, etc.)?

En general se considera que las capacitaciones y la metodología para las actividades del programa han sido buena o muy buenas.

Tabla 16 Clasificación capacitaciones y metodología

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Buena	136	69.04%
Muy buena	56	28.43%
Regular	5	2.54%
No sabe / No opina	3	
Total general	200	100%

Gráfico 9 Clasificación capacitaciones y metodología

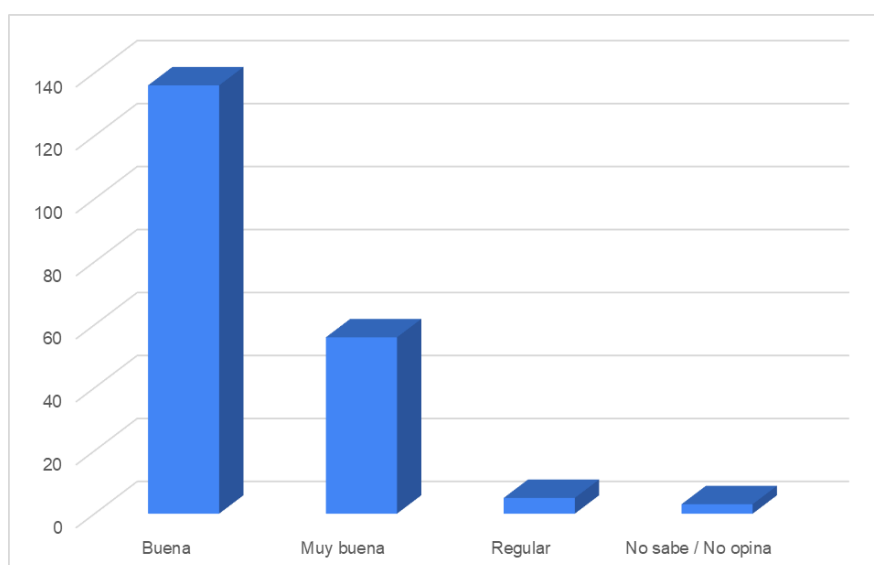


Tabla 17 Clasificación capacitaciones y metodología por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Buena	80	56	136
Muy buena	33	23	56
Regular	3	2	5
No sabe / No opina	3		3
Total general	119	81	200

12. ¿Cómo siente que se encuentra actualmente usted, y su familia, capacitados en temas de acceso y uso de una mejor alimentación?

Más del 90% de los/as destinatarios/as se considera capacitado o muy capacitado en temas de acceso y mejor alimentación.

Tabla 18 Percepción personal de capacitaciones

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Capacitado	165	82.91%
Muy capacitado	19	9.55%
Poco capacitado	15	7.54%
No sabe/No opina	1	
Total general	200	100%

Gráfico 10 Percepción personal de capacitaciones

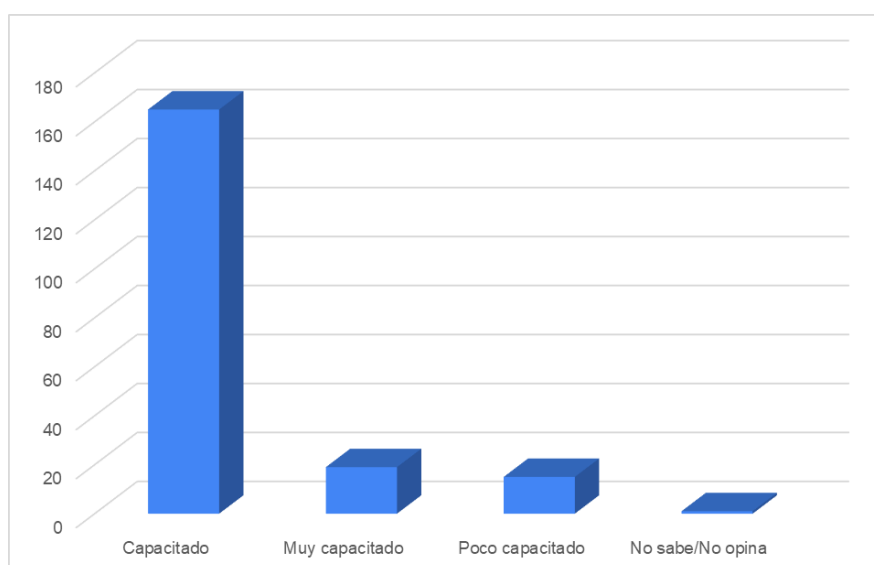


Tabla 19 Percepción personal de capacitaciones por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Capacitado	101	64	165
Muy capacitado	12	7	19
Poco capacitado	5	10	15
No sabe/No opina	1		1
Total general	119	81	200

13. Respecto a su área de producción agroecológica, a partir del inicio de su participación en el programa ITV ¿Se incrementó, disminuyó o es igual?

Más del 84% de los destinatarios/as considera que su producción agroecológica se incrementó, siendo menos del 15% los que consideran que es igual o disminuyó.

Tabla 20 Incremento de producción

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Se incrementó	159	84.57%
Es igual	26	13.83%
Disminuyó	3	1.60%
No sabe/No opina	12	
Total general	200	100%

Gráfico 11 Incremento de producción

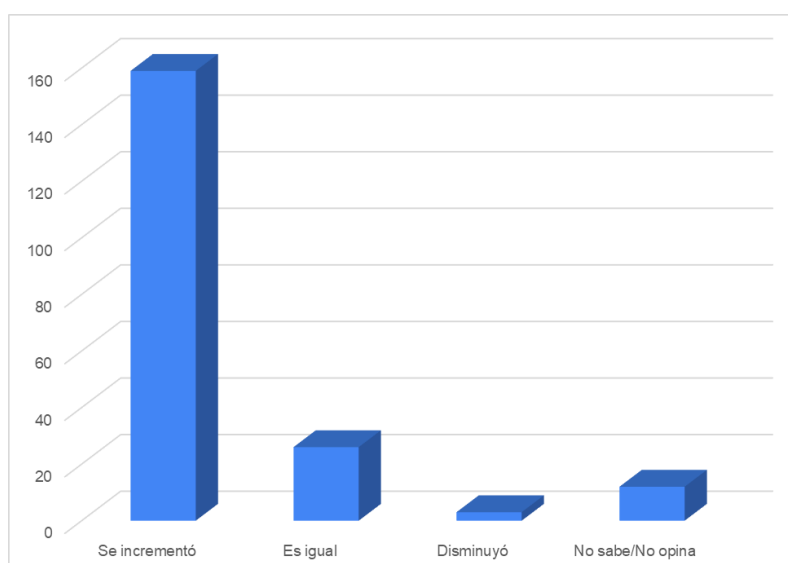


Tabla 21 Incremento de producción por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Se incrementó	91	68	159
Es igual	17	9	26
Disminuyó	3	0	3
No sabe/No opina	8	4	12
Total general	119	81	200

14. ¿Considera usted que su situación económica y/o la de su familia ha mejorado por su participación en las actividades del programa ITV?

Casi el 90% de los/as destinatarios/as considera que su situación económica ha mejorado a raíz de su participación en las actividades del programa.

Tabla 22 Situación económica (mejora)

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Sí	180	98.90%
No	2	1.10%
No sabe/No opina	18	
Total general	200	

Gráfico 12 Situación económica (mejora)

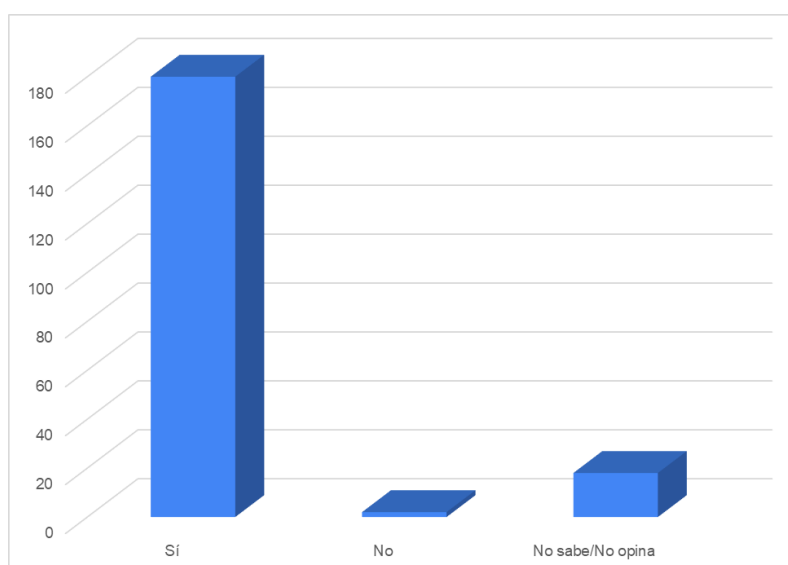


Tabla 23 Situación económica por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Sí	110	70	180
No	2	0	2
No sabe/No opina	7	11	18
Total general	119	81	200

15. ¿Cómo se siente usted respecto a vivir de los productos fruto de la agricultura familiar?

Casi el 98% de los/as destinatarios/as considera que está satisfecho o muy satisfecho con respecto a que se pueda vivir de los productos que se cultivan de manera familiar.

Tabla 24 Percepción sobre vivir de autoproducción

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Satisfecha/o	147	73.87%
Muy satisfecha/o	48	24.12%
Insatisfecha/o	3	1.51%
Ni satisfecha/o, ni insatisfecha/o	1	0.50%
No sabe/No opina	1	
Total general	200	100%

Gráfico 13 Percepción sobre vivir de autoproducción

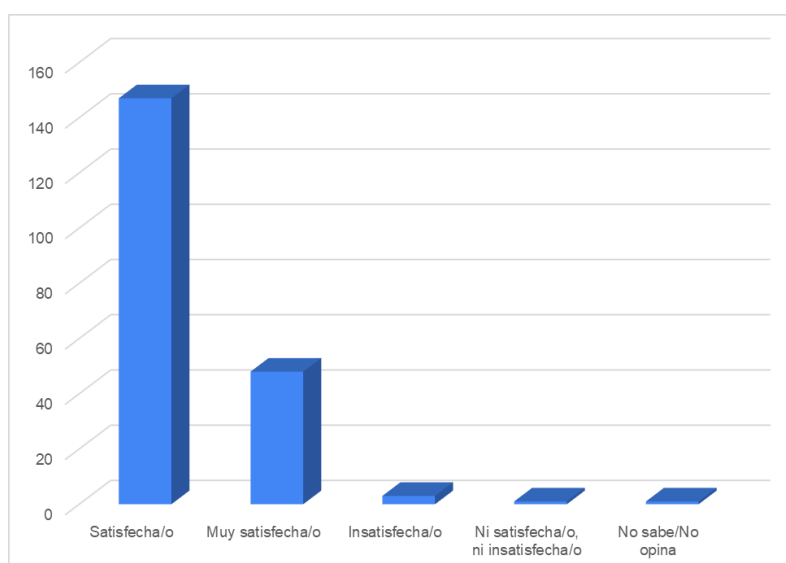


Tabla 25 Percepción sobre vivir de autoproducción por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Satisfecha/o	94	53	147
Muy satisfecha/o	21	27	48
Insatisfecha/o	3	0	3
Ni satisfecha/o, ni insatisfecha/o	0	1	1
No sabe/No opina	1		1
Total general	119	81	200

16. ¿Qué considera que es lo mejor que le ha brindado el programa para el desarrollo de su bienestar personal y/o familiar?

La mayoría de los destinatarios/as respondió que lo mejor han sido las capacitaciones recibidas en general, pero de modo específico las respuestas más repetidas han sido las referidas al reparto de semillas mejoradas, la implementación de sistemas de riego tecnificado, a la capacitación respecto al correcto uso del agua para riego y consumo y también la capacitación en técnicas de repostería.

Al igual que la pregunta número 7, en este caso fue también de carácter abierto, con un proceso de agrupamiento interpretativo (la cantidad de respuestas no permite elaborar una tabla para expresar dichas respuestas).

17. ¿Qué cosas considera que el programa ITV podría mejorar en futuras intervenciones?

La mayoría de los destinatarios/as consideró que en futuras intervenciones los dos temas en los cuales se podría dar más énfasis era diversificar los tipos de semillas con los que se

había brindado apoyo y priorizar, aún más, las capacitaciones e implementación de técnicas de riego tecnificado. Otro tema muy mencionado es la necesidad de implementar técnicas de captación de más jóvenes en las actividades, ya que se considera que ha habido gran debilidad en ese aspecto. Por último, otro de los temas que se tocó de forma redundante, es abrir la posibilidad de generar mercado para los productos que se logran con la intervención del proyecto.

18. Según su experiencia dentro de las actividades del programa ITV ¿Cómo calificaría en general la intervención hecha durante estos años?

Más del 95% de los/as destinatarios/as consideran que en general la intervención del programa ha sido buena o muy buena.

Tabla 26 Percepción sobre intervención del programa

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Buena	118	59.90%
Muy buena	71	36.04
Regular	8	4.06%
No sabe/No opina	3	
Total general	200	

Gráfico 14 Percepción sobre intervención del programa

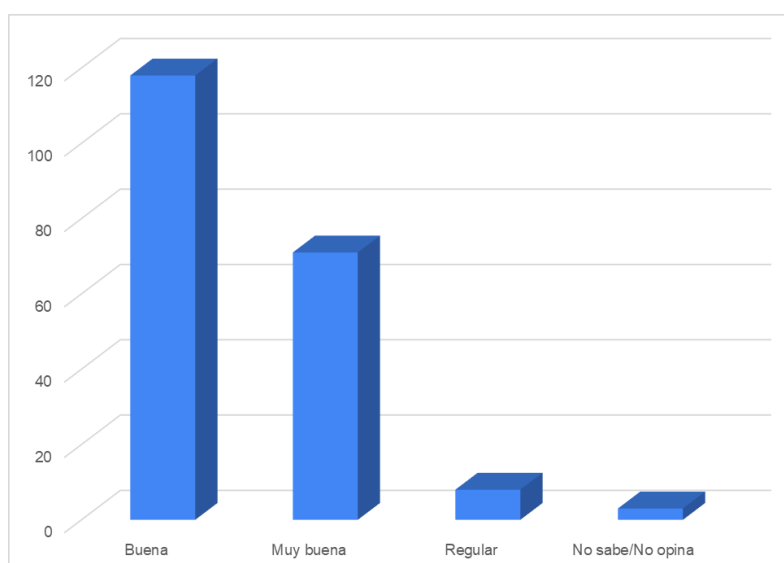


Tabla 27 Percepción sobre intervención del programa por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Buena	65	53	118
Muy buena	45	26	71
Regular	6	2	8
No sabe/No opina	3		3
Total general	119	81	200

Encuestas solo para mujeres

Si bien la encuesta general fue respondida por 96 mujeres, 22 de ellas manifestaron no tener tiempo de contestar el anexo exclusivo solo para mujeres, por lo que al final la muestra de mujeres es de 74.

1. ¿Cómo se siente usted actualmente con la contribución de su esposo/pareja en los quehaceres del hogar?

Más del 85% de las destinatarias considera que actualmente la contribución de sus esposos/parejas en los quehaceres del hogar, las tiene satisfechas o muy satisfechas.

Tabla 28 Percepción sobre contribución de hombres en el hogar

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Satisfecha	45	67.16%
Muy satisfecha	13	19.40%
Ni satisfecha, ni insatisfecha	7	10.45%
Insatisfecha	1	1.49%
Nada satisfecha	1	1.49%
No sabe/No opina	7	
Total general	74	100%

Gráfico 15 Percepción sobre contribución de hombres en el hogar

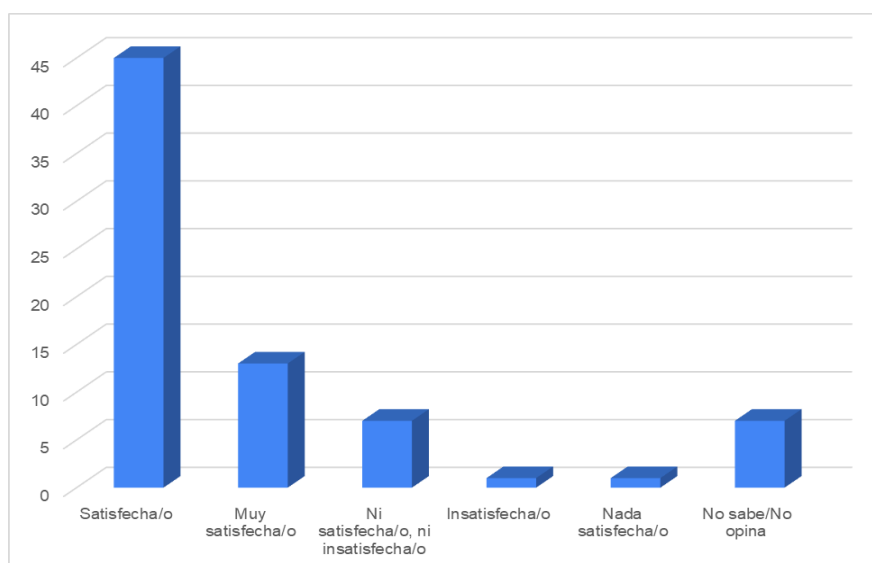


Tabla 29 Percepción sobre contribución de hombres en el hogar por país

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Satisfecha	26	19	45
Muy satisfecha	4	9	13
Ni satisfecha, ni insatisfecha	7	0	7
Insatisfecha	1	0	1
Nada satisfecha	1	0	1
No sabe/No opina	6	1	7
Total general	45	29	74

2. Con el avance de las actividades del programa ITV ¿Su esposo/pareja ha ido realizando más quehaceres del hogar?

Casi el 90% de las destinatarias considera que con el avance de las actividades del programa sus esposos/parejas han ido realizando más quehaceres del hogar.

Tabla 30 Mejora de comportamiento de hombres en relación al programa

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Sí	59	89.39%
No	4	6.06%
No estoy segura	3	4.55%
No sabe/No opina	8	
Total general	74	100%

Gráfico 16 Mejora de comportamiento de hombres en relación al programa

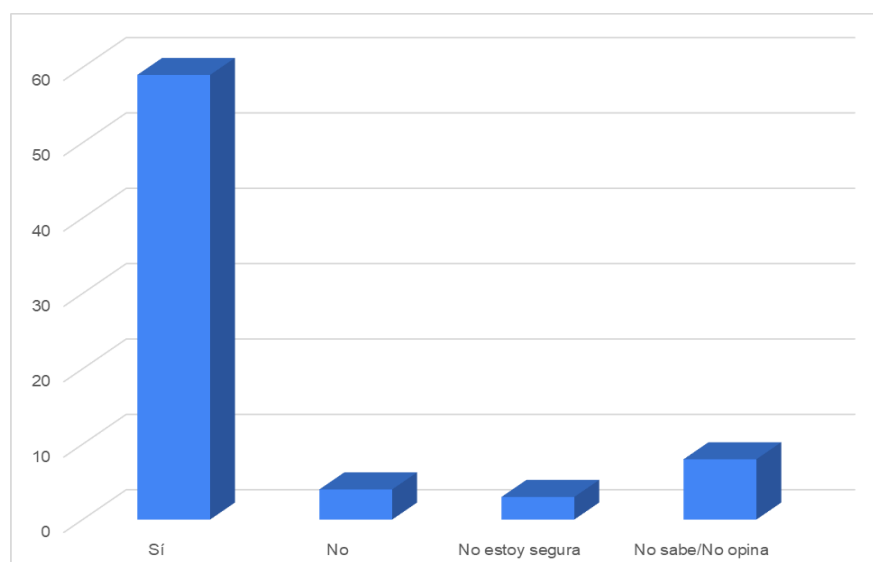


Tabla 31 Mejora de comportamiento de hombres con relación al programa (por país)

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Sí	32	27	59
No	4	0	4
No estoy segura	2	1	3
No sabe/No opina	7	1	8
Total general	45	29	74

3. ¿Cómo se siente usted con la contribución de las actividades del programa ITV respecto a la participación de los hombres en las actividades del hogar?

Más del 98% de las destinatarias se siente satisfecha o muy satisfecha con la contribución de las actividades del programa para lograr una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar.

Tabla 32 Satisfacción por contribución de hombres en casa

Tipo de respuesta	Número de respuestas	%
Satisfecha	50	74.63%
Muy satisfecha	16	23.88%
Ni satisfecha, ni insatisfecha	1	1.49%
No sabe/No opina	7	
Total general	74	100%

Gráfico 17 Satisfacción por contribución de hombres en casa

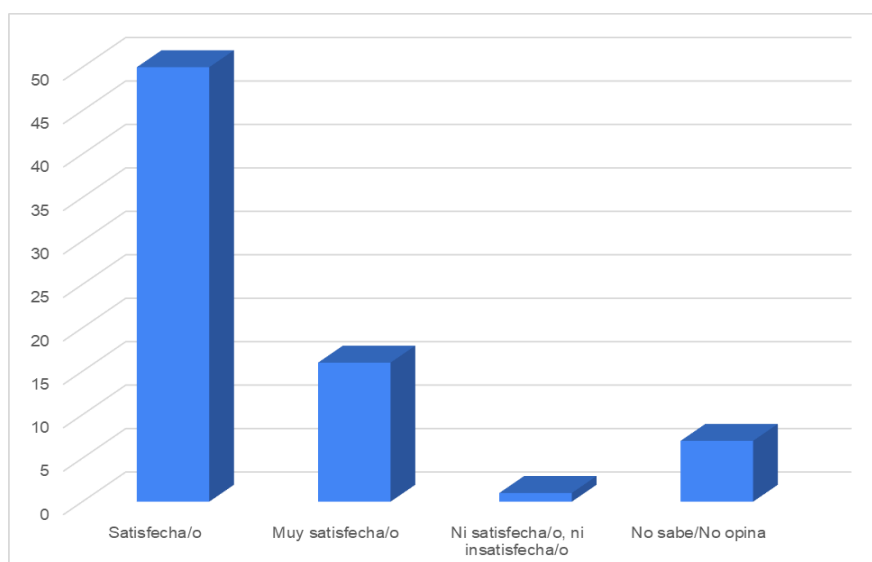


Tabla 33 Satisfacción por contribución de hombres en casa (por país)

Tipo de respuesta	Bolivia	Perú	Total número de respuestas
Satisfecha/o	32	18	50
Muy satisfecha/o	6	10	16
Ni satisfecha/o, ni insatisfecha/o	1	0	1
No sabe/No opina	6	1	7
Total general	45	29	74

4. ¿En qué aspecto considera usted que ha mejorado su bienestar personal y familiar con las actividades del proyecto ITV dirigidas a mujeres?

Las destinatarias mayoritariamente manifestaron que la principal mejora en sus vidas era la introducción de nuevos cultivos, tanto en forma como en tipo, ya que de ello se había derivado el consumo de alimentos más sanos y nutritivos para ellas y sus familias. En dichos cultivos resalta que se mencionan, sobre todo, las hortalizas. También fue ampliamente mencionado que sienten que son mejor valoradas en su rol en casa, así como en la ayuda que brindan en los cultivos familiares. En ese sentido, muchas sienten que se han empoderado como personas. Después de eso otro de los temas mencionados ha sido que sienten que la economía familiar ha mejorado y que en general hay mayor armonía familiar.

IX. SINTESIS CUALITATIVA DE LA EVALUACION SEGÚN CRITERIOS ESTÁNDAR

1. Pertinencia

El proyecto ITV se diseñó de manera participativa y teniendo en cuenta los aprendizajes de sus antecedentes inmediatos: “Tierra Sana y Soberana” 1 y 2. Estas intervenciones aportaron lecciones con relación a estrategias y metodologías relacionadas con la promoción de la producción agroecológica; por otro lado, Eclósio también formó parte de una intervención multi actores sobre gestión territorial que dejó lecciones para ITV. La visita a las comunidades involucradas ha permitido verificar que los distintos componentes del proyecto están directamente relacionados con problemas y necesidades de las/os destinatarias/os de la intervención. En primer lugar, con el cambio climático. Tanto en los Andes como en la zona subtropical, los comunarios y productores, así como los especialistas, dan cuenta de múltiples efectos de este: modificaciones en temporadas de lluvias, temperaturas, acceso al agua, etc. La promoción de la agroecología y la diversificación al interior de los topes de tierra han fortalecido la capacidad de resiliencia de las/os productoras/es. Por otro lado, la elaboración participativa de instrumentos para el manejo territorial (mapas georreferenciados, maquetas, planes) facilita tomar decisiones para un mejor manejo de recursos diversos. De hecho, se están produciendo cambios en las prioridades productivas de las comunidades involucradas. Continuando con cambios respecto a conservación y similares, los resultados planteados del programa, así como las actividades relacionadas a dichos resultados, han mostrado que, desde el diseño y hasta la implementación, han ayudado al cuidado, conservación y fortalecimiento de la biodiversidad, así como la normalización de una cultura de la conservación. Esto se puede evidenciar con los logros en base a las actividades de reforestación que se han llevado a cabo, así como la percepción de destinatarios/as acerca de la importancia de dicho tipo de intervenciones en donde, además, hasta se logra identificar los lugares adecuados para ello y/o el tipo de material y/o árboles (pinos, quenuales, etc.) para hacerlo, tal y como ha ocurrido en Aija, La Merced y Pamparomás.

En segundo lugar, el proyecto ha reforzado el sentido de pertenencia e identidad de comunarios/as y productores/as. En particular la elaboración participativa de mapas y maquetas ha conllevado recorridos por los territorios, memoria de nombres ancestrales, transmisión de las toponimias e historias locales a las jóvenes generaciones. Sobre esta base, en tercer lugar, se ha reforzado la capacidad de negociación de comunidades y organizaciones con diversas instancias del Estado. En ambos países se han producido avances, aunque sean formales o limitados, en políticas públicas favorables. Mapas y maquetas, compendios socio-territoriales, planes y estatutos han sido herramientas de fortalecimiento hacia adentro y hacia afuera.

En cuarto lugar, el proyecto ITV ha sido particularmente pertinente al cual no se le presta suficiente atención: la feminización de la ruralidad. Desde hace varias décadas, como efecto de los cambios estructurales y de crisis coyunturales, se ha incrementado la migración de varones adultos y jóvenes a las ciudades o a territorios con actividades extractivas. Esto ha dejado en manos de las mujeres rurales un conjunto de actividades económicas y funcionales que se suman a las que forman parte de la economía del cuidado. Existen estudios que demuestran el incremento de la contribución económica de las mujeres al interior de las economías familiares. Sin embargo, esto no ha estado reconocido e incluso las posiciones que gana se revierten al momento que los varones retornan o simplemente cuando se trata de intervenir en espacios comunales o en organizaciones económicas. Al incluir actividades de promoción económica y de

liderazgo de las mujeres, el proyecto ha respondido adecuadamente a las necesidades de visibilización y reconocimiento de las mujeres en todos los campos.

En quinto lugar, la pertinencia del proyecto se ha visto reforzada por la presencia en ambos países de un fenómeno global inesperado: la pandemia COVID 19 a partir de marzo del 2020. La pandemia llevó a que las comunidades rurales andinas y amazónicas respondiesen estableciendo un férreo control de sus territorios, y organizaran su supervivencia cotidiana a partir de sus recursos propios, no solo en el terreno de la alimentación sino también de la salud, recurriendo a la medicina tradicional. Las experiencias de agroecología en fitotoldos en tierras altas garantizó una dieta variada no solo a las familias poseedoras de ellos sino también a sus entornos. Lo mismo sucedió con los altamente diversos topos en manos de productores cacaoeros en Palos Blancos. Las entrevistas en los diversos territorios también han dado cuenta del uso generalizado de productos y procedimientos de la medicina tradicional. Por otro lado, la pandemia ha reforzado en las comunidades involucradas la conciencia de la importancia de los temas desarrollados por el proyecto, las prioridades que estaban a la base de este se vieron ratificadas. Más allá de los territorios de intervención, la pandemia ha visibilizado ante las sociedades en su conjunto la importancia que tiene la economía familiar campesina y la agroecología para el sostenimiento del conjunto del país. Con ello han mejorado sustantivamente las condiciones para incidencia pública y política al respecto. La intervención entonces ha sido pertinente en cuanto las prioridades y sobre todo las necesidades de la población destinataria de las zonas de intervención. Esto evidentemente ha sido fruto del conocimiento y análisis de la situación de dichas poblaciones por parte de las organizaciones socias. Asimismo, dichas prioridades a lo largo del tiempo de la intervención del proyecto no cambiaron y más bien en algunos casos, redundamos, se ahondaron debido a las restricciones implementadas por las medidas sanitarias para combatir la pandemia de la Covid-19.

El eje vertebral de la Teoría de Cambio (TdC) del proyecto ha sido el fortalecer las capacidades de las/os productores, sus comunidades y organizaciones para la gestión de sus recursos en un contexto de cambio climático y para, en alianzas con otros, producir cambios institucionales que fortalezcan su gestión territorial y su diversificación agroecológica. De esta manera lograr mejoras sustantivas y sostenibles en su calidad de vida con especial énfasis en el logro de igualdad de género. La evaluación de las actividades desarrolladas por el programa ha permitido verificar la pertinencia de esta TdC. Los testimonios recogidos en secciones previas de este informe dan cuenta del fortalecimiento de capacidades en diversos ámbitos: mejoramiento de cultivos, mejor uso de suelos y de agua, acceso a mercados, nutrición personal y familiar, organización comunal y de productores, negociación con otros actores. Uno de los campos en los que este factor ha tenido mayor impacto es el del rol de las mujeres. Tal como señaló una de ellas: “Pero las mujeres tenemos derechos, es lo que más me ha gustado, nos hemos capacitado como líderes, promotoras a nivel género. Ahora, que no se quede aquí”. Sobre esta parte, en resumen, se podría afirmar que, a través de la metodología de la Teoría orientada al Cambio, y según los documentos revisados, se identificaron adecuadamente los cambios intermedios y finales a los que se pretendía llegar mediante la intervención del programa. La teoría ha mostrado coherencia con lo desarrollado en los cinco años de intervención, así como con los indicadores planteados en el marco lógico.

En todos los territorios de intervención del proyecto se ha verificado que el empoderamiento de los destinatarios directos ha ido de la mano con el fortalecimiento de las alianzas necesarias para producir cambios institucionales. Un espacio privilegiado para esto han sido los espacios locales y la relación con los Municipios en cada territorio. Pero también han tenido participación

en procesos más amplios de incidencia a través de las Plataformas Agroecológicas que existen en cada país; la participación en movimientos como el Paro Agrario en Perú en mayo del 2019; en los procesos de discusión de los programas de diversificación productiva en Bolivia con el gobierno electo el año 2020. Sobre la coordinación con otras organizaciones de la sociedad civil ajenas al marco UNI4COOP, no hemos encontrado mayor evidencia de acercamientos a otros proyectos que se ejecuten en las zonas de intervención. En el caso del acercamiento al Estado, sí hay planteamientos y avances de alianzas en Perú sobre todo con las municipalidades locales y con proyectos e instituciones del Estado que trabajan temas rurales, ecológicos, de riego y/o agropecuarios (SERFOR, Agro Rural, Avanza Rural, Sierra Azul).

Siendo evidente que logros sustantivos y sostenibles con relación a la calidad de vida, así como en el terreno de la igualdad de género solo pueden medirse en plazos “generacionales” y difícilmente pueden atribuirse a un solo factor, se puede afirmar que el proyecto ITV ha tenido contribuciones sustantivas en estos aspectos. No contamos con mediciones precisas de ingresos, por ejemplo. Pero si podemos mencionar algunos “síntomas” de mejora en cuanto a resultados: mayor presencia de jóvenes en el campo (“antes no había plata, ahora ven que hay dinero y están volviendo”), una sensación de mejora económica (“no somos ni tan ricos ni tan pobres” afirmaba un productor agrícola en Taraco), mayor visibilidad de las mujeres en organizaciones diversas, titulación, etc.

El principal valor añadido de este proyecto en relación con otros similares es el haber vinculado el manejo de la dimensión territorial comunal e incluso supra comunal con la intervención concreta, específica, en la chacra o topo del productor/a directo/a. Destaca también la capacidad de socios y alianzas que ha tenido el proyecto. En primer lugar, a su interior, articulando organizaciones de diverso tipo; en segundo lugar, hacia afuera, alentando la participación en coaliciones más amplias, particularmente las de productores agroecológicos en ambos países. Por ejemplo, en el Perú, si bien actualmente y antes, se han venido desarrollando proyectos en los cuales se tocan temas parecidos y/o similares al del programa ITV, hay diferencias como la del trabajo realizado sobre Cosecha de Agua, basados, primero, en tomar experiencias exitosas que han podido darse a conocer y, segundo, tomando como lecciones algunas situaciones y/o vivencias propias de las localidades de intervención como, además, una forma de rescatar y tomar los saberes ancestrales, teniendo esto un mayor reconocimiento de la población destinataria, con percepciones que los hace sentir más involucrados o incluso ver con mayor pertinencia lo que se ha avanzado en ese tema. Otro de los valores añadidos ha sido que cuando se han realizado acciones relacionadas a género, éstas han ido más allá de la sola teoría y/o el contar experiencias, sino que ha habido una intervención de carácter directo dirigida a mujeres en situación de vulnerabilidad, como ha sido la implementación de biohuertos manejados por ellas y que les ha permitido un ingreso económico extra o como mínimo una entrada alimenticia adicional y, además, saludable y nutritiva.

Las características de la cooperación belga al desarrollo, organizada en torno a un Marco Estratégico Común (MEC), con planes de mediano plazo y alentando coaliciones ha facilitado el intercambio con otras organizaciones de cooperación al desarrollo. UNI4COOP, en primer lugar, dado que con Louvain Coopération (LC) se coincidió en un territorio (Salinas) y con un aliado común (APROSAR). El representante de LC señaló que, si bien hubo coordinación, esta pudo ser más sistemática, incluyendo intercambios en torno a los componentes y aliados que no se compartían. El proyecto también ha desarrollado relaciones con otras agencias (como SOS Faim) con la cual se comparten prioridades y socios. Destacan, así mismo, los vínculos con universidades del país, particularmente en Bolivia. Asimismo, como los resultados y objetivos

del programa fueron planteados basados en la problemática de las zonas de intervención, así como en experiencias previas desarrollados por las organizaciones socias como son los proyectos “Tierra Sana y Soberana – Fase II” (TSS) y “Ordenamiento participativo del territorio y gestión de los recursos naturales en los Andes Peruanos (fase II)”, esto ha facilitado dichas coordinaciones mencionadas.

2. Eficacia

El balance de la eficacia del proyecto tiene que hacerse en función de los Objetivos y Resultados de este. Para facilitar el trabajo, dado que hay diferencias en cuando a la presentación de los resultados propuestos para cada uno de los países, se han homologado los resultados en una sola matriz.

Para cada Resultado se ha valorado tanto el alcance en términos de indicadores (recogidos en procesos previos a esta evaluación) como la pertinencia de las estrategias, actividades y materiales utilizados. Indagar sobre la calidad de los resultados y sus efectos (deseados o no) es parte del trabajo recogido en esta sección. Así mismo, identificar los factores que han facilitado o dificultado el logro de los resultados, incluyendo en esto los efectos de la pandemia.

2.1 Eficacia con relación al Resultado 1 *Las organizaciones comunitarias fortalecen sus capacidades de gestión territorial a nivel micro (Bolivia)*

(Perú R1 Las familias campesinas y sus organizaciones desarrollan sus capacidades para la gestión sustentable y democrática de su territorio y sus recursos naturales (agua, tierra, biodiversidad, bosques, etc.), bajo enfoques de género e intercultural)

Las visitas a los territorios en los que ha intervenido ITV han permitido verificar que se han desarrollado actividades de formación de líderes sobre gestión territorial, allí donde estaban previstas (Salinas, Taraco, Aija y Pamparomas). Cada una de las instituciones a cargo de las actividades cuenta con materiales de capacitación al respecto y con registros de las actividades desarrolladas (listas de participantes, fotos, memorias, etc.). En cuanto a número, se puede afirmar que ha habido paridad y variedad intergeneracional, aunque en el caso de las y los jóvenes en Perú ha habido cierto déficit por las particularidades de la migración interna, por estudios y trabajo, de la población más joven que tiende a optar por migrar a ciudades más grandes. Por los resultados posteriores, se verifica que se ha incrementado -debido a las capacitaciones- la participación de mujeres en espacios de gestión. En cuanto a las/os jóvenes la participación es menor, como se señala previamente.

En los territorios en los cuales se han desarrollado procesos de capacitación en gestión territorial, estos han culminado con la elaboración de herramientas de gestión. En concreto:

- Estatutos Orgánicos y Reglamentos Internos del Consejo de Ayllus y de cada Ayllu en Taraco y Salinas.
- Planes de Gestión Territorial Comunitaria en Taraco y Salinas.
- Compendio socio-territorial del Municipio de Taraco.
- Maquetas territoriales y Atlas Geográfico Social de Taraco (cinco en Taraco).
- Mapas georreferenciados en Salinas.

- Plan de Gestión Territorial Comunal de Pamparomás.
- Plan De Gestión Territorial en la cuenca del río Pescado y el caserío de Ullucuran, distrito de La Merced, provincia de Aija, departamento de Ancash.
- Proyectos de Investigación acción participativa (IAP) y gestión de saberes locales de los destinatarios/as de Aija y La Merced.

A los planes de gestión territorial comunitaria hay que sumar los aportes a los procesos de gestión municipal. El aporte más importante en este terreno, para el caso de Bolivia, ha sido la contribución sustantiva al proceso de transformación del Municipio de Salinas en Gobierno Indígena Originario, tal como se menciona en sección previa de este informe. En el caso de Taraco los líderes comunarios lamentaban la no continuidad del proyecto dado que con la nueva gestión municipal se iba a iniciar la elaboración del Plan de Gestión Territorial Integral (PTDI) tomando como insumos justamente los productos del proyecto ITV, en particular la maqueta y el compendio. En Palos Blancos se aportó con propuestas específicas relacionadas con la agroecología y la promoción del chaco sin quema. Con respecto a Perú, cobran importancia relevante los procesos de producción y comercialización de cuyes en Aija, la implementación de sistema de riego tecnificado en La Merced, Aija y Pamparomás, la cosecha de agua (incluyendo su transporte) que en las actividades del programa incluye su preservación y un mejor uso y sobre todo la plantación para la reforestación, la implementación de viveros frutícolas y biohuertos de hortalizas, la construcción de cocinas mejoradas en La Trinidad, la producción, transformación y comercialización de cereales (Pamparomás) y en general la mejora de pastos y tierras tanto en Pamparomás como Aija y La Merced.

Es común a ambos países el desarrollo de procesos participativos de construcción de instrumentos para la gestión territorial. La calidad y complejidad de estos depende, en parte de los antecedentes al respecto en cada territorio. Destacan en esto Pamparomás y La Merced en Perú, Salinas y Taraco en Bolivia. Estas herramientas tendrán usos diferenciados según las oportunidades que se presentan. Común a todos los territorios es el hecho de que las herramientas de gestión territorial refuerzan el sentido de pertenencia, la identidad comunal. Asimismo, es común su uso para decisiones familiares y comunales sobre usos de los recursos disponibles. Su utilización en procesos más amplios depende de las condiciones políticas específicas en cada territorio. En general, la Constitución Boliviana ofrece mejores oportunidades para la participación (con los problemas y distorsiones conocidos). Esto se refleja en el proceso en curso en Salinas al interior del cual se han valorado e incorporado instrumentos de planificación participativa elaborados por el proyecto. Una valoración similar se pudo recoger en Taraco. En el caso peruano la situación es un poco más compleja; la adopción de mecanismos participativos queda en manos de la autoridad local según la normatividad vigente y en ese sentido casi siempre los manejos son políticos o el tema territorial queda en un segundo plano para las autoridades. El ejemplo relacionado al programa es justamente que se pudieron elaborar propuestas comunales participativas al respecto, a pesar de esas barreras de tipo políticas, y por ejemplo en el casos de los planes de Ordenamiento Territorial, fueron validados por las comunidades e incluso con participación de autoridades y/o funcionarios/as municipales y aunque no necesariamente hubo algún tipo de normas locales aprobadas, esto no invalida la culminación y la mencionada validación de las experiencias.

2.2 Eficacia en relación con el Resultado 2 *Las organizaciones comunitarias implementan iniciativas concretas de desarrollo previamente priorizadas bajo el enfoque territorial, de género e intercultural.*

(Perú R2 *Las familias campesinas y sus organizaciones implementan iniciativas en agricultura familiar, gestión territorial y de sus recursos naturales*)

Este resultado se refiere a las iniciativas que las comunidades desarrollan por sí mismas, particularmente en el terreno de la producción. Al respecto se incluye información detallada, territorio por territorio, en la sección narrativa correspondiente, de este informe, del trabajo de campo realizado.

En los cinco territorios de intervención se puede afirmar que las instituciones implementadoras del proyecto han desarrollado capacitación y acompañamiento de alta calidad a las iniciativas comunales vinculadas con agricultura familiar, experimentos con enfoque agroecológico y acciones de mitigación/adaptación al cambio climático. Esto ha sido unánimemente reconocido por las/os protagonistas directos de las iniciativas. La calidad de las capacitaciones y los acompañamientos tiene que ver con la experticia de cada una de las organizaciones involucradas en el proyecto y en particular de las/os promotores asignados a estas tareas. Se puede afirmar que cada organización es una especialista de alta calidad en su componente específico (biohuertos, quinua, lechería, hortalizas, animales menores, cacao, etc.) Los procesos de acompañamiento de basan en una relación de confianza que vienen, en todos los casos, de antes. En cada uno de los territorios es evidente la presencia de mujeres conduciendo las iniciativas e impulsando asociaciones de productoras o generando sus propios ingresos a través de hortalizas producidas en biohuertos. En el caso de Bolivia, alrededor de un tercio de las iniciativas visitadas está conducida por mujeres y si bien en el caso de Perú es proporcionalmente menor en comparación, es mucho mayor que lo que evidencian los documentos que se tenía al inicio de la intervención del programa.

En lo que se refiere a acciones de gestión sostenible de recursos naturales comunales, particularmente agua, los resultados son menores en el caso de Bolivia. Los productores visitados señalaron el asunto del manejo del recurso agua como un asunto central; a la vez, mencionaron la necesidad de alguna obra de cierta envergadura que va más allá de las posibilidades del trabajo familiar o comunal, por ejemplo, una represa en San Martín, Salinas. En todo caso señalaron iniciativas de incidencia sobre autoridades locales y departamentales para viabilizar tales obras. Hay acciones de sensibilización al interior de comunidades y organizaciones de productores para modificar prácticas que afectan el uso del recurso agua, pero sus efectos son menores en relación con los que se viven como consecuencia del cambio climático. En el caso del Perú, probablemente junto a la mejora de los cultivos, es el mayor logro avanzado ya que recalamos que no solo se ha guiado de experiencias similares en otros territorios, sino que se ha rescatado saberes ancestrales y se los ha puesto en práctica de una forma que podríamos decir es combinada. Eso de la mano de los sistemas de riego tecnificado, ha sido central para el mejor desarrollo de las iniciativas en agricultura familiar y comunal, así como del buen uso de recursos naturales (tierra y agua).

La iniciativa de conservación de recursos naturales de mayor impacto del proyecto en Bolivia es la promoción del chaco sin quema. Tal como se señala en el informe detallado de la visita, esta práctica se ha expandido, aunque sigue siendo minoritaria (según los informantes la han adaptado el 30% de los productores de Palos Blancos). El acompañamiento y las réplicas han sido estrategias fundamentales para lograr avances. En Perú, son la “cosecha de agua” de la

mano del ya mencionado sistema de riego tecnificado. Tanto en Aija, La Merced y Pamparomás, se ha convertido en un instrumento clave para la preservación de tal riqueza, como para la mejora de la tierra de cultivo. En menor grado, pero no menos importante, ha sido el trabajo de reforestación realizado en los lugares de intervención del programa, actividad no solo centralizada en plantar árboles, sino que ha tenido como columna la sensibilización a la población sobre la importancia de realizarlo, así como la capacitación en las técnicas para hacerlo y/o elegir el mejor tipo de árbol o arbusto, así como en dónde y/o la forma de plantarlos.

En cuanto a la conexión con el tema de la alimentación sana, las iniciativas han tenido diverso desarrollo. El proyecto no ha incluido una medición de algún indicador a este respecto, la evaluación se basa exclusivamente en las entrevistas y las encuestas. En todo caso, por razón de la agenda de APROSAR, es en Salinas donde se verifican avances claros en este terreno. La vinculación de la producción agroecológica y la alimentación de la población es clara: “Que coman verdecito”, como decía uno de sus líderes. Por otro lado, buscan aprovechar mecanismos como el de la Ley de Alimentación Escolar (Ley 622) para introducir sus productos en los desayunos escolares, por ejemplo. El proyecto ha alentado y acompañado estas iniciativas, así como emprendimientos relacionados con la elaboración de alimentos saludables. En el caso del Perú, es sobre todo con las mujeres en donde se evidencia que la alimentación sana se ha convertido en una meta en las familias que han participado de las actividades del programa, donde como ejemplos se puede mencionar a los de biohuertos escolares de La Merced y Pamparomás, implicando 400 alumnos/as en procesos que sobre todo estuvieron acompañados por sus madres o apoderadas. Otro ejemplo al respecto son los viveros frutícolas familiares de Pamparomás, en los cuales la presencia de responsabilidad femenina fue mayor a otras actividades. Por último, también constituye un ejemplo de ellos, los productos expendidos en las Ecoferia de Aija, en donde también fueron más las mujeres participantes.

Hay una cantidad significativa de emprendimientos vinculados con la diversificación de la economía familiar a partir de sus productos agropecuarios. En general, las/os “emprendedoras/es” dan cuenta de dificultades para acceder a mercados, así como para formalizarse en términos empresariales y sanitarios. Formalización y comercialización son dos “cuellos de botella” de los emprendimientos promovidos desde las ONG y que requieren una atención específica. Sobre esto se volverá en las conclusiones y recomendaciones.

Otro tema relacionado al presente resultado y su eficacia, han sido las acciones participativas en control de plagas y enfermedades (como la que afecta a la papa) y la elaboración de abonos orgánicos líquidos que no producen contaminación o daño a la tierra o a los productos de futuro consumo. Si bien el tema del control de plagas no ha sido tan abordado como otros temas desarrollados por la intervención del programa, y la elaboración de abonos orgánicos si bien se tomó más en cuenta que lo del control de plagas, a futuro quedan como lecciones aprendidas para mejorarse y/o ampliarse en futuras intervenciones.

Del mismo modo, y como se evidencia en la parte narrativa del informe, la crianza mejorada de cuyes, la planificación e implementación de parcelas según principios de la agroecología, la crianza de animales menores no tradicionales (gallinas ponedoras, truchas), así como la mejora de cultivos y el uso de nuevas semillas mejoradas, constituyen temas implementados de manera eficaz y con logros en la población.

Por último, a lo anterior habría que añadir que desde el proyecto ITV se han apoyado acciones internas y hacia las autoridades relacionadas con la pandemia: se han elaborado materiales de

orientación para las comunidades, se han facilitado relaciones con las autoridades de salud, con los Municipios, etc.

2.3 Eficacia en relación con el Resultado 3 *Los gobiernos municipales, con la participación de las organizaciones comunitarias, mejoran la planificación y gestión del territorio municipal*

Si bien los Municipios, en ambos países, no han sido el escenario principal de la crisis política que se ha vivido en ambos países, de hecho, se han visto afectados por ella. Además, en ambos países se han realizado elecciones municipales en el lapso de ejecución del proyecto: 2018 en el Perú e inicios del 2021 en Bolivia. En general, los procesos electorales desestabilizan las administraciones municipales. Visto caso por caso, en base de la información consignada anteriormente, se puede afirmar que hay avances limitados en la planificación y gestión territorial. En Bolivia ha avanzado el proceso de transformación del Municipio de Salinas en un Gobierno Indígena Originario, pero con problemas políticos por resistencias de sectores de la población urbana al nuevo modelo, se cuestiona la limitada capacidad de gestión de las autoridades elegidas según el nuevo modelo. En Taraco se han construido insumos para el PTDI, pero la elaboración de este ha quedado en manos de las autoridades que recién han ingresado el año pasado.

Desde el proyecto se han desarrollado diversas actividades de formación de gestores públicos locales en los temas del proyecto. Se cuenta con registro de sus agendas y participantes. Sus impactos son más bien relativos dada la alta inestabilidad del personal de las administraciones públicas subnacionales. Además, por efecto de la pandemia, el funcionamiento de los gobiernos locales en uno y otro país se ha visto restringido en cuanto a agenda y a disponibilidad.

De hecho, en varios de los territorios de intervención se han logrado dispositivos (“leyes municipales” en el caso de Bolivia), por ejemplo, en Taraco sobre: medio ambiente, gestión de riesgos, alimentación sana y la conformación del consejo municipal económico productivo. Las acciones de incidencia para escalar a una dimensión nacional las experiencias locales de gestión territorial fueron desarrolladas a través de las plataformas a las cuales pertenecen los socios en cada uno de los países. Tal como se ha señalado anteriormente, la crisis política en uno y otro país afectó seriamente las posibilidades de procesos de incidencia sobre temas específicos.

2.4 Eficacia en relación con el Resultado 4 *Las contrapartes y partes interesadas se fortalecen, debaten e inciden de forma articulada a nivel nacional a favor de sus derechos de libre asociación y de los derechos de las familias campesinas.*

(Perú R4 Las contrapartes y partes interesadas se fortalecen, debaten e inciden de forma articulada a nivel nacional a favor de sus derechos de libre asociación y de los derechos de las familias campesinas)

Las contrapartes en el proyecto ITV tienen una rica historia previa que incluye no solo experiencias en el terreno sino también procesos de sistematización y por tanto de aprendizaje. Varias de las actividades del mismo proyecto han servido como espacios de interaprendizaje, en particular los encuentros binacionales. La agenda y metodología del 2° encuentro es ejemplar a

este respecto, habiendo incluido no solo las experiencias propias sino también las de expertos e instituciones similares.

A lo anterior se suman algunos procesos de interaprendizaje específicos. La Fundación Tierra, por ejemplo, señala que para el trabajo sobre ordenamiento territorial aprendieron el uso de instrumentos para la georreferenciación de APROSAR. Por otro lado, todas las organizaciones bolivianas reconocen haber aprendido y/o profundizado en la comprensión del enfoque de género gracias a la interacción con REMTE. Los procesos de investigación desarrollados en coordinación con universidades han sido otro espacio de interaprendizajes.

Por su parte, tanto APROSAR como la Fundación Tierra forman parte de UNITAS, instancia de articulación de las organizaciones de la sociedad civil boliviana, que ha tenido un rol destacado en la promoción de un entorno favorable para la sociedad civil y ha defendido el derecho a la asociación. En el contexto de la crisis política boliviana, UNITAS ha expresado de manera sistemática una defensa del estado de derecho.

En el caso peruano resaltan las técnicas de incidencia política brindadas por CEPES a los otros socios del programa o sus intervenciones en acciones relacionadas a la problemática de la población destinataria (Programa radial “Cultivando la vida”, Manifiesto sobre el paro agrario, Declaración sobre la gobernanza de la tierra, Campaña “Si el agro produce, la ciudad se alimenta”), así como también materiales diversos elaborados por dicha institución o su participación en espacios diversos que coadyuvan a cumplir y/o a la incidencia en temas del programa (Por ejemplo, la publicación de la Revista Agraria o ser parte de la “Mesa de diálogo multisectorial para el análisis e identificación de alternativas de soluciones a la problemática de sector agrario”). Asimismo, en el caso del CAP han sido útiles las capacitaciones sobre políticas y estrategias de fomento y promoción de la producción orgánica-ecológica, su Manual Básico: qué coloco en mi etiqueta, la Campaña para el etiquetado de productos alimentarios y appli NutriApp y su propuesta de lista de plaguicidas a ser prohibidos o restringidos. Del mismo modo ha sido útil su participación en espacios nacionales que ayudan a posicionar temas del programa, como el caso de la “Plataforma de alimentación sana y comisión multisectorial para la implementación de la ley de alimentación sana” o su rol para la declaración para extender la moratoria sobre no ingreso de OGM al Perú. Ha de resaltarse que ayudó a mantener la eficacia del programa que, desde el inicio de la pandemia, el CAP se adaptó al contexto sanitario mediante el desarrollo de medios "virtuales", incluso para sus reuniones de coordinación, metodología que fue en gran parte replicada por las otras organizaciones.

En términos de eficacia, la pandemia no afectó los resultados pues estos se cumplieron con los recursos asignados previamente. Esto fue posible por la adaptación de las organizaciones socias a las condiciones de restricción de movilización social, como fue el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación que no necesariamente se usaban y/o conocían antes.

Desde su concepción estaba claro que el proyecto no apuntaba a constituir un consorcio o plataforma que se visibilizara como tal en cada uno de los países. El proyecto asume más bien que las contrapartes deberían participar y fortalecer las alianzas o plataformas relacionadas con economía familiar campesina, agroecología y medio ambiente, gestión territorial en las cuales ya participaban. Los informes de las actividades, así como las entrevistas con los directivos de las instituciones dan cuenta de que el proyecto ha facilitado una participación más activa en las

Plataformas Agroecológicas existentes en cada país, así como en otras articulaciones vinculadas con la agenda agraria.

2.5 Eficacia en relación con el Resultado 5 *Las acciones de las contrapartes contribuyen a reducir las brechas de género y al ejercicio de los derechos de la mujer.*

(Perú R5 Las acciones de las contrapartes contribuyen a reducir las brechas de género y a fortalecer el ejercicio de los derechos de la mujer)

En general, los testimonios recogidos en las visitas de campo -incluidos en una sección previa de este informe- dan cuenta de cambios significativos no solo en las mujeres que han participado en las actividades del proyecto sino también en líderes varones que reconocen el aporte de ellas y las discriminaciones de las cuales son objeto. Al visitar las experiencias productivas se ha encontrado que alrededor de un tercio son conducidas por mujeres, como expresión de la mencionada feminización de la ruralidad. Sin embargo, esta mayor participación de la mujer en la vida económica y social no se refleja necesariamente en las estructuras organizativas y políticas. Los nuevos estatutos en curso de aprobación en las comunidades incorporan débilmente el principio de igualdad por género. Más seria es la exclusión en las cooperativas -al menos en el caso de Bolivia- dado que la ley solo reconoce la titularidad de los varones jefes de familia.

En ambos países las organizaciones que han asumido el papel de promover el enfoque de género al interior del proyecto han dado cuenta de la complejidad de su tarea. Más que resistencias explícitas lo que encontraron en un primer momento fue poca claridad con relación a la importancia del tema. Por ejemplo, encontraron una comprensión del tema que lo reducía a la lucha contra la violencia. En ambos países, REMTE y Grupo Género y Economía (GGE) tuvieron que ampliarles la agenda para lo cual contaban con herramientas propias. En el caso boliviano, REMTE concentró sus actividades durante el primer año en la capacitación del personal técnico de las otras contrapartes. Algo parecido ocurrió en Perú, en donde el GGE fueron ampliando su agenda e intervención en el programa. Fue un acierto incluirlas dada su relación previa con la agenda integral de derechos de las mujeres, en particular con sus derechos económicos. Al final de cuentas, como señaló uno de los promotores de la Fundación Tierra, fue todo un descubrimiento constatar que la mujer rural no solo tiene una carga laboral mayor, sino que aporta significativamente a los ingresos globales de la familia campesina. En el caso del GGE incluso realizaron, dentro del contexto del programa, intervenciones directas en colegios de las zonas, manteniendo promotoras de campo para garantizar la continuidad de las acciones de sensibilización y fortalecimiento de capacidades en autogestión económica y empoderamiento de las mujeres. También se sensibilizó a menores y mujeres para disminuir los índices de violencia de género a pesar de no ser un resultado directo esperado del programa, pero sí estar relacionado al derecho de las mujeres a vivir libres de violencia. Al hecho del acierto de tener promotoras de campo tanto en Pamparomás como en La Merced (Aija), se le suma que la elección de ellas fue un acierto en el sentido de pertenecer y conocer las zonas, además de tener real compromiso con el trabajo. Dicho compromiso, conocimiento del campo, así como sensibilización con los temas, ayudó a lograr eficacia en el resultado y logro de las metas.

Todas las organizaciones participantes se han dotado de herramientas específicas sobre el enfoque de género en el contexto de la actividad rural. Estas herramientas han sido validadas en las actividades de las cuales se da cuenta en los informes del proyecto. Es de notar que las

actividades sobre género no han sido actividades exclusivas para mujeres, sino que han incluido a los varones, líderes y productores en general y en el caso del Perú a menores de edad a través de las intervenciones en los colegios (contando para ello con la aprobación de padres, madres o apoderados/as, así como del personal docente y directores/as).

Siguiendo con el presente resultado, es importante resaltar que, en la encuesta hecha para la presente evaluación, hay que recalcar que en general las mujeres destinatarias del programa consideran que en la actualidad la contribución de sus esposos/parejas en los quehaceres del hogar las tiene satisfechas o muy satisfechas y que entre más avanzaban las actividades del programa, más quehaceres del hogar iban realizando ellos. Asimismo, se siente satisfechas o muy satisfechas con la contribución de las actividades del programa para lograr una mayor participación de los hombres en dicho tipo de actividades del hogar.

Es importante recalcar que los resultados de la encuesta mencionada son coincidentes, de fondo, con el informe de la “Segunda medición de indicadores del marco lógico del programa ITV en dos zonas de intervención de la región Ancash – Perú” (diciembre 2021), elaborada por la economista Ana Lívano Herrera y con la “2da medición de indicadores del marco lógico del programa ITV en tres zonas de intervención en Bolivia” elaborada por Oscar Bazoberry Chali y Graciela Majluf Rossel. En el primer caso (Perú) se encontró que el 96% de las mujeres consultadas se encuentran satisfechas y muy satisfechas con las actividades desarrolladas por el Programa ITV. En el segundo caso (Bolivia) los resultados obtenidos de las encuestas, a nivel agregado para los tres territorios, da una calificación de 70.5% de percepción de bienestar de las encuestadas respecto a la situación de las mujeres. Aunque los resultados van más allá de las cifras mencionadas, en todos los casos la percepción es de mejora y/o satisfacción de lo hecho y/o lo desarrollado en varios aspectos del programa con las mujeres.

2.6 Eficacia en relación con el Resultado 6 Los actores y beneficiarios-as del programa gestionan, intercambian, construyen y difunden saberes y experiencias.

(Perú R3 Los actores y beneficiarios/as del programa, incluyendo jóvenes estudiantes, intercambian, investigan, construyen y difunden saberes y experiencias)

Tal como se ha mencionado previamente, el proyecto ha desarrollado diversos procesos de interaprendizaje a su interior. Particularmente relevantes han sido los encuentros binacionales como lugares de intercambio, sistematización de experiencias y construcción de nuevos saberes. Las memorias de ambos eventos deberían socializarse ampliamente, particularmente útiles para una socialización más amplia son los materiales audiovisuales presentados en el segundo encuentro binacional.

La producción de nuevo conocimiento a partir de la experiencia e incorporando los saberes tradicionales ha sido particularmente intensa en el caso boliviano. En Oruro la Universidad ha participado en el proyecto a través de investigación, pasantías de estudiantes en el campo, acreditación de capacitaciones a productoras/es. En Palos Blancos, la filial de la Universidad San Andrés también ha aportado con investigación y capacitación. La Fundación Tierra, organización con una reconocida trayectoria de investigación participativa, ha fortalecido y ampliado sus relaciones con diversas universidades públicas del país en el marco del proyecto. La línea

editorial de la Fundación Tierra ha sido el principal vehículo de difusión de las investigaciones realizadas. A esto se suman una serie de publicaciones de la Universidad de Oruro.

Uno de los aspectos incluidos en este resultado era la implementación, con la participación de jóvenes, de una plataforma virtual que incluya información y experiencias en gestión territorial. No se ha recogido referencias en relación con esta actividad. El asunto de la participación de los jóvenes en el proyecto no ha tenido un desarrollo específico y podría tener un gran potencial. Se volverá sobre eso en las conclusiones y sugerencias.

A las investigaciones que se han desarrollado dentro del proyecto se suman otras que han resultado de sinergias con organizaciones belgas. En concreto, un análisis comparativo de impactos ambientales, socioculturales y económicos de dos sistemas de producción (agroecológicos y convencionales) en condiciones de agricultura familiar andina de Perú, desarrollado por IMPAC y con financiamiento de ARES; y un análisis de sistemas agroforestales en la producción agroecológica de café y cacao en zonas tropicales de Bolivia, realizado por la UCL y SOS Faim y también financiado por ARES; y más recientemente un proyecto de investigación en curso en Aija sobre Sistemas Alimentarios, Mercados y Agua (SAMA), ejecutado por Diaconía y Slow Food con el liderazgo de Eclósio, y financiado por la Fundación McKnight.

Evaluación de la eficacia del proyecto en relación con su Objetivo Específico:

Las organizaciones comunitarias y sus miembros fortalecen sus capacidades para el ejercicio de sus derechos a la alimentación, a la gestión de su territorio y recursos naturales en un contexto de cambio climático y al acceso a ingresos suficientes, participando en la toma de decisiones que rigen su futuro, con una perspectiva de género (versión Bolivia). Las familias campesinas fortalecen sus capacidades para el ejercicio de sus derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, con fin de vivir dignamente de la agricultura familiar y de otras actividades vinculadas al desarrollo sostenible de sus territorios (Versión Perú).

Sin duda el proyecto ha contribuido en el avance hacia este Objetivo. Las capacidades locales para el ejercicio de derechos se han fortalecido. El tema de la alimentación saludable está hoy en la agenda de las comunidades, las escuelas, los municipios. Tal como se ha señalado, la pandemia permitió visibilizar la importancia de la Seguridad Alimentaria y la Soberanía Alimentaria. Y el discurso está acompañado de experiencias concretas en los cinco territorios de intervención. El objetivo específico busca generar cambios de vida en la población destinataria directa, por lo que tomando en cuenta elementos objetivos tanto cuantitativos (medición de indicadores según informes de Ana Lívano Herrera y Oscar Bazoberry Chali, informes finales anuales de los socios de Eclósio y sus datos cuantitativos, etc.), así como cualitativos (percepciones y datos tomados en el trabajo de campos de la evaluación final), se puede decir que sí se ha alcanzado el objetivo específico planteado para la intervención.

Algo similar ha sucedido con el ejercicio de los derechos a la gestión de territorios y recursos naturales. Existe mayor conciencia al respecto y se han construido instrumentos para su ejercicio. La concreción de esto, sin embargo, depende de condiciones políticas nacionales y locales que escapan al control directo de las/os involucrados/as en el proyecto.

En los campos antes mencionados (derecho a la alimentación, a la producción y a la gestión territorial) se ha incrementado la visibilidad y la voz de las mujeres. Sin embargo, un cambio

estratégico en las relaciones de género es un proceso de mediano plazo. Al respecto, varios testimonios de mujeres hicieron notar que las relaciones estables de pareja suelen entrar en conflicto con el ejercicio de liderazgo y funciones públicas. Esto lleva a la necesidad de trabajar seriamente la deconstrucción de la visión tradicional que se expresa en el “chachawarmi”.

En este caso del objetivo específico, los resultados hallados tanto en la “Segunda medición de indicadores del marco lógico del programa ITV en dos zonas de intervención de la región Ancash – Perú” (diciembre 2021), elaborada por la economista Ana Lívano Herrera y con la “2da medición de indicadores del marco lógico del programa ITV en tres zonas de intervención en Bolivia” elaborada por Oscar Bazoberry Chali y Graciela Majluf Rossel, demuestran que La percepción sobre la ejecución de actividades del proyecto ITV en la zona de estudio (Perú) alcanza al 74.6% de personas encuestadas que manifestaron su satisfacción con las mismas (muy satisfechos 9%). Del mismo modo en su mayoría, 84%, opina favorablemente sobre el programa. Para el caso de Bolivia de acuerdo con los resultados de las encuestas aplicadas el año 2021 a las familias en los tres territorios de intervención del programa ITV, al finalizar la intervención, el promedio general del, por ejemplo, IOV OE 1 medido es de 69% de mujeres y hombres que perciben una mejora en ejercer sus derechos económicos, políticos, sociales y culturales en el marco del proyecto.

Sobre otro punto, hay que recalcar que una evaluación más precisa de los resultados del proyecto en cuanto a los ingresos de las mujeres hubiese requerido una medición precisa, y con enfoque de género, al inicio y en diversos momentos de este, actividad que no estaba prevista en el proyecto, pero al menos en la percepción y declaraciones de las mujeres entrevistadas y encuestas, hay algún nivel de aparición y/o incremento de los recursos económicos generados justamente por ellas.

3. Eficiencia

Cuando hablamos de eficiencia en términos numéricos y presupuestales podemos hacer una valoración cuantitativa de la eficiencia del programa haciendo uso de la formula respectiva estándar, la cual es la siguiente:

$$\text{Eficiencia: } \frac{(\text{Resultado alcanzado} / \text{Coste total}) \times \text{Tiempo invertido}}{(\text{Resultado previsto} / \text{Coste previsto}) \times \text{Tiempo previsto}}$$

Tomaremos el factor tiempo en años y los costos totales y previstos según lo informado por Eclasio. Del mismo modo, sobre los resultados, se tomarán como previstos y alcanzados al 100%, según lo hallado en la evaluación. Por último, la tabla para indicar el nivel de eficiencia es la siguiente:

Tabla 34 Rango de eficiencia

Equivalente	Rango
Eficiencia alta	> 1
Eficiente	1
Eficiencia baja	< 1

Reemplazando los valores en la fórmula tendremos los siguientes resultados, siguiendo los mismos parámetros que usamos en la fórmula de eficacia:

$$\frac{= (100/ 3,486,398.21) \times 5}{(100/ 3,640,383.10) \times 5} = 1.04$$

Siendo el resultado de 1.04, la eficiencia del programa se ubica en el rango de **“Eficiencia alta”**.

También se ha revisado someramente el cronograma de actividades, su número y su alcance. En esos aspectos se puede afirmar que el programa ha cumplido con su planificación. La ejecución de las actividades se ha dado dentro de los plazos establecidos y con la logística adecuada, del mismo modo en algunos casos los destinatarios/as del programa han sido más de los previstos pudiendo cumplirse igualmente el desarrollo de las actividades correspondientes. El desafío que significó la pandemia fue adecuadamente respondido a través de la redefinición de algunas actividades, el pase al formato virtual, y la inclusión de algunas actividades para apoyar la adaptación de las/os destinatarios a las nuevas circunstancias.

En cada uno de los países se establecieron estructuras de gestión, diferenciando la gestión operativa de la gestión estratégica. La primera se concentró en la coordinación de actividades y el apoyo técnico. En el caso boliviano se afirma que tras ciertos “celos” interinstitucionales al inicio, el comité técnico operativo funcionó adecuadamente. La gestión estratégica debía estar abocada a los procesos más de fondo: sistematizaciones, incidencia, investigación. Pareciera que el funcionamiento de este nivel ha sido menos sistemático.

La revisión de la documentación del proyecto y su verificación en las reuniones con las contrapartes y la visita a los territorios permite afirmar que el sistema de monitoreo ha sido adecuado en cuanto al seguimiento e información recopilada de las actividades. En ese sentido las acciones del Comité de Evaluación y Seguimiento parece haber sido importante, dadas sus reuniones periódicas llevadas a cabo con representantes de todas las organizaciones socias.

4. Impacto

Tal como se ha señalado anteriormente, el principal impacto del proyecto es el fortalecimiento de las capacidades de las y los destinatarios para el ejercicio de sus derechos en los ámbitos que el proyecto prioriza. Es decir, productoras y productores han ampliado y diversificado sus recursos productivos, han ganado resiliencia frente al cambio climático, han mejorado su dieta alimenticia y tienen un mayor acceso a mercados. Este impacto es particularmente importante para las mujeres. Simultáneamente, las y los productores y sus comunidades tienen hoy más capacidades e instrumentos para la gestión territorial. De esta manera, las organizaciones tienen mayores posibilidades de interactuar con las autoridades locales y nacionales.

Más allá de los resultados y el objetivo específico que el proyecto se proponía alcanzar, éste ha contribuido a otros cambios al interior de las comunidades y en el conjunto de las sociedades peruana y boliviana. Las actividades del proyecto han fortalecido la autoestima y la identidad originaria de productores, productoras y comunarias y comunarios. La recuperación de prácticas ancestrales en el terreno de la agricultura, la construcción colectiva de mapas y maquetas, la

recuperación de la toponimia ancestral y su transmisión a las generaciones más jóvenes fortalecen no sólo las demandas inmediatas, también las identidades históricas.

Por otro lado, la conjunción de las intervenciones del proyecto con la coyuntura excepcional generada por la pandemia ha tenido también efectos positivos imprevistos. En general, en ambas sociedades, la pandemia llevó a revalorar el rol de las economías campesinas para el mantenimiento del conjunto de la sociedad. Los temas del proyecto, por tanto, recibieron una especial atención de parte de la opinión pública, los medios y los actores políticos. De otro lado, la gravedad de la crisis laboral, sanitaria y alimenticia en las ciudades llevó a miles de migrantes a retornar a sus comunidades de origen. En general, las comunidades fueron capaces de absorber a estos retornantes. Las visitas a los territorios de intervención del proyecto han permitido verificar que algunos de estos retornantes, en particular jóvenes han tomado la decisión de reasentarse e invertir en sus comunidades de origen. Esto abre posibilidades inéditas de desarrollo de emprendimientos innovadores en el área rural.

El proyecto incluye algunas referencias a los sistemas educativos y a las escuelas, en la realidad las intervenciones han tenido en estos ámbitos un impacto mayor del que estaba previsto. La mayoría de los centros educativos en los territorios de intervención desarrollan experiencias agroecológicas. El tema de la alimentación saludable está claramente presente en la agenda de las escuelas e incluso hay cambios curriculares que apuntan a incluir los temas centrales del proyecto. Este es un terreno por seguir incidiendo en futuras intervenciones. En el terreno de la educación está planteada una disputa estratégica en torno al sentido de la misma: si continúa siendo un estímulo para abandonar el campo o si se redefine en función de construir capacidades para promover actividades agropecuarias sustentables y comunidades rurales prósperas. Como dijo un líder comunario: “Que el niño diga quién soy, qué voy a hacer, que se oriente al niño hacia eso. Hoy se le orienta hacia la ciudad, donde se piensa hay recursos”.

Si bien el proyecto, como toda intervención promovida por ONG, tiene impacto directo sobre una proporción reducida de la población total de un territorio, en este caso se ha podido verificar un efecto de demostración significativo en los distritos en los cuales se ha intervenido. Tal como decía uno de los productores entrevistados en Palos Blancos, los cambios en su productividad habían llevado a que uno de sus vecinos dijese “parece que tus plantas están embrujadas”. En Taraco, un joven retornante veía con sorpresa cómo a 3800 msnm se podía producir frutas y legumbres. De allí que, en todos los territorios de intervención los destinatarios actuales daban cuenta de pedidos de ampliación del proyecto, por parte de familias, comunidades o cooperativas de sus entornos.

En las entrevistas y trabajos grupales se ha comprobado el nivel de apropiación de los contenidos del proyecto por parte de los/as destinatarios/as. Algunos de estos contenidos tienen una presencia previa significativa, otros son más recientes. Cambio climático, agroecología, siembra y cosecha de agua, son temas que circulan entre productores y comunarios desde hace varias décadas. Otros temas, en particular, el de la igualdad de género y los derechos de las mujeres, son más recientes. Y es notorio cómo se ha incorporado en un sector significativo de los varones que han participado de las actividades del proyecto.

Si bien las actividades del proyecto sí han tomado en cuenta el factor cultural e intercultural en la participación de los destinatarios y destinatarias de las actividades en el sentido que se ha buscado la participación de los distintos grupos culturales que se encuentran en cada lugar de

la intervención, es importante seguir potenciando los temas relacionados a la realidad de cada comunidad/localidad, sobre todo mantener y hasta potenciar el trabajo realizado en la transmisión de saberes ancestrales. En cuanto a la concepción de políticas públicas, aunque no han sido un tema central del programa, para aquellas acciones en que sí se realizó incidencia para su logro, la aplicación del enfoque de interculturalidad debería conducir a que el reconocimiento de la identidad cultural enriquezca la gobernabilidad democrática, puesto que demanda que todos los grupos, sin tener que renunciar a sus identidades culturales, participen de la toma de decisiones públicas.

Otro de los impactos está en el fortalecimiento de la voz y la actoría de los/as destinatarios/as como agentes de cambio, como promotores de la protección y gestión sustentable de sus territorios, así como de sus recursos naturales. Este protagonismo, aunque aún se siente de modo muy local, podría tener tenido eco en diversos espacios de la articulación de la sociedad civil regional y hasta nacional y así contribuir al desarrollo de iniciativas desde la población organizadas a futuro.

5. Sostenibilidad

Dado que el Objetivo Específico del proyecto, al igual que sus resultados, han sido planteados en una lógica de derechos, la sostenibilidad de los cambios logrados depende en lo fundamental de los niveles de conciencia de derechos en la población destinataria de la intervención. La realización o no de los derechos, el respeto de estos <<puede modificarse de acuerdo con cambios políticos y sociales cuyos factores determinantes no controlamos. Pero la vigencia de los derechos como tales reside, en primer lugar, en las/os titulares de los derechos, sus comunidades y organizaciones. Solo en tanto los discursos de derechos se transformen en cultura de derechos (es decir hábitos, interacciones cotidianas, productos, discursos, etc.) es que se puede hablar de cambios sostenibles en una sociedad.

En esta perspectiva la presencia de reconocimientos mutuos como sujetos de derechos es un paso adelante. En particular en el terreno de las relaciones de género. Los testimonios recogidos apuntan en esa dirección. Para sostener y profundizar el cambio se requiere que se mantengan iniciativas formativas y “performativas” (es decir a través del ejemplo) desde diversas organizaciones de la sociedad civil y desde el Estado. Más allá del reconocimiento formal de derechos se trata de promover reconocimientos con impacto directo en la vida material de las personas. Por ejemplo, en su acceso a alimentos saludables, a servicios educativos y de salud de calidad, a la participación y representación política. En el terreno de las relaciones de género, el proyecto puede ofrecer herramientas muy poderosas para visibilizar desigualdades y promover correctivos en el terreno del ejercicio de los derechos económicos de las mujeres.

En el terreno de la agroecología, las experiencias que el proyecto ha promovido tienen todas las condiciones para hacerse sostenibles y generalizarse. Y para esto es de primera importancia que existan políticas públicas que promuevan y protejan las economías campesinas y en particular la producción agroecológica. En ambos países hay procesos de movilización social, disputa y negociación política en torno a estos temas. Si bien la retórica oficial es, en general, favorable (más en Bolivia que en Perú, aparentemente), los logros son limitados. Para reforzar el cambio favorable se requiere visibilizar sus impactos, incluyendo el impacto económico en las familias campesinas, y vincularlas con políticas más amplias. Hay una tarea que desarrollar al respecto en el ámbito de las políticas públicas nacionales y avances en este terreno. El proyecto ha

demostrado que es factible avanzar en escenarios locales aun cuando el nacional sea adverso. La vinculación entre iniciativas agroecológicas y planificación del desarrollo local es fundamental para establecer circuitos alternativos de producción y consumo saludable. Hay aspectos complementarios a la producción que requieren un trato especializado: el acceso a créditos y mercados, por ejemplo.

Algo similar sucede con los logros en el terreno de la gestión territorial. Su sostenibilidad depende, por un lado, de que se incorporen en la dinámica social y económica de las comunidades e incluso de las familias. Y, por otro, de que sean herramientas normativas de las políticas públicas locales y regionales. Esto es factible dado que existen, en ambos países, marcos normativos que obligan a la planificación participativa; pero a la vez es complejo dado que entra en conflicto con las culturas políticas caudillistas y clientelistas.

Los impactos del cambio climático sumados a los impactos de la pandemia abren la posibilidad de legitimar ante sectores muy amplios de la población la necesidad de cambios drásticos en los patrones de producción y consumo, revalorando el papel de la agricultura familiar para el sostenimiento del conjunto de la sociedad. Experiencias concretas, del estilo de las que han sido promovidas por el proyecto, pueden proyectarse como emblemáticas en este terreno. Se requiere para eso complementar su ejecución con la difusión de estas en formatos innovadores que tengan impacto en las sociedades.

A través del programa se ha logrado un cambio de mentalidad asociado a una mirada futura de la población destinataria sobre el qué hacer con sus vidas y/o su entorno comunal, en ese mismo sentido el cambio dado por y con sensibilización y capacitaciones causará un cambio de estilo de vida y garantiza la réplica esperada, a nivel social/comunal, de lo aprendido. Entonces, tal cual se plantea el programa, éste ha asegurado la sostenibilidad a través de las capacitaciones directas brindadas, así como las indirectas (por réplicas de los/as mismos/as destinatarios/as) en temas de incidencia, cuidado y técnicas para la mejora de prácticas ecológicas y agrarias, así como el traspase de sabiduría ancestral a nuevas generaciones para que repliquen dicha transmisión y/o aplique el Buen Vivir sobre todo a nivel comunal. Esta transmisión de conocimiento y sabiduría va a ir más allá del tiempo de ejecución del programa ya finalizado.

La sostenibilidad de los logros del proyecto ITV está entonces en manos de las organizaciones de sus protagonistas, de las capacidades que tengan para incorporar sus estrategias y acciones a su vida cotidiana y para exigir y lograr de parte de las autoridades locales y nacionales cambios en políticas públicas. De las visitas, entrevistas y encuestas se puede deducir que existe una amplia conciencia al respecto y disposición para actuar en uno y otro sentido. En particular hay una opinión casi unánime en torno al rol que deben jugar los Municipios en garantizar la sostenibilidad de los logros del programa.

Un factor muy importante para la sostenibilidad de los logros y la expansión de los impactos es la participación de la juventud en la gestión de los territorios y la promoción de la agroecología. Tal como se ha señalado en diversos lugares en este Informe, se han abierto posibilidades para revertir la tendencia a abandonar el campo por parte de las/os jóvenes, podría hablarse de una inicial tendencia a retornar. Esto requiere una investigación específica a fin de identificar las estrategias más adecuadas para promover el retorno de las/os jóvenes al campo.

6. Evaluación con relación al Marco Estratégico Común (MEC) para Bolivia y Perú

Si bien hay diferencias en la formulación detallada de cada MEC, ambos coinciden en los componentes centrales y tienen una clara vinculación con el enfoque de derechos y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030). En los apartados previos de esta sección se ha desarrollado una evaluación de acuerdo con criterios que puede ser resumida también en función del MEC. Para ello, a continuación, se presenta una síntesis de la evaluación previa respondiendo a las preguntas que fueron alcanzadas como parte de los TdR iniciales.

La primera serie de preguntas propuestas apuntaba a la relación entre la intervención y las metas estratégicas. Es evidente que, desde su formulación inicial, el proyecto ha estado alineado con las metas en particular con las metas 5 (economías familiares campesinas),⁴ (cambio climático) y 3 (gobernanza o gestión territorial) del MEC boliviano y del MEC peruano. La lógica de la intervención se expresa en el orden en el que se presentan las metas: a partir del fortalecimiento de las economías campesinas se contribuyó a la resiliencia frente al cambio climático y a la gestión territorial (que se presenta en la meta 2 como “gobernanza”). En ambos países, esta articulación de metas estratégicas ha tenido un impacto directo en la condición de las mujeres (meta 2 en ambos casos); y, de manera diferenciada, ha contribuido al desarrollo de emprendimientos empresariales y a un mejor acceso a mercados (meta 6 del MEC peruano), así como a la visibilización de un modelo de desarrollo alternativo (meta 6 en MEC boliviano y meta 7 en MEC peruano). El aporte más importante de la intervención en relación con las metas propuestas en los MEC es el haber construido interrelaciones fuertes entre estas metas. Ha sido resaltado en fuerte impacto de la intervención en el terreno de las relaciones de género: cambios en los roles productivos y en el acceso a bienes diversos, acompañados de procesos de empoderamiento personal, han abierto procesos de cambio inéditos en las relaciones de género en las familias, las comunidades y la sociedad en su conjunto. Por otro lado, a pesar de la compleja situación socio política que se ha vivido en ambos países durante el periodo de ejecución del proyecto, las prioridades de desarrollo y bienestar por el lado de las comunidades se han mantenido en el marco de las previsiones iniciales del proyecto. El cambio más importante vivido ha sido la pandemia COVID 19 y la emergencia concomitante (marzo 2020 en adelante) a lo cual el proyecto respondió adecuadamente, adaptando sus acciones a las nuevas condiciones e incluyendo algunas acciones relaciones con el derecho a la salud (meta 8 en el MEC de ambos países).

En segundo lugar, fueron formuladas preguntas con relación a las sinergias y complementariedades previstas por el proyecto. El análisis detallado de la intervención permite responder afirmativamente esta pregunta. En primer lugar, al interior de cada una de las organizaciones ejecutoras han existido sinergias con otros proyectos ejecutados por la misma institución. Por ejemplo, con proyectos vinculados al crédito, los emprendimientos económicos y el acceso a mercados. En segundo lugar, entre las distintas organizaciones involucradas en cada país, particularmente en lo que se refiere al intercambio de saberes. En cada uno de los países hubo alguna institución que tenía un desarrollo mayor en el terreno del saber formal o académico, en tanto otras traían una larga experiencia de sistematización de saberes ancestrales. Ambos aspectos se han complementado en el campo del proyecto. En tercer lugar, se ha constatado que el proyecto ha desarrollado sinergias con otras organizaciones e instituciones. Sea en el terreno gremial u organizativo (organizaciones regionales o nacionales de productores ecológicos), o en el terreno de la investigación y capacitación (con otras ONG y universidades), o en el terreno de las ONG de desarrollo (en particular las alianzas de ONG

belgas, como es el caso de Uni4Coop). Estas sinergias y complementariedades han contribuido en especial con relación a las metas 4 (adaptación y mitigación frente al cambio climático), 5 (fortalecimiento de las economías y bienestar de las familias campesinas) y 6 (modelo de desarrollo alternativo) del MEC boliviano, equivalentes a las metas 3, 5 y 6 del MEC peruano. Tal como se señala en la sección siguiente estas sinergias han sido positivas para el proyecto y para las comunidades y podrían ser profundizadas y ampliadas en intervenciones futuras.

Por último, las preguntas en torno a los resultados de la intervención y su relación con los MEC de Bolivia y Perú interrogan acerca de las lecciones aprendidas. Al respecto baste señalar que los encuentros binacionales, en particular el segundo, han sido el principal espacio de interaprendizaje del proyecto. Las sistematizaciones que se llevaron a dicho evento recogieron y analizaron adecuadamente los aprendizajes de cada organización. En la medida que esta evaluación final pueda ser compartida entre las ONG involucradas, las comunidades y un público más amplio, las lecciones del proyecto podrán contribuir a mejorar las intervenciones en pro de los derechos y el bienestar de las comunidades rurales andinas de Bolivia y Perú.

La experiencia desarrollada por el proyecto permite, a su vez, hacer algunas propuestas en relación con los MEC de Bolivia y Perú. Dadas las enormes similitudes entre ambos países podría trabajarse un MEC común que, a la vez, incluya metas diferenciadas de acuerdo con el nivel desarrollo de la actoría social y política de los movimientos involucrados, así como de las oportunidades que se presentan de acuerdo con los procesos políticos. Es decir, temas estratégicos comunes y metas diferenciadas en algunos casos. Dada la importancia que el tema gestión territorial ha tenido en este proyecto y seguirá teniendo en intervenciones similares, sería conveniente incluirlo de manera explícita para ambos países. En las formulaciones actuales está explícito en la meta 4 del MEC peruano y de manera implícita en varias de las metas del MEC boliviano.

X. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. Tanto la pertinencia como la eficacia del proyecto tienen a la base un proceso participativo de construcción del proyecto que ha tomado en cuenta lecciones aprendidas en intervenciones previas. Esto incluye los procesos de asocio entre Eclasio (previamente ADG) y las instituciones que han asumido la implementación en cada uno de los países. En el proyecto han confluído organizaciones con perfiles diferentes y que han logrado articularse de manera adecuada. El balance final es que la mayoría de ellas salen fortalecidas del proceso que implicó la ejecución del proyecto durante los años 2017 a 2021 (el caso excepcional es el de AOPEB cuya situación se ha visto afectada por tensiones internas).
2. Sobre el diseño del Marco Lógico del proyecto se aprecia que se ha planteado un solo Objetivo Específico, lo que es acorde con metodologías modernas y más aceptadas sobre el enfoque de marco lógico. La articulación programática de los diversos componentes del Objetivo Específico es fuerte y permite articular los diversos resultados planteados. No necesariamente hay una relación vertical entre ellos, pero están relacionados a la problemática general que enmarca el objetivo del programa.
3. Los indicadores del Marco Lógico son de carácter cuantitativo lo cual, a primera vista, facilita la medición del cumplimiento de actividades y el logro de determinadas metas, puede llevar a unilateralidades al momento de las evaluaciones. Hubiese sido deseable incluir algunos indicadores de carácter cualitativo que, aunque parezca contradictorio, aportan un mayor grado de objetividad, a pesar de que pueden ser sujetos de interpretaciones diversas. Es particularmente importante la utilización de estos indicadores cualitativos al tratarse de intervenciones que asumen un enfoque de derechos. Para este tipo de proyectos es de primera importancia “medir” (de alguna manera) la valorización de las/os destinatarios/as acerca de cómo perciben los cambios realizados en sus vidas a raíz de su participación en las actividades. La encuesta aplicada para esta evaluación ha tratado de recoger esto, así como las entrevistas y grupos focales.
4. La diversidad del repertorio temático del proyecto (agroecología, manejo de recursos naturales, mitigación del cambio climático, gestión territorial, entre otros temas) ha facilitado desarrollos específicos de las actividades según las necesidades prioritarias en cada territorio, los antecedentes de las comunidades, su nivel de relacionamiento con el Estado y otros factores. Así mismo, se han generado diversos niveles de apropiación de los temas, tal como se refleja en las encuestas. Asimismo, el contar con un repertorio de experiencias innovadoras que visibilizan y valorizan saberes originarios le da un gran efecto de “mostración” a los temas del proyecto.
5. Si bien el proyecto no incluyó un resultado específico relacionado con procesos de incidencia política nacional, dado que se priorizó la incidencia en espacios locales, se ha participado en procesos nacionales que apuntaban a cambios en políticas públicas relevantes para la agenda del proyecto. Priorizar lo local fue un acierto en el contexto de las crisis políticas de envergadura que han afectado a ambos países. De hecho, las organizaciones socias del proyecto han participado en procesos nacionales que han apuntado a cambios en políticas públicas, procesos articulados por plataformas y coaliciones en las que las socias participan de manera directa (en torno a la agroecología en ambos países, sobre la quinua en Bolivia, CONVEAGRO en Perú, etc.).
6. Como culminación del proyecto se realizó un Encuentro Binacional cuyos materiales, en especial los audiovisuales, pueden y deben convertirse en herramientas de socialización de

los resultados de ITV. La diversidad de dichos materiales es un buen reflejo de la diversidad de resultados en los contextos específicos de ejecución del proyecto.

7. El enfoque intercultural se ha manifestado de diversas maneras en las actividades del proyecto, particularmente en las que se han ejecutado directamente con comunidades. No solo en lo que se refiere al respeto a la institucionalidad originaria, sino también en diversas formas de recuperación y transmisión de saberes tradicionales. La promoción de la interculturalidad en el ámbito de las políticas públicas locales ha tenido diversos niveles de resultado, pero en general se puede afirmar que se han logrado avances.
8. En cuanto al enfoque de género, el proyecto presenta resultados positivos en diversos niveles. En primer lugar, en el ámbito interno de las organizaciones socias de ITV que han profundizado en su comprensión del asunto y ahora cuentan con herramientas pertinentes para el tema. En segundo lugar, en las mujeres mismas involucradas en las actividades del proyecto, todas dan cuenta de cambios internos y externos. Por último, en las organizaciones y comunidades en general en las cuales hay una mayor conciencia de y compromiso con la agenda de las mujeres. Para continuar avanzando se requiere construir una relación fuerte (interseccional) entre el enfoque de género y el intercultural. Existe un contexto histórico previo con el que hay que lidiar de forma pedagógica. Se debe apostar a la transformación progresiva de los patrones de desigualdad que se legitiman culturalmente, sin por ello contraponer igualdad de género y familia.
9. Una dimensión que no se desarrolla de manera explícita en los documentos base del proyecto pero que sí ha aparecido de diversas maneras en su desarrollo es el asunto intergeneracional. El papel de las/os adultas/os mayores en diversas actividades, particularmente de recuperación de saberes tradicionales, está presente en entrevistas y actividades grupales. Por otro lado, los jóvenes son mencionados al paso, pero su presencia en el campo se ha hecho notar en ambos países en el período reciente.
10. Un asunto que ha generado algunas tensiones en este proyecto, y tiene antecedentes y/o similitudes con otros casos recientes en ambos países, es el de las formas de participación, monitoreo y evaluación de organizaciones sociales que participan en proyectos con ONG. En este caso se trata de la compleja relación con la AOPEB. El año 2012 comienza la cooperación de ADG con AOPEB. Desde un inicio se tuvo conciencia de las peculiaridades de la organización en tanto organización gremial que tiene a su interior organizaciones muy poderosas con agendas y liderazgos potentes y competitivos entre sí. Además, en un momento de cambio político profundo en el cual las organizaciones sociales tienen, o pretenden tener, un rol decisivo. La conjunción de estos factores ha llevado a sucesivas crisis internas en AOPEB y cambios en sus directivas. Por otro lado, el participar de un proyecto que apunta a ser un proceso más que la sucesión de actividades genera demandas que entran en tensión con las funciones habituales de un gremio. Los gremios que manejan proyectos están permanentemente tensionados entre las demandas del funcionamiento gremial y las demandas de los proyectos. La tendencia es a resolver la tensión a favor de lo primero y descuidar los procesos de implementación y monitoreo de las actividades y a disfrazar el uso de algunos recursos de los proyectos para el funcionamiento institucional del gremio. En el caso de AOPEB se han presentado estas dificultades y no se ha logrado solucionarlas a través del diálogo. El tema merece un análisis más detallado.
11. El proyecto ha incluido -incluso con un Resultado al respecto- la perspectiva de construcción de conocimiento como intercambio de saberes. La misma composición de la alianza ofrecía posibilidades inéditas para esto: una ONG universitaria, organizaciones con alto perfil de investigación, organizaciones de promoción, organizaciones de productores, universidades locales. Sin duda hay resultados y avances, pero no queda una sistematización acerca de

la(s) metodología(s) adecuadas para lograr procesos sistemáticos de gestión inclusiva de saberes que vincule academia, promotores y productores.

12. Sobre el uso de tecnología durante la pandemia, en general hubo una adaptación rápida y masiva al uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Las restricciones aplicadas tanto en Perú como en Bolivia impidieron el desarrollo de actividades presenciales. Ha sido una ventaja que gran parte de la población destinataria use teléfonos celulares con capacidad de tener internet y que las herramientas más usadas sean de carácter gratuito (WhatsApp, Facebook, Zoom, etc.). Asimismo, fue pertinente la forma en que todas las organizaciones adaptaron sus actividades y supieron hacer sinergias entre la población, las propuestas de actividades en pandemia y la tecnología.
13. Sobre la gestión del proyecto, hemos podido corroborar que el Comité de Evaluación y Monitoreo, con representantes de las organizaciones socias, funcionó con cierta periodicidad, y que mantuvo un nivel de información óptimo sobre lo que iba recibiendo sobre las actividades del programa, pero no se ha podido acceder a documentos que contengan la metodología de trabajo aplicada o sobre algún nivel de rotación entre sus integrantes. Del mismo modo, hemos tenido información sobre el Comité de Gestión y, sobre todo, su buen accionar en la pandemia planteando acciones para la adaptación a la “nueva realidad”, pero del mismo modo no hemos logrado hallar si sus acciones respondían a algún tipo de planificación.
14. Hay sinergias interinstitucionales muy evidentes entre las organizaciones socias y Eclasio, así como entre estas últimas. Estas sinergias se hacen más evidentes al revisar los informes sobre las actividades en conjunto y sobre todo cuando se revisa la documentación referente a los dos encuentros binacionales. En las diversas entrevistas llevadas a cabo, se ha mencionado las actividades conjuntas y en todos los casos la percepción es buena, desde las coordinaciones hasta la propia ejecución. Si hay una relativa debilidad posterior en la comunicación y seguimiento de personas capacitadas y/o de acciones derivadas de dichas capacitaciones. Este seguimiento y comunicación respectiva, no necesariamente se ha realizado y/o se ha hecho de forma integral según lo manifestado por representantes de las organizaciones peruanos que laboran de forma directa en campo.

RECOMENDACIONES

1. Habiendo sido validada por la experiencia la visión programática del proyecto ITV tal como se expresa en el Objetivo Específico, se requiere desagregar y articular secuencialmente los Resultados, teniendo en cuenta que las prioridades y los ritmos de apropiación de los diversos aspectos del programa (agroecología, gestión del agua, género, gestión territorial, etc.) varían según diversos factores: antecedentes históricos de las comunidades involucradas, capacidades productivas, acceso a mercados, contextos políticos locales y nacionales. Dado el carácter quinquenal de las intervenciones de Eclósio, se podría desagregar en bienios una secuencia de resultados intermedios diferenciados por territorios.
2. Definir más claramente las sinergias e interacciones entre los diversos componentes del Programa. En caso de replicar en un nuevo proyecto un sistema de alianzas similar al que se tuvo con ITV, se requiere identificar mejor lo que cada una de las organizaciones puede aportar al conjunto, incluso por encima de los límites nacionales. Así, por ejemplo, APROSAR puede aportar no solo contenidos programáticos sino también herramientas concretas para trabajar mejor los aspectos de salud y nutrición que son transversales al conjunto del proyecto. Diaconía podría hacer algo similar con relación al componente siembra y cosecha de agua. Esto implica incorporar la estrategia de intercambios e interaprendizaje como una actividad permanente a través de pasantías u otros mecanismos de encuentro. Cada una de las socias podría devenir en una suerte de consultora especializada en algún tema para el conjunto. Y la tarea de consultoría debería ser cuantificada al interior del proyecto en términos de tiempo y recursos materiales.
3. En general, las metodologías utilizadas para el desarrollo de las estrategias han sido altamente valoradas por las/os destinatarios. Cada una de las instituciones participantes ha construido una caja de herramientas sobre los temas que ha priorizado y varios de los componentes se han compartido. Sería conveniente hacer un intercambio general de estos materiales y revisarlos en función de garantizar que lo mejor sea compartido por todas, incluyendo la posibilidad de ponerlos a disposición de públicos más amplios. Un encuentro binacional para revisar las metodologías de capacitación, sistematización y de intercambio inclusivo de saberes podría ser un escenario adecuado para esto.
4. Teniendo en cuenta las lecciones aprendidas en ITV y lo que se ha mencionado previamente como sugerencia con relación a los Resultados, se sugiere desagregar los contenidos formativos en secuencias más largas, con focos específicos para cada período del programa. Tener en cuenta que los ritmos de apropiación no son homogéneos y que los niveles de interés son diferenciados: mientras que a la mayoría les puede interesar la mejora inmediata de sus técnicas de producción a través de la agroecología, son menos los que tendrán interés en herramientas para la gestión participativa de los territorios. Por otro lado, en cada territorio, se sugiere mantener y reforzar la práctica de mapear previamente la presencia de otros actores institucionales que desarrollan procesos de capacitación sobre los mismos temas o temas conexos. A partir de dicha información buscar llegar a acuerdos interinstitucionales para garantizar una mayor eficiencia en el uso de recursos y evitar sobrecargar a las comunidades y organizaciones locales.
5. Para una nueva intervención similar a ITV se sugiere construir una Línea de Base que incluya información cuantitativa y cualitativa. A partir de esta información definir indicadores de ambos tipos. Para lo cualitativo buscar recoger información acerca de las percepciones de la propia identidad, los derechos, los niveles de cohesión social; para la cuantitativo incluir data que permita el seguimiento de índices de nutrición, por ejemplo, o del nivel de aporte

del trabajo femenino (incluyendo la economía del cuidado) a la canasta de ingresos de las economías familiares campesinas. Para ambos tipos de indicadores existen herramientas que pueden ser útiles.² La construcción de una Línea de Base no tiene por qué reducirse al uso de herramientas cuantitativas.

6. La interseccionalidad de los diversos enfoques ha estado presente desde un inicio en ITV y presenta resultados verificados. Para continuar avanzando en esta perspectiva se requiere identificar algunos logros concretos a obtener con una nueva intervención. Se propone como logro a obtener el visibilizar (e incluso cuantificar) el aporte de las mujeres en las economías familiares a partir de su involucramiento en la agroecología y, a partir de ello, modificar las relaciones de poder al interior de familias y comunidades a favor de las mujeres. Esto último -la modificación de las relaciones de poder entre hombres y mujeres- implica iniciativas en dos frentes: en el terreno institucional y al interior de las familias mismas.
7. A los enfoques antes mencionados es necesario sumar un enfoque intergeneracional. Como se ha señalado previamente, si bien el tema no está explicitado en el marco de referencia del proyecto, sí ha aparecido en las actividades y en las opiniones recogidas como insumos para esta evaluación. El rol de las/os adultas/os mayores ha sido muy importante en los procesos de recuperación de saberes territoriales y en la construcción participativa de mapas georreferenciados, recuperando la toponimia ancestral. A la vez, se han recogido testimonios acerca de diversos mecanismos de marginación de las/os adultas/os mayores en la vida de las comunidades y organizaciones. Una atención especial a este tesoro vivo de las comunidades debería ser tomado en cuenta. Por otro lado, la evaluación ha permitido constatar un cambio de actitud de jóvenes de origen rural con relación a salir o quedarse en el campo. La pandemia impulsó a muchas/os jóvenes a retornar, un porcentaje significativo ha decidido quedarse. Ven oportunidades, pero muchas veces no tienen contextos institucionales favorables. Se sugiere a Eclasio, quizá en alianza con otras organizaciones similares, desarrollar un estudio al respecto en ambos países para identificar mejor las capacidades, necesidades y demandas de las y los jóvenes rurales, así como para identificar los obstáculos institucionales que podrían existir para su participación plena en los procesos económicos y políticos en las comunidades y organizaciones.
8. Estrechamente vinculado con el tema generacional está el tema educativo. Si se quiere modificar la dinámica de abandono del campo y los niveles actuales de pobreza rural se requiere modificaciones sustantivas en el sistema educativo nacional y en particular en los territorios de intervención. Desde la escuela hasta la universidad, de manera que se pueda generalizar lo que dijo un maestro de escuela en Palos Blancos: “Enseñamos a los niños como transformar el cacao en chocolate”, y se modifique lo que otro líder denunciaba: “Aquí la educación los alienta a salir del campo”. Sin necesidad de entrar en mayor detalle se sugiere que en un nuevo proyecto se incluya algún resultado vinculado con la educación y/o se trabaje una alianza estratégica con alguna(s) institución(es) especializadas en el tema. No en la idea de atender las peculiaridades de la escuela rural sino de una Nueva Educación para una Nueva Ruralidad.
9. Si bien el tema incidencia política -tal como se entiende habitualmente en los proyectos de desarrollo- no ha sido un componente diferenciado en ITV, se han incluido acciones de este tipo, sobre todo en espacios locales. No se propone modificar esto dado que se asume en

² Para lo cualitativo pueden ser de mucha utilidad las herramientas que se utilizan para la elaboración del Latinobarómetro y de la Encuesta Mundial de Valores. Para lo segundo, con relación al trabajo de las mujeres, tanto REMTE como Género y Economía tienen instrumentos validados.

esta evaluación que las condiciones políticas en ambos países no son o serán las mejores para procesos de incidencia “tradicionales” que resulten en cambios significativos. Sin embargo, sí se recomienda seguir prestando atención a la incidencia local y subnacional. Para esto son valiosas las recomendaciones incluidas en la sistematización que presentó CEPES sobre la experiencia en el Perú: priorizar el seguimiento de acuerdos ya obtenidos o dispositivos vigentes antes que lograr nuevas medidas; tener muy en cuenta el peso y los roles diferenciados de los diversos actores involucrados en procesos de incidencia; identificar y manejar adecuadamente los diversos intereses presentes en las coaliciones que desarrollan procesos de incidencia; promover procesos de renovación de líderes y voceros.

10. Un tema pendiente que deja el proyecto ITV -y que se ha presentado previamente en otros proyectos similares- es el del relacionamiento con organizaciones gremiales en el marco de proyectos de desarrollo. Sin entrar en mayor detalle aquí, se sugiere abrir un espacio de conversación con otros actores de la cooperación internacional al respecto para intercambiar experiencias y definir algunos criterios al respecto.
11. Se sugiere elaborar un plan sistemático de construcción de conocimiento e intercambio inclusivo de saberes. El proyecto ha tenido avances que se expresan no solo en publicaciones y en las presentaciones realizadas en los encuentros binacionales, sino también en los contenidos de las actividades de capacitación en los territorios. Pero hay un potencial muy grande que podría desarrollarse de manera sistemática con un plan. Este plan debería incluir desde las sistematizaciones de las experiencias desarrolladas (al estilo de lo que se hizo en el 2° encuentro binacional) hasta presentaciones de conjunto de las experiencias en algunos foros sociales o académicos nacionales o internacionales. El plan debe incluir el desarrollo de algunas investigaciones específicas que alimenten los procesos de capacitación y las campañas públicas. Se requiere evidencia acerca de los impactos económicos positivos de los cambios que el proyecto ha introducido en la producción agropecuaria campesina; así mismo, acerca de la contribución de las mujeres a las economías familiares; se necesitan estudios de mercado para los productores, etc.
12. Se recomienda continuar utilizando y promoviendo el uso de las TIC siguiendo las recomendaciones que resultaron de la consultoría desarrollada por Óscar Bazoberry (2020). Todo indica que las posibilidades de nuevas olas de contagios siguen abiertas. Además, el uso de las TIC ha permitido incrementar el alcance de algunas actividades del proyecto. El fortalecimiento de capacidades para el uso de recursos de comunicación remota tanto entre las/os destinatarios/as del programa, como en los equipos de las entidades ejecutoras, debe mantenerse como una estrategia permanente. Simultáneamente, hay que analizar y tener en cuenta exclusiones inadvertidas que puedan estar resultando del uso de las TIC, afectando particularmente a las mujeres. Por ello, el fortalecimiento de capacidades no sólo debe estar referido al entrenamiento en el uso de equipos y software, sino en la facilitación del acceso a equipamiento y señal, que está relacionado a inversiones económicas directas en esos temas por parte de los gobiernos locales. Es necesario valorizar la experiencia de uso de medios virtuales, para el desarrollo de experiencias innovadoras, con participación las redes de adolescentes y juveniles. Las coyunturas recientes en ambos países han mostrado la potencia del uso de redes no convencionales (tik tok, Instagram, Twitter) para la difusión de mensajes, la construcción de sentidos comunes críticos, y el rol clave de dichos adolescentes y jóvenes en ello.

XI. ANEXOS (Archivos adjuntos)

- Anexo 1 Plan de trabajo final
- Anexo 2 Encuesta
- Anexo 3 Guía entrevistas autoridades y funcionarios ITV
- Anexo 4 Guía trabajo en grupos ITV
- Anexo 5 Guía entrevistas sujetos de la intervención ITV.docx
- Anexo 6 TDR encuestadores ITV
- Anexo 7 Resultados encuesta ITV
- Anexo 8 Presentación informe final (Diapositivas)
- Anexo 9 Lista de participantes taller en La Merced